



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS
DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

**“SENDERO LUMINOSO:
La encrucijada entre el discurso y realidad (1964-1992)”**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

EDITH GONZÁLEZ MORENO



ASESOR:

MTRO. FRANCISCO ALEJANDRO GARCÍA NARANJO.

Morelia, Michoacán.

2006

*A mi padre, por su voluntad y esfuerzo,
A mi madre, por la alegría de cada día.*

*A Sonia, por la fuerza con que ha decidido vivir,
A Vianney, por el silencio y las palabras.*

A Alonso, por seguir siendo un lugar.

*A los que siguen luchando por la justicia y la memoria.
Y a los niños peruanos que me dejaron ver en sus sonrisas que la violencia
tiene límites...*

A ellos está dedicada esta tesis.

Índice

| | |
|--|------------|
| Introducción | 5 |
| Capítulo I. América Latina y sus luchas revolucionarias | 23 |
| Capítulo II. Génesis de una guerrilla: sociedad y política de Perú en el siglo XX | 53 |
| 1) La realidad social y el entorno político | 58 |
| 2) Por camino de Sendero Luminoso. Origen del PCP-SL | 69 |
| a) Un <i>Pensamiento Guía</i> . | |
| Interpretación senderista del Pensamiento de Carlos Mariátegui y Mao-Tsetung | 78 |
| - La visión senderista de la obra de Carlos Mariátegui | 86 |
| - La visión senderista del pensamiento político de Mao-Tsetung | 96 |
| Capítulo III. La senda de la violencia en el Perú de fines del siglo XX | 110 |
| 1) 1980: guerrilla, Estado y sociedad | 116 |
| 2) El Ejército Peruano | 133 |
| 3) Nexos entre la guerrilla senderista y el narcotráfico | 143 |
| 4) Alberto Fujimori y el colapso de Sendero Luminoso | 148 |
| Capítulo IV. El discurso senderista frente a la realidad peruana | 173 |
| 1) La estrategia del caos y del “nuevo orden” en la prédica senderista | |
| a) <i>Partido y Ejército Guerrillero Popular</i> | 181 |
| b) <i>Guerra Popular</i> | 187 |
| c) <i>República Popular de Nueva Democracia</i> | 208 |
| 2) La realidad peruana en el <i>Pensamiento Gonzalo</i> | 214 |
| a) El poder político bajo la mirada del senderismo | 215 |
| b) Por la demolición del <i>capitalismo burocrático</i> en Perú | 233 |
| c) El dilema de la sociedad: <i>senderistas o fascistas reaccionarios</i> | 244 |
| 3) La distancia entre el discurso y la realidad sociopolítica | 257 |
| Comentarios finales | 272 |
| Anexos | 278 |
| Fuentes | 321 |

Agradecimientos

Son muchas las personas que directa o indirectamente forman parte de la realización de este proyecto. Sin embargo, considero que los mejores profesores dentro del aula se han convertido en referentes de mi formación profesional y personal. Por ello, agradezco a los profesores Darío Barrera el haber apoyado este proyecto cuando apenas era una desordenada idea. Al profesor Álvaro Estrada por hacer de la enseñanza de la historia un reto formativo. A Antonieta Espinoza, por sus enseñanzas de vida.

De manera especial, agradezco al asesor de este proyecto, el Mtro. Francisco Alejandro García Naranjo la profesional exigencia y detallada atención que prestó a esta investigación. Agradezco su tiempo y paciencia para ayudarme a ordenar las ideas que construyeron este proyecto.

Agradezco a Yvonne Pineda y Tania Avalos el compartir conmigo el valor de enseñar historia honestamente (con todas sus implicaciones). Y de manera muy especial, agradezco a mis alumnos del Conservatorio de las Rosas el obligarme a ser capaz de aprender en reciprocidad.

Esta tesis adquirió su sentido profundo al escuchar las memorias de familiares y víctimas del conflicto. Valoro especialmente los testimonios de la Señora Angélica Mendoza y Alex Vale. Y espero que esta investigación contribuya al esfuerzo de los peruanos que han decidido reconstruir lo que el conflicto dañó.

Finalmente, mi agradecimiento a familiares y amigos... por que soy algo de cada uno de ellos.

“SENDERO LUMINOSO:

La encrucijada entre el discurso y realidad”

(1964-1992)

Introducción

Tras la segunda guerra mundial, el capitalismo parecía ser el ordenador de un mundo que no encontraba argumentos válidos para explicar un pasado en el que, en nombre del nacionalismo y la democracia, se habían exterminado millones de vidas en Europa durante la primera mitad del siglo XX. El modelo económico capitalista se asumió como un sistema hegemónico en expansión con la capacidad y la vocación de interferir en cuestiones políticas, sociales y educativas. Así fue como el capitalismo norteamericano se hizo presente en los países latinoamericanos. Por el contrario, el socialismo se asumió como la ideología de la igualdad y encontró uno de sus territorios más fértiles en América Latina. En algunos casos, la izquierda del continente tomó como bandera de lucha el ideal socialista y apostó por la posibilidad de establecer una sociedad más igualitaria.

A partir de aquella pugna entre dos sistemas económicos, el capitalismo y el socialismo, el devenir histórico del siglo XX se desarrolló en una constante disyuntiva que influyó en el rumbo del acontecer latinoamericano. Ello se debió a que el mundo había sido dividido en dichos modos económicos y América Latina se encontraba en la mira de ambos. Políticamente, la tensión entre este y oeste fracturó el desarrollo de los sistemas políticos latinoamericanos debido a que estuvo determinado por intereses extranjeros. En conjunto, estos problemas marcaron el nivel de desarrollo de los países denominados del tercer mundo. Bajo este estado de cosas, no resulta sorprendente afirmar que la legitimidad ideológica de las luchas revolucionarias en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX fue tan profunda como los problemas de la pobreza y desigualdad social. Aquella situación estuvo enmarcada por la constante tensión entre el capitalismo y socialismo, además de la existencia de gobiernos autoritarios y la creciente instauración de dictaduras militares.

Durante la segunda mitad del siglo XX, nuestro continente vivió un vertiginoso choque de ideologías cuya primera coyuntura (1959) marcó el rumbo de las luchas sociales y políticas en Latinoamérica. Mientras el proyecto imperialista encabezado por Estados Unidos se afianzaba en nuestro suelo, el triunfo de la Revolución Cubana infundió, mediante su ejemplo, la posibilidad de construir una sociedad más igualitaria. La juventud latinoamericana

de la década de los años sesenta asumió entonces que la vía armada era un medio real para acceder al poder. A partir de ello, una buena parte de nuestro continente fue testigo de los diversos caminos que siguieron las luchas revolucionarias en América Latina.

En los años siguientes, surgió una nueva figura en el orden mundial que alcanzó a tener cierto impacto ideológico en Latinoamérica: el socialismo oriental. Su principal representante, Mao- Tsetung, manifestó que la ideología propugnada por la Unión Soviética no podía funcionar de igual manera para quienes, desde distintas geografías, intentaban llevar adelante el ejemplo revolucionario. A escala mundial, aquellos fueron años de intensos debates ideológicos y políticos entre quienes se consideraban socialistas.

Al panorama de efervescencia revolucionaria y disensos ideológicos, habrá que sumar la manifiesta oposición estadounidense frente a las revoluciones socialistas latinoamericanas expresada en el respaldo a las agrupaciones antisocialistas, los bloqueos económicos y el apoyo a las dictaduras que, “en nombre de la democracia” combatieran el socialismo.

Precisamente en ese contexto surgió el Partido Comunista de Perú Sendero Luminoso (1964), con una abierta influencia del maoísmo y una férrea crítica tanto hacia el socialismo ruso como al imperialismo estadounidense. En sus primeros años, Sendero Luminoso se dedicó al estudio y discusión de la situación ideológica mundial para poder sintetizar una concepción propia. Inicialmente, asumió como *Pensamiento Guía* la conjunción del pensamiento de Mariátegui y posteriormente de Mao-Tse, los cuales se convirtieron en pilares fundamentales de su formación ideológica que finalmente se designó como *Pensamiento Gonzalo*.

Basada en esos lineamientos, esta investigación enfatiza el estudio del discurso senderista de 1964 a 1992, destacando las razones por las cuales el grupo logró imponerse y cimbrar las estructuras del Estado y sociedad peruanas. Para ello partimos de algunas consideraciones que en su conjunto constituyen la hipótesis central, en la que el discurso senderista fue nuestro tema de interés.

Paulatinamente, la izquierda latinoamericana se encontró con caminos distintos a la senda armada que también se presentaron como válidos para tratar de abatir las desigualdades sociales. Fue el caso del triunfo en las elecciones presidenciales de Salvador Allende, quien encabezó un frente de partidos de izquierda en 1970 en Chile. Esa victoria por la vía legal motivó a la reflexión sobre las diversas posibilidades de la izquierda latinoamericana que, hasta entonces, se habían inclinado por seguir la senda armada. Otra experiencia significativa fue la vivida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, cuando logró poner fin a la dictadura de Anastasio Somoza en 1979. Con la victoria de la revolución sandinista, la lucha guerrillera adquirió un nuevo impulso. Sin embargo, el proceso mismo de institucionalización del sandinismo y el asedio norteamericano que no deseaba “otra Cuba” en el continente, trajeron nuevos retos al campo de la izquierda.

Una década más tarde, la mayoría de las izquierdas debieron hacer frente al viraje de “las armas a las urnas”, dicha posibilidad, en términos generales, significó el fin de aquel proceso emprendido a mediados del siglo XX. Fueron varias las razones por las cuales la izquierda tuvo que asumir una nueva postura, entre las más significativas estuvo la caída del bloque socialista debido a que obligó a buena parte de sus seguidores a preguntarse cuál era la mejor alternativa a seguir. En ese contexto, los procesos “democráticos” latinoamericanos comenzaron a tomar auge.

Aunado a ello, habremos de mencionar que llegaron a conformarse posteriores grupos revolucionarios que persistieron en su apuesta revolucionaria, como el caso de los guerrilleros colombianos o los zapatistas en México, ambos con particulares y novedosas características. La otra excepción fue la guerrilla senderista que, aunque inmersa en el devenir revolucionario latinoamericano, representa una excepción a aquel proceso de transición de la lucha armada a la civilidad política. De hecho, durante la década de los noventa, mientras la mayoría de los grupos armados se habían extinguido o intentaban entrar a la civilidad política, Sendero Luminoso proclamaba el pleno auge de su *Guerra Popular*.

La importancia de estudiar el caso senderista va más allá de analizar un pasado violento por varias razones, entre ellas: que las obras sobre la cuestión de la guerrilla en Perú y específicamente sobre Sendero Luminoso se han limitado por lo general a enfatizar la radicalización de sus acciones o su aislamiento político. El trabajo periodístico, por su parte, ha derivado en notas inmersas en la conmoción de los atentados senderistas. Por ello, consideramos que el análisis de la formación y radicalización de Sendero Luminoso a través de sus documentos debe responder a un proceso, no a un conjunto de acciones radicales. También destacamos el hecho de que las investigaciones en torno a Sendero Luminoso fueron en su mayoría publicadas en los años ochenta, periodo en el cual se desarrollaba la etapa radical del grupo. Posterior a ésta década sólo algunos senderólogos como Julio Cotler, Raúl González, Alberto Flores Galindo y Carlos Degregori han continuado escribiendo artículos o concediendo algunas entrevistas sobre el conflicto en Perú. El discurso senderista ha sido descalificado, desechado e incluso negado por considerársele una retórica panfletaria. Contrario a ello, confirmamos que el discurso senderista resulta valioso para comprender a Sendero Luminoso. También es importante subrayar que dicho estudio adquiere validez cuando es abordado con elementos básicos del análisis del discurso. A través del estudio de los documentos senderistas logramos detectar la manera en que un discurso abiertamente subversivo logró ordenar un proyecto cuyo objetivo central fue modificar radicalmente las estructuras del Estado peruano.

Aunado a ello, a partir de nuestra investigación, podemos dar cuenta del problema de la violencia y las circunstancias políticas, sociales y culturales que resultan fértiles a ésta, que ha sido calificada como una enfermedad social. Finalmente, consideramos importante el hecho de que nuestra investigación haya contemplado un discurso radical que siguió decididamente el camino de la violencia para imponerse, aun a pesar de que la izquierda de la época ya vislumbraba otros caminos.

Nuestro interés bibliográfico inicialmente se enfocó a los estudios sobre el desarrollo de la izquierda y los movimientos guerrilleros en América Latina. Consideramos que nuestro punto de partida debía contar con un contexto continental y más particularmente debía enfatizar la situación política de la segunda mitad del siglo XX.

En ese empeño, encontramos que el tema de los movimientos guerrilleros latinoamericanos fue ampliamente abordado desde la década de los años sesenta y hasta la década de los años ochenta. Ello es comprensible debido a la influencia del socialismo en América Latina. Sin embargo, el derrumbe del bloque socialista significó para muchos investigadores el resultado de una crisis en la ideología y movimientos de izquierda apoyados en la teoría marxista, por esta razón el tema parece haber sido relegado durante la década de los años noventa. Pese a ello, un balance historiográfico general nos permite manifestar que las investigaciones de la década de los noventa o aún las más recientes, reflejan una posición más objetiva sobre el tema de las guerrillas latinoamericanas, lejos del dogmatismo, de las filias y fobias.

Para abordar el contexto latinoamericano durante la segunda mitad del siglo XX consideramos diversos textos tomando en cuenta que algunos fueron publicados de manera paralela al desarrollo de los movimientos guerrilleros latinoamericanos. El tema del proceso de las izquierdas latinoamericanas del siglo XX estuvo basado inicialmente en las reflexiones que nos suscitó el libro de Michael Lowy¹: *El Marxismo en América Latina*. En este caso, el autor nos muestra los antecedentes y las manifestaciones revolucionarias que tuvo tal ideología en nuestro continente.

También consideramos como referentes básicos algunos títulos de Pablo González Casanova²: *América Latina: Historia de Medio Siglo* y *El Estado en América Latina, teoría y práctica*, ambos constituyeron un punto de partida de nuestra investigación y forman parte de la bibliografía obligada para todo aquel que se interese en la política contemporánea latinoamericana. Aunque los textos de Pablo González Casanova fueron publicados por primera vez en la década de los años setenta, han sido reeditados en décadas posteriores. Consideramos que, en términos generales el autor argumenta objetivamente el proceso del panorama político Latinoamericano. Cabe señalar además que en conjunto, la obra de Pablo González Casanova nos permitió conocer el contexto general de América Latina,

¹ Michael Lowy, *El Marxismo en América Latina (de 1909 a nuestros días)*, México, Era, 1982, 430 p.

² Pablo, González Casanova *América Latina: Historia de Medio Siglo*, México, S. XXI, 1998.

-----, *El estado en América latina, teoría y práctica*, México, UNAM, S. XXI, 1990, 585 p.

específicamente en cuestiones como el papel del Estado y las experiencias políticas del pasado reciente de nuestro continente.

En ese mismo tema, consideramos importante el libro: *La Utopía Desarmada*³ de Jorge Castañeda⁴ que proporciona un panorama general de la crisis del discurso y práctica de las izquierdas latinoamericanas. También desarrolla cuestiones como el nacionalismo y la democracia en América Latina. Pensamos que lo más valioso de este texto reside, por una parte, en la estructura general del trabajo, ya que explica como fueron aplicados diversos conceptos tales como Estado, izquierda, izquierda radical, marxismo en tiempos y espacios diversos. Además de ello, el argumento central del texto plantea el viraje de las utopías revolucionarias hacia el “desarme” teórico y estratégico de los movimientos armados latinoamericanos. En términos generales, esta obra nos permitió observar un panorama de la política contemporánea de nuestro continente.

Entre los textos publicados más recientemente, está el coordinado por Susan Eckstein, cuyo título es: *Poder y protesta popular, Movimientos sociales latinoamericanos*⁵ en el cual se reúnen distintas propuestas temáticas en torno a los movimientos sociales en América Latina durante el siglo XX. La lectura de este texto nos proporcionó algunos elementos para ampliar nuestra visión sobre la situación política y social de la segunda mitad del siglo XX. Consideramos que este texto presenta un análisis renovado sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Los diversos capítulos que conforman este libro mantienen una búsqueda por mirar los acontecimientos desde una perspectiva actual que, a su vez, mantiene firmes sus referentes históricos.

Respecto al tema del desarrollo político en nuestro continente, un texto que contiene interesantes perspectivas es el de Manuel Alcántara, intitulado *Sistemas políticos en América Latina*⁶. Este texto nos fue de utilidad debido a que pudimos acercarnos a la teoría política

³ Jorge Castañeda, *La Utopía Desarmada*, México, Joaquín Mortíz-Planeta, 1993, 579 p..

⁴ Jorge Castañeda ha sido profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México desde 1979. Su línea de investigación ha sido política en Latinoamérica. Ha publicado más de un decena de libros, entre los que destacan: *La vida en Rojo* y *La utopía desarmada*

⁵ Susan Eckstein (Coord.), *Poder y protesta popular, Movimientos sociales latinoamericanos*, México, S. XXI, 2001, 413 p.

⁶ Manuel Alcántara, *Sistemas Políticos de América Latina*, 2da. Edición, V.II, España, Ed. Tecnos, 1999, 481 p.

del caso latinoamericano encontrando argumentos bastante claros en torno a la política latinoamericana.

Otro texto destacable es el escrito por Marta Harnecker⁷, *América Latina, Izquierda y crisis actual*, texto en el que se muestra un análisis de la situación de las izquierdas de fin de siglo XX. Haciendo énfasis en los diversos caminos que siguió la izquierda latinoamericana frente al dilema del fin del socialismo real. En ese mismo tenor, José Rodríguez Elizondo⁸ escribió *La crisis de las izquierdas en América Latina*, en el que expone una crítica de los grupos de izquierda latinoamericanos tratando de conceptualizarlos según su actividad armada e ideológica.

Para abordar el tema de las guerrillas consideramos varios autores, entre ellos a Régis Debray⁹, particularmente el libro: *Ensayos sobre América Latina*, debido a que a través de sus líneas refleja el pensamiento guerrillero característico de los años sesenta y setentas. Es pertinente subrayar que las ideas de este revolucionario fueron cambiando paulatinamente de manera paralela al alejamiento de la idea de que la revolución armada era el único camino para la toma del poder.

Posteriormente, encontramos en *La Senda de la Guerrilla*¹⁰, escrito por Adolfo Gilly y publicado en el año de 1986, un análisis de los casos de distintas guerrillas y su proceso de desarrollo en nuestro continente. Este texto ha sido considerado básico para todos aquellos que estén interesados en el tema guerrillero.

Consultamos también *Partes de Guerra en el Perú*¹¹, escrito por Camilo Valqui Cachi. El argumento de este texto está apegado a una visión característica de aquellos intelectuales involucrados en la política peruana de la década de los años ochentas. Camilo Valqui se interesó en temas revolucionarios de diversos países y varias de sus obras han sido publicadas en el exilio.

⁷ Marta Harnecker, *América Latina, Izquierda y Crisis Actual*, México, S. XXI, 1990, 305 p.

⁸ José Rodríguez Elizondo, *La crisis de las izquierdas en América Latina*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, Ed. Nueva Sociedad, 1990, 403 p.

⁹ Régis Debray *Ensayos sobre América Latina*, México, Era, 1969, 275 p.

¹⁰ Adolfo Gilly, *La senda de la guerrilla*, México, Nueva Imagen, 1986, 297 p.

¹¹ Camilo Valqui Cachi, *Partes de guerra en el Perú*, México, E., Nueva Sociología, 1988, 320 p.

Para abordar el tema específico de la violencia en América Latina hemos recurrido al texto *Violencia política y salud en América Latina*¹² coordinado por Antonio Ugarde. De dicha investigación hemos retomado una caracterización de los diversos tipos de violencia y los modos en que se origina y desarrolla este problema. La lectura de este texto amplió considerablemente nuestra perspectiva respecto al tema debido a que los factores que contribuyen a un estado de violencia generalizada son múltiples y no necesariamente se expresan en violencia física. A su vez, el texto *Violencia y Política en el Perú 1980-1988*¹³, muestra a manera de recuento los índices de violencia en el caso peruano, así como la posición de los medios escritos de comunicación frente al problema. La consulta de este texto, y la comparación con los índices que muestra en su Informe Final la Comisión de la Verdad y Reconciliación, nos permitió corroborar parte de la información de nuestra tesis.

Por otra parte, algunos de los textos que han aportado una base sólida en cuanto a la comprensión de la situación política y social del Perú son los siguientes. En primer término está: *Clases, Estado y Nación en el Perú*¹⁴, texto en el cual, el interés de Julio Cloter es destacar el devenir histórico de las clases sociales peruanas y su desarrollo paralelo a la vida política del país. El autor nos ofrece un estudio en el que se destacan los procesos históricos que ha vivido la sociedad peruana. Por otro lado, *El Perú Contemporáneo, El espejo de identidades*¹⁵, coordinado por Ricardo Melgar Bao y Ma. Teresa Bosque, es un texto que muestra múltiples visiones tanto de la cultura como de la organización social al interior de las comunidades andinas. La compilación de esos ensayos refleja la diversidad y las contrariedades de una sociedad que no acaba de admitirse como heterogénea, mestiza e india a la vez. Otra mirada sobre el Perú contemporáneo esta contenida en el libro: *el otro Sendero*¹⁶ de Hernando de Soto. Este texto fue escrito por un empresario peruano cuyo tema central es el del problema de la informalidad del comercio y la economía peruana. Resulta interesante destacar que la propuesta del autor sugiere que la sociedad civil debe fungir como un organismo mediador entre el gobierno y los estratos más golpeados de la capital peruana.

¹² Antonio Ugarde (comp.), *Violencia Política y salud en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1994, 307 p.

¹³ S/A, *Violencia y Política en el Perú 1980-1988*, DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1989.

¹⁴ Julio Cloter, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, UNAM, México, 1982, 339 p.

¹⁵ Ricardo Melgar y Ma. Teresa Bosque, *El Perú Contemporáneo, El espejo de identidades*, UNAM, México, 1993.

¹⁶ Hernando de Soto, *El otro Sendero*, Ed. Diana, México, 1987, 317 p.

El texto antes mencionado del autor español, Manuel Alcántara, *Sistemas políticos de América Latina*¹⁷ presenta un apartado dedicado a Perú en el que se muestra un interesante análisis del sistema político del país andino. Además incluye información estadística y su correlación con el acontecer del país. Este texto nos proporcionó un acercamiento hacia una caracterización del sistema político peruano.

Por otra parte, en el libro: *Cultura y política en América Latina*¹⁸ escrito por Hugo Zemelman, muestra una interpretación sobre la manera en que está planteado el discurso político de los últimos presidentes del Perú. También proporciona un análisis sobre la percepción de población peruana respecto al tema de la política. El autor concluye que los conceptos como justicia política y democracia están alejadas de la realidad social del país debido a que, en términos generales, lo político es cuestión de discursos y retóricas que, en el Perú no van más allá de prédicas proselitistas.

Respecto al tema del ejército consultamos el libro de Alain Rouquie¹⁹: *El Estado militar en América Latina*. Es interesante la manera en que se plantea en este libro un estudio comparativo entre los diversos ejércitos en nuestro continente. En el caso peruano, aborda con detenimiento el golpe de Estado de 1968 explicando cuáles fueron las condiciones que permitieron que el golpe triunfara y que, además, adquiriera un carácter “revolucionario”. Una de las aportaciones valiosas de la lectura de este texto fue identificar de qué manera fueron aplicados en América Latina los modelos de entrenamiento y la manera en que se desarrollaron los proyectos contrainsurgentes para combatir los movimientos guerrilleros.

Para abordar el tema del senderismo comenzamos a analizar textos básicos en torno a la cuestión, entre ellos, prestamos particular atención a la interpretación del libro *La utopía desarmada*²⁰ de Jorge Castañeda, quien dedicó un capítulo de su libro para plantear algunas de las cuestiones más elementales sobre la guerrilla. Proponiendo una comparación entre la

¹⁷ Manuel Alcántara, *Sistemas Políticos de América Latina*, 2da. Edición, V.II, España, Ed. Tecnos, 1999, 481 p.

¹⁸ Hugo Zemelman (coord), *Cultura y Política en América Latina*, México, S. XXI, 1990, 378 p.

¹⁹ Alain Rouquie, *El Estado militar en América Latina*, 1era. Edición en español, México, S.XXI, 1984, 425 p.

²⁰ Jorge Castañeda, *La Utopía Desarmada*, México, Joaquín Mortíz-Planeta, 1993, 579 p.

guerrilla senderista y la guerrilla colombiana M-19, las describe como ejemplos opuestos de las alternativas que tomaron los movimientos guerrilleros de fin de siglo XX. Cabe señalar, que su argumento en torno a este capítulo versa sobre los opuestos caminos que siguieron los movimientos colombiano y peruano. Consideramos que su estudio comparativo resulta valioso (dada la utilización de casos opuestos de un mismo contexto). Sin embargo, se trata de un acercamiento muy general al conflicto peruano. Desde nuestra perspectiva, una deficiencia en el argumento de Castañeda consistió en que por una parte, afirma que el proyecto de Sendero Luminoso realmente se guió por lo dicho en sus documentos, sin embargo, sólo queda enunciado pero no muestra partes del discurso que, sin duda, habrían fortalecido significativamente su propuesta.

Un texto antes mencionado, el escrito por Susan Eckstein²¹, *Poder y protesta popular, Movimientos sociales latinoamericanos*, también dedica un capítulo al problema senderista. Sin embargo, consideramos que adolece de un argumento sólido en cuanto al desarrollo de la guerrilla (sobre todo en la cuestión cronológica) debido a que no podemos hablar de un mismo Sendero Luminoso en los años setenta que en los noventa. En términos generales, el comportamiento senderista fue en buena medida, reflejo de las políticas peruanas a lo largo de tres administraciones distintas.

Al momento de analizar la bibliografía correspondiente al caso de la guerrilla senderista, constatamos el hecho de que la mayor parte de las obras fue escrita durante la década de los ochentas, y el tema fue abordado al mismo tiempo que se daba el inicio de la *Guerra Popular*. Debido a ello, es posible encontrar posiciones políticas opuestas respecto a un mismo hecho, mismas que limitaron la perspectiva en que fue abordado el tema. Dichas versiones se encaminaron a calificar a Sendero Luminoso como una guerrilla sostenida por el narcotráfico con meros fines de lucro. La versión opuesta ó “prosenderista” hizo hincapié en una idea de la realidad peruana en la que la aplicación del *Pensamiento Gonzalo* resultaría la única solución a los problemas político-sociales del Perú Contemporáneo.

²¹ Susan Eckstein (Coord.), *Poder y protesta popular, Movimientos sociales latinoamericanos*, México, S. XXI, 2001, 413 p.

En éste mismo apartado es preciso señalar que la obra de Carlos Iván Degregori²², *Indigenismo, Clases sociales, problema nacional*, resultó de fundamental importancia debido a que dicho autor ha dedicado su carrera intelectual al estudio del caso de Sendero Luminoso y desde luego, a la situación social y política de Perú contemporáneo. Es pertinente señalar que los textos de Carlos Iván Degregori mantienen una visión objetiva respecto al tema. Su trabajo refleja diversas posibilidades de abordar el problema senderista. Sin embargo, consideramos que al igual que otros estudiosos peruanos, no ha dedicado suficiente atención a la influencia del discurso senderista para comprender el desarrollo de la guerrilla.

Un texto que fue importante en el inicio del proyecto de investigación, fue el coordinado por Camilo Valqui, intitulado *Perú: una luz en el sendero*²³. Se trata de una compilación con ocho miradas distintas, de las cuales seis corresponden a autores peruanos. El libro se caracteriza por la diversa manera de abordar el problema de la guerrilla y, pese a que nos estamos refiriendo una publicación de 1988, el periodo de estudio que abarca va de 1960 a 1982 y logra presentar el desarrollo de la guerrilla desde su formación hasta el inicio de su actividad armada radical. Uno de los capítulos establece una comparación entre la guerrilla de los años setentas en Guerrero, (México), y Sendero Luminoso, distinguiendo que ésta comparación es más notable en la etapa de formación de ambas guerrillas en cuanto a su relación con las respectivas universidades con las que tuvieron un estrecho contacto. Otro de los capítulos se dedica a analizar el contexto internacional en su relación con la situación peruana y desde luego la manera en que el sistema intervencionista estadounidense tuvo un peso significativo en la conformación del discurso senderista. Sin extender demasiado las referencias del texto señalado solo mencionaremos que el problema del campesinado, la democracia peruana y las practicas senderistas quedan enunciadas de manera excepcional en dicha compilación. Desde nuestra perspectiva, la única flaqueza de este texto reside en la ausencia de una conclusión sobre las diversas interpretaciones compiladas en este texto.

²² Carlos Iván Degregori, *Indigenismo, Clases sociales, problema nacional*, Lima, CELATIS.

²³ C. Valqui, (Comp). *Perú: una luz en el sendero*, Ed. Rompan filas, México, 1988.

Para identificar la visión pro senderista a la que hacíamos alusión con anterioridad recurrimos a la lectura de textos publicados por organizaciones que apoyaban a Sendero Luminoso. Entre aquellos estuvieron: *El partido Comunista de Perú Sendero Luminoso*²⁴ coordinado por Camilo Valqui, *Guerra Popular en el Perú. El pensamiento Gonzalo*²⁵ compilado por Luis Arce Borja, y *Lucha ideológica, Guerra popular y conversaciones de paz en el Perú*²⁶ de Hugo Oordt. En conjunto, estos textos son una compilación de los documentos emitidos por Sendero Luminoso desde 1962 hasta el año de 1995. Los textos mencionados son analizados a lo largo de nuestra investigación, particularmente en el capítulo 4, éstas representan la voz senderista a través de sus propias publicaciones.

Para analizar lo que Sendero Luminoso denominó el *Pensamiento Guía*, nos remitimos al estudio de las obras más significativas de quienes Sendero Luminoso hizo a su vez su propia interpretación. Para ello fue necesario recurrir a los textos de Carlos Mariátegui²⁷. También *Mao Tse-Tung Espontáneo: Pláticas y cartas, 1956-1971*²⁸ y *Mao Zedon, 5 tesis filosóficas*²⁹.

En lo que se refiere a los objetivos de nuestra investigación nos propusimos ofrecer un estudio histórico sobre el discurso de Sendero Luminoso motivados por la constatación de una ausencia por demás evidente: la mayor parte de las investigaciones respecto al tema no otorgaron importancia a su discurso escrito, considerándolo como un recurso meramente panfletario. Ello, puede ser hasta cierto punto comprensible si se considera que otros instrumentos utilizados por el grupo durante el conflicto, fueron más “preocupantes” y de mayor trascendencia, por ejemplo, el recurso de la violencia. Cabe señalar, además, que la mirada retrospectiva con la que abordamos los documentos nos permitió observar los aciertos y contradicciones del discurso senderista.

²⁴ -----, *El partido Comunista de Perú Sendero Luminoso*, Lima Studium, 1986.

²⁵ Luis Arce Borja (Comp.), *Guerra Popular en el Perú. El pensamiento Gonzalo*, 2da. Ed., México, 1991, 418 p.

²⁶ Hugo Von Oordt, *Lucha ideológica, guerra popular y conversaciones de paz en el Perú*, México, 1997, 204 p.

²⁷ José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Ed. Amauta, 1957, 342 p.

²⁸ *Mao-Tse-Tsung espontáneo: Pláticas y cartas, 1956.1971*, México, Renacimiento, 1982, 306 p.

²⁹ Zedon Mao, *5 tesis filosóficas*, Beijín, Lenguas extranjeras, 1980, 161 p.

El objetivo central de nuestra investigación pretendió mostrar las contradicciones y los aciertos entre el discurso senderista y sus acciones frente a la realidad peruana. Para lograrlo, prestamos singular atención a los modos en que el discurso senderista se constituyó utilizando diversos “efectos de verdad”. En aquella realidad que Sendero Luminoso se construyó, los senderistas asumieron una tarea considerada por ellos como “heroica”, sin embargo, aquella pretensión se basó en la violencia y quebrantó los modos de organización políticos y sociales de buena parte del Perú.

Otro de los objetivos de nuestra propuesta consistió en identificar las particularidades de un discurso que, a pesar de su “desfase retórico” logró auto justificarse pese a que el socialismo real vivía sus últimos años. Durante el desarrollo mismo de la investigación, nos dimos cuenta de que debíamos considerar como objetivos paralelos de la investigación subrayar algunas de las razones que potenciaron el conflicto partiendo del estudio de los documentos senderistas. Dados los indicios que la propia investigación nos fue revelando, fue necesario estudiar con detenimiento los “focos de poder” enfrentados en el conflicto senderista y comprender el modo en que operaron estos grupos.

Nuestra interpretación del conflicto pretendió mantenerse apegada a una perspectiva histórica que nos permitiera observar el desarrollo de Sendero Luminoso y la manera en que insidió en la política, sociedad y cultura peruanas. Finalmente, consideramos pertinente mencionar que nuestra investigación amplió significativamente sus objetivos al momento de escuchar personalmente algunos testimonios del conflicto, los cuales nos permitieron apreciar el impacto social y humano de las acciones senderistas. Por ello, nuestro trabajo se suma a los análisis recientes en torno al estudio del conflicto senderista con la intención de colaborar en el esfuerzo colectivo de los peruanos que han decidido contribuir a que la memoria de aquellos acontecimientos esté siempre presente para juzgar los abusos derivados de esa etapa de violencia.

Durante la investigación nos planteamos diversas preguntas con la finalidad de identificar aquellas contradicciones y correspondencias entre la realidad descrita por Sendero Luminoso y la sustentada por los estudiosos del tema. Nos cuestionamos constantemente en

torno a qué se articuló el discurso senderista. Pretendimos también identificar cuáles fueron las omisiones más graves y cuáles fueron los temas que le permitieron acercarse a la población peruana. Paralelo a ello, tratamos de identificar cómo fue transmitida la prédica senderista y qué herramientas utilizó como medios de comunicación entre sus militantes. Nos cuestionamos a qué grupos estuvo dirigido su discurso y cómo influyó en sus oyentes. Otra pregunta que continuamente nos motivó fue definir hasta qué grado el Perú que describió el *Presidente Gonzalo* realmente era parte de la realidad en que se desarrollaba el grupo, qué modificaciones tuvo aquella descripción a lo largo de casi 40 años de existencia de Sendero Luminoso. Nos preguntamos por la resonancia que llegó a tener el discurso senderista en la prensa peruana y que tan eficaz resultó. Otra pregunta que nos guió a lo largo de la investigación fue subrayar en qué medida, Sendero Luminoso fue consecuente con su práctica armada.

Las hipótesis de nuestra investigación son resultado de nuestro interés en el estudio del discurso senderista, por tal motivo, consideramos que el discurso elaborado por Sendero Luminoso fue utilizado por el grupo no sólo como un nexo entre su doctrina y la población peruana. Al momento de intentar llevarla a la práctica, fue también una verdadera prisión que brutalizó a los “infeles”, que dogmatizó a los “devotos” y que no respetó a neutrales o inocentes. En ese sentido, es significativo el hecho de que el senderismo mantuviera como principio esencial una profunda “devoción” al *Pensamiento Gonzalo*. Así, el discurso senderista fungió como auténtico ordenador de toda su práctica. La actividad armada del PCP-SL siempre estuvo apegada a los planes descritos en los documentos senderistas. Su prédica, anunció gran parte de su proyecto político, sin embargo, tanto los distintos gobiernos como la prensa de la época la calificaron constantemente como panfletaria y no le prestaron mayor importancia cuando en realidad anunciaban el porvenir violento que traería al país.

El discurso y actividad senderistas se centraron en un único análisis del escenario peruano, el que el propio grupo se construyó. Esa estrecha mirada determinó difundir el caos como principio de un cambio social “histórico” e “inevitable”. El grupo desarrolló la mayor parte de sus planes considerando que, en su proyecto se construía un “luminoso” futuro para el Perú. El senderismo sustentó una visión de un país que solo ellos comprendieron, por tal

motivo, tanto su palabra como su actividad armada tendieron una encrucijada en la que la sociedad fue víctima de la confusión y la violencia durante las dos últimas décadas del siglo XX. Asumimos que Sendero Luminoso creó su propia “realidad” basándose en un enfoque sustentado en la violencia.

En lo referente a las fuentes de información incluimos algunas de tipo documental, bibliográficas, hemerográficas y testimoniales. De tipo documental, la más importante fue el conjunto de documentos del PCP-SL, particularmente aquellos publicados desde 1968 a 1992 por Ediciones Bandera Roja, órgano de difusión pro-senderista. Estos documentos fueron de particular importancia dado que nos permitieron observar a Sendero Luminoso desde sus escritos.

Otra fuente de fundamental importancia fue el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, publicado en el año de 2003. Dicho informe representa un serio esfuerzo por parte de los estudiosos peruanos y de diversas organizaciones que trabajan en el proceso de reconciliación desde el año de 2001. Cabe señalar también que el informe contiene valiosa información sobre los impactos diferenciados de la violencia según las regiones, también contiene mapas y gráficas invaluable para comprender la magnitud del conflicto desatado por los senderistas.

Entre las principales fuentes hemerográficas tomadas en consideración durante la investigación estuvieron la consulta del periódico *La Jornada* (1985 a 1992) y de la revista *Proceso*, (1981-1995). Dichas fuentes nos permitieron reconstruir la parte de los atentados senderistas a través de sus notas. También fueron valiosas algunas revistas y boletines peruanos (sobre el tema de la reconstrucción) que se han publicado a partir del año 2003 sumándose al esfuerzo o criticando el trabajo de la CVR.

Como ya quedó establecido en el balance historiográfico, nuestra investigación partió de una serie de consultas de material bibliográfico cuya interpretación nos permitió constituir un panorama general del contexto histórico de nuestro continente así como de las ideas políticas más significativas de nuestro devenir continental. A esas lecturas le siguió la

consulta de bibliografía especializada en la política peruana contemporánea para concluir con la lectura de los textos senderistas.

Finalmente, para la parte de las entrevistas y testimonios, tuvimos la oportunidad de entrevistar personalmente a algunos familiares de las víctimas del conflicto, entre ellas a la Señora Angélica Mendoza de Ascarza, presidenta de la Asociación Nacional de Familiares Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú, (ANFASEP), así como a Alex Vale, presidente de Juventud ANFASEP. Sus testimonios significaron más que una fuente para esta investigación. A partir de sus relatos, comprendimos que nuestra tesis debía tratar de sumarse al esfuerzo por fortalecer la denuncia y promover la memoria de aquel conflicto. También escuchamos la interesante perspectiva del investigador Gefrey Gamarra, quien nos explicó en qué medida el factor religioso influyó en el desarrollo del conflicto. Recurrimos también a la Comisión de Derechos Humanos de la zona más afectada por el conflicto, donde entrevistamos a la responsable ejecutiva de CDH, Magali Escasas, quien nos proporcionó importante información sobre el trabajo de Derechos Humanos durante y después del conflicto. Finalmente, no quisiéramos dejar de mencionar los relatos de los ayacuchanos quienes compartieron sus recuerdos del conflicto y nos permitieron mirar la violencia desde sus historias personales.

La estructura de la investigación quedó conformada por cuatro capítulos. El primero de ellos ofrece un panorama general de los distintos procesos guerrilleros latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX. A pesar de que dichos procesos no influyeron directamente en el caso senderista nos permitirían dar cuenta de la intensidad con que se generó el ideal igualitario en nuestro continente y las diversas formas que adquirió dicha pretensión.

El capítulo II desarrolla el tema del surgimiento de Sendero Luminoso incluyendo las condiciones políticas de su contexto. Aunque nuestro marco temporal se enfoca específicamente a la segunda mitad del siglo XX, consideramos pertinente mirar la tradición política peruana desde principio de siglo, debido a que algunos de los partidos políticos que más férreamente combatió Sendero Luminoso, fueron constituidos desde los albores del siglo

XX. Y desde luego, ello nos permitió observar el contexto en que se gestó la obra de Carlos Mariátegui. También dedicamos particular atención al origen de la ideología senderista, tratando de identificar la autenticidad del *Pensamiento Gonzalo* a partir de sus influencias originarias.

El capítulo III presta singular atención a la etapa más radical de Sendero Luminoso (1984-1992). Para ello fue necesario mirar con detenimiento algunos de los actores que se sumaron al conflicto, tales como el Ejército y el narcotráfico. También nos detuvimos en describir algunos de los aspectos más importantes de la política de Alberto Fujimori para combatir la guerrilla.

Finalmente, el capítulo IV está dedicado exclusivamente al análisis de los principales conceptos que desarrolló el senderismo como sustento de su ideología. Este capítulo da cuenta de las contradicciones y coincidencias entre el discurso senderista y la realidad peruana. Trabajamos con particular detenimiento algunos de los conceptos políticos que formaron parte fundamental del pensamiento senderista con la finalidad de detectar los cambios y contradicciones que presentó su discurso a lo largo de la trayectoria del PCP-SL.

Nuestra investigación concluye con algunos comentarios finales como resultado de este estudio. Consideramos pertinente destacar que la reciente información en materia de reconstrucción de daños por el conflicto nos sugiere diversas posibilidades de investigación que, en un futuro pueden ser retomadas como un estudio complementario de esta propuesta en torno al problema senderista.

Por último, esperamos que nuestro trabajo de tesis profesional permita comprender una variante más en los mecanismos de resistencia latinoamericanos y las consecuencias que de ellas pueden resultar. Consideramos que la violencia está adquiriendo nuevas y diversas manifestaciones, unas veces de manera evidente, pero otras, apenas se nos muestra mediante indicios. Por lo tanto, debemos prestar atención a los discursos y manifestaciones que se generan en nuestro entorno. Sólo siendo concientes de los procesos y haciendo útil la memoria histórica seremos capaces de confrontar las variadas expresiones de la violencia. En

síntesis y en palabras de José Joaquín Blanco, esta investigación responde a la pretensión de << interpretar mejor el mundo, para cambiar la vida, para reconocer raíces y procesos, para defender algunas verdades, para denunciar mecanismos de opresión, para fortalecer las luchas libertarias>>³⁰.

³⁰ Pereyra, Villoro, *Historia ¿para qué?*, México, S. XXI, 2000, 245 p.

CAPITULO I. América Latina y sus luchas revolucionarias.

“No es el Guevara vivo, sino su cadáver el faro de quienes, desde sus orígenes diversos y por distintos caminos, coinciden en vitorear la muerte”.

Juan José Sebreli.

La historia contemporánea del hombre se ha constituido en la búsqueda de un modelo político en el que postulados como el de libertad, justicia y democracia funcionen, no solo en el plano teórico, sino como referentes prácticos para el desarrollo de las sociedades. En los distintos caminos para lograrlo, han residido las condiciones para establecer políticas de derecha o izquierda. En teoría, ambas orientaciones buscan tales fines. Sin embargo, la postura ética que asumen los ubica en polos opuestos. Calificar una política de derecha o izquierda dependerá de los referentes conceptuales que asuma como propios. Se ha considerado que “el elemento que mejor caracteriza las doctrinas y los movimientos que se han llamado izquierda, y como tales además han sido reconocidas es el igualitarismo, cuando esto sea entendido, no como la utopía de una sociedad donde todos son iguales en todo, sino como tendencia, por una parte, a exaltar más lo que convierte a los hombres en iguales respecto a lo que los convierte en desiguales [...]”¹. La definición propuesta por Bobbio parte de la consideración de que la izquierda reconoce que los hombres son más iguales que desiguales, mientras que la derecha opina lo contrario, aunado a ello, la distinción entre ambas posturas también se ha estudiado a partir de una visión horizontal respecto al igualitarismo por parte de la izquierda frente a una vertical que resguarda la derecha. Recordemos también que la derecha muestra un “arraigo en la base de la naturaleza y de la historia, la defensa del pasado, de la tradición, de la herencia”.

En este punto, Bobbio considera a la tradición como un elemento clave para la definición de derecha e izquierda. Cuando nos referimos a la tradición de izquierda estaremos evocando una función emancipadora, que busca constantemente el cambio. Mientras que la derecha asumiría el lema “nada fuera ni en contra de la tradición, todo en y por la tradición”².

¹ Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*, España, Taurus, 1995.

² Bobbio, *Ibid.*, (Ed. especial para Mesa Nacional.) p. 1.

Las anteriores definiciones, que bien podrían ser aceptables en el campo teórico, resultan insuficientes para entender la compleja realidad actual. Esto se debe en gran medida a que incluso los partidos políticos que mantienen una “etiqueta”, ella no garantiza su real filiación política. Y si a eso agregamos que la derecha se ha apropiado de elementos básicos del discurso de la izquierda, como son el de la igualdad y la idea del cambio, podemos comprender en parte el por qué de la indefinición. En medio de esta confusión los partidos están obligados a dar una respuesta a los diversos problemas políticos y sociales contemporáneos, lo que ha llevado a una desenfrenada carrera por los votos y ha traído como consecuencia que los discursos sean semejantes a pesar de que originalmente cada postura fuese distinta. Habiendo considerado las anteriores definiciones y en concordancia con Bobbio, concluimos que los conceptos a los que recurrimos no son de ninguna manera absolutos, pues varían según el contexto al que se refieran³.

En términos históricos, a partir de la Revolución Rusa quedó forjada una estrecha relación entre la teoría Marxista y la izquierda. Así la izquierda asume la lucha por la Revolución para transformar la realidad social. Partiendo de la importancia que tuvo la URSS en el mundo y, particularmente en América Latina por la recepción de sus principales planteamientos ideológicos en nuestro continente, se vuelve necesario mirar ese proceso.

En 1956, durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), y bajo la tensión generada por la competencia para ocupar el lugar de José Stalin⁴ (muerto el 5 de marzo de 1953), el líder ruso Nikita Kruschef⁵ denunció “a puerta cerrada” una serie de abusos al interior del PCUS. Entre los que reveló una serie de crímenes y deportaciones sistemáticamente utilizados por Stalin para mantener su hegemonía al interior del comunismo soviético. Finalmente, Kruschef se convirtió en el dirigente del partido y por lo

³ *Ibid.* En palabras de Bobbio, <<derecha e izquierda no son conceptos absolutos, sino históricamente relativos, o sea: solo dos maneras de catalogar los distintos ideales políticos>>.

⁴ José Visarionovich Chugachvili, político soviético (1879-1953). Sucesor de Lenin en 1924, dirigió desde entonces la política de la Unión Soviética hasta su muerte. Fue comandante general en la guerra contra Alemania. Su régimen autoritario provocó una viva reacción después de su muerte.

⁵ Político soviético (1894-1971), primer secretario del Partido Comunista (1953-1964) y presidente del Consejo de Ministros de 1958 a 1964. Combatió la política de Stalin y fue derrocado.

tanto del país. A partir de entonces, en el discurso soviético se reconoció abiertamente la legitimidad de una vía pacífica para la instauración del Comunismo. También se declaró que el modelo soviético debía dejar de ser considerada como la alternativa única y obligatoria para los partidos comunistas del mundo. A esta serie de medidas implementadas por Kruschef se le conoce como la Liberalización del Régimen. A partir de entonces, la URSS propuso constantemente la coexistencia pacífica entre los bloques capitalista y socialista⁶.

A raíz de las declaraciones de Kruschef, el dirigente Chino Mao Tsetung lanzó una serie de críticas al PCUS denunciando que sus tesis eran “revisionistas y pacifistas”. Bajo esas dos posturas se desarrolló entonces una larga disputa fincada en citas de los planteamientos de Marx, donde abundaron reflexiones, abusos y distorsiones en torno a su interpretación. Esta situación en el orden político internacional tuvo eco en los partidos comunistas latinoamericanos, los cuales fueron parte de dichas disputas.

Aunado a ello, la particularidad del caso latinoamericano hizo que los comunistas debieran enfrentar al imperialismo estadounidense, a la campaña difamatoria de las derechas y los cuestionamientos desde la propia izquierda. Incluso algunos consideraron que el partido Comunista Latinoamericano, en general, fue “... víctima de su propia reputación y de sus antiguas políticas; una brecha de credibilidad yacía entre él y las fuerzas de centro y centro derecha que buscaba atraer como elemento moderador el prejuicio de la derecha, que alimentado por conspiraciones del pasado y por el comportamiento antidemocrático en otras partes del mundo, hizo que le fuera psicológicamente difícil confiar en las posiciones conservadoras del partido [latinoamericano]. Claro está que los recordatorios constantes por parte de Estados Unidos de las fechorías comunistas en todo el mundo, inventadas y reales, reforzaron dicho prejuicio. A la vez, los dirigentes comunistas más antiguos y con mayor arraigo no podían abandonar su proverbial moderación ni asumir la perspectiva de la extrema izquierda, dado su convencimiento de que los grupos radicales jamás podrían triunfar. Los Partidos Comunistas Latinoamericanos nunca superaron esta contradicción, esta paradoja que

⁶ Ver: José Rodríguez Elizondo, *Crisis y renovación de las izquierdas*, Chile, Andrés Bello, 1995, 403 p.

los acechaba desde su concepción hasta su lenta y silenciosa defunción hacia fines de los años ochentas”⁷.

Para explicarnos cuales han sido los principales hitos históricos de la Izquierda en América Latina hemos de partir de las primeras décadas del siglo XX, y, en definitiva, debemos mencionar como punto de partida a los Partidos Comunistas. Algunos teóricos distinguen varios periodos del marxismo latinoamericano. Michael Lowy⁸, señala tres: el primero, un periodo revolucionario entre la década de los años veinte y treinta que, en el caso de América Latina se reflejó en la obra del peruano José Carlos Mariátegui. Es preciso señalar dos de sus características; la búsqueda de un socialismo acorde a la realidad latinoamericana y la lucha antiimperialista.

El segundo periodo –según Lowy- es llamado stalinista, y se ubica entre las décadas treinta y cincuenta en las que la interpretación del Marxismo estuvo dirigida por Stalin. En función de las directrices soviéticas, los partidos comunistas identificaron dicha etapa como democrática-nacional. Y un tercer periodo, que se inaugura tras el triunfo de la Revolución Cubana en el que se difunde la idea de que la revolución es posible por la vía armada. Este es el origen de los partidos “Pro-cubanos”, es decir, aquellos que pretendían establecer un gobierno socialista por la vía armada.

No obstante la diversidad de las posturas entre los componentes de la izquierda latinoamericana, es preciso preguntarnos si existieron objetivos comunes entre comunistas, socialistas y guerrilleros. Incluso a pesar de que los comunistas fueron parte de la tensión entre los líderes socialistas a nivel mundial, tanto los planteamientos de los socialistas como de quienes asumían la lucha armada, tuvieron diversos puntos de encuentro como fueron: la lucha contra la desigualdad, el combate a la pobreza y la lucha contra el imperialismo.

El triunfo de la Revolución Cubana fue solo el inicio de un proceso desarrollado en largas décadas de honda violencia provocada por los grupos armados e intensificada por los

⁷ Jorge G. Castañeda, *La Utopía Desarmada*, (2da. Ed.), México, Joaquín Mortiz, p 48.

⁸ Michael Lowy, *El Marxismo en América Latina*, México, Era, 1982, p 11.

proyectos contrainsurgentes. Pero, de manera simultánea, existieron otros componentes dentro de la izquierda latinoamericana que permanecieron como parte del sistema político legal. Partiendo de este contexto, es posible distinguir que, “Ideológica y políticamente, la izquierda latinoamericana se puede descomponer en cuatro grupos: los partidos políticos tradicionales, la izquierda nacionalista o populista, las organizaciones político-militares, y los reformistas de la región. Funcionalmente, se pueden agregar dos grupos: la izquierda social y la izquierda intelectual”⁹.

Cabe precisar que, el año de 1959 marcó el inicio del periodo de las luchas revolucionarias latinoamericanas, sin embargo, cada movimiento culminó de manera distinta. A mediados de la década de los ochentas el entusiasmo por la revolución armada comenzaba a declinar. No obstante, prevalecieron otros grupos cuyas prácticas se volvieron cuestionables.

A lo largo del periodo de las luchas armadas en nuestro continente, existieron componentes comunes entre los grupos revolucionarios armados en Latinoamérica. Por ejemplo, para la mayoría de ellos fue patente que los movimientos encontraron su fortaleza en líderes cuya principal característica fue mostrar siempre una firme convicción en su actividad.

Otro de los componentes que debemos considerar de manera paralela son los mecanismos de protesta, las tácticas y estrategias que utilizaron los grupos guerrilleros latinoamericanos, ya que éstos estuvieron definidos por los medios materiales e ideológicos que se encontraron a su disposición dentro de su contexto inmediato. En ese sentido, la imagen más conocida del guerrillero latinoamericano ha sido la de Ernesto Guevara. Para muchos significó la representación más fiel de un revolucionario de la época. Tanto su vida como su muerte (8 de octubre 1967) constataron que era válido y honorable morir por el ideal revolucionario.

Los estudios sobre el tema de las guerrillas latinoamericanas coinciden en que el triunfo de la Revolución Cubana fue un parteaguas para el surgimiento de los movimientos

⁹ Jorge G. Castañeda, *op. cit.*, p.27.

armados en América Latina, no sólo porque demostró que la vía armada era una variante real por la cual se podría acceder al poder. También, porque cuestionó las relaciones de poder en el orden mundial desafiando abiertamente al imperialismo estadounidense. En consecuencia, “Cuba fue denigrada por Washington, agraviada por Moscú, pero respetada, admirada y reverenciada en todo el Tercer Mundo”¹⁰. Podríamos considerar que la trascendencia de la Revolución Cubana consistió en que amplió el panorama de las luchas revolucionarias en América Latina. De igual manera, los revolucionarios cubanos estaban convencidos de que el continente estaba listo para un proceso revolucionario. A partir de entonces, la idea de la revolución que se gestó tras el triunfo cubano mantuvo una imagen fundamental: la toma de las armas como única alternativa para acceder al poder. No obstante, la exaltación revolucionaria no fue suficiente. El testimonio de un guerrillero de la década de los sesentas señala; “Era una época de mucho romanticismo y mucha mística de combate, pero los planes y los hechos no se ligaban con la concepción estratégica”¹¹.

La importancia de la gesta cubana va más allá de la imagen triunfal que tuvo en el resto del continente debido a que para muchos, significó un ejemplo de vida. Además legó una herencia en los temas de táctica y estrategia guerrillera que los latinoamericanos adoptaron como propia. Conciente de ello, el líder guerrillero Ernesto Guevara escribió sus experiencias. En ellas afirmó que la Revolución Cubana hizo tres aportaciones básicas a la mecánica de los movimientos revolucionarios latinoamericanos: “... Primero: las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército. Segundo: no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas. Tercero: en la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo”¹². También subrayó la importancia de planear la guerra de guerrillas en tres etapas: La primera partía de la defensiva estratégica y debía limitarse a atacar para defender aquellos territorios ganados. La segunda, llamada de equilibrio, en la que se estabilizan las posibilidades de acción del enemigo y de la guerrilla. La tercera debía concentrarse en la toma de ciudades y librar el encuentro y aniquilamiento del adversario. Finalmente, las llamadas

¹⁰ Castañeda, *Ibíd.*, p. 68.

¹¹ En; Marta Harnecker, *América Latina, Izquierda y Crisis Actual*, México, S. XXI, 1990, p 216.

¹² Ernesto Guevara, *Obra Revolucionaria*, (10ma. Reimp), México, Era, 1989, p.29.

condiciones objetivas y subjetivas se referían a las condiciones de desigualdad y pobreza de los países latinoamericanos y a las condiciones que el grupo guerrillero estaba obligado a crear para llevar a cabo la lucha armada.

Debemos precisar que parte del fervor revolucionario se extendió también a diálogos entre líderes revolucionarios, cuya intención fue fortalecer la lucha revolucionaria. Ese fue el contexto en el que se realizó la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) del 31 de julio al 10 de agosto de 1967, con el objetivo de “estrechar los lazos de la solidaridad militante entre los combatientes antiimperialistas de América Latina y elaborar las líneas fundamentales para el desarrollo de la revolución Continental”¹³.

Las declaraciones de la OLAS expresan por sí mismas el ambiente revolucionario que vivía nuestro continente a finales de la década de los sesentas. En esa ocasión se hizo evidente que las condiciones en que se desarrollaban las luchas guerrilleras latinoamericanas requerían del apoyo externo para llevar adelante sus planes revolucionarios, sin embargo, cada una de ellas atendió a las necesidades que fueron surgiendo con el desarrollo de la lucha. En este sentido, los testimonios guerrilleros afirman que generalmente había un proyecto previo pero las condiciones cambiaban continuamente y la mayoría de las veces tenían que improvisar soluciones. En este tipo de encuentros (OLAS) fue común el intercambio de experiencias entre dirigentes guerrilleros. Sin embargo, no hubo acuerdos significativos de tipo estratégico fuera de sus fronteras.

¹³ Lowy, *op. cit.* p. 286. Algunas de las proclamas de las OLAS fueron: A) Que constituye un derecho y un deber de los pueblos de América Latina hacer la Revolución. B) Que los principios del Marxismo -Leninismo orientan a movimiento revolucionario de América Latina. C) Que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina. D) Que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental, que es la lucha armada. E) Que aquellos países en que esta tarea no está planteada de modo inmediato, de todas formas han de considerarla como una perspectiva inevitable en el desarrollo de la lucha revolucionaria en su país. F) Que la guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de nuestros países. G) Que la solidaridad más efectiva que pueden prestarse los movimientos revolucionarios entre sí, la constituye el desarrollo y la culminación de la propia lucha en el seno de cada país. H) Que la Revolución Cubana, como símbolo del triunfo del movimiento evolucionario armado, constituye la vanguardia del movimiento antiimperialista latinoamericano. Los pueblos que desarrollan la lucha armada, en la medida en que avanzan por ese camino, se sitúan también en la vanguardia.

Cabe señalar que algunos grupos mantuvieron como ideal la gesta cubana, entre éstos estuvieron aquellos que se formaron de manera casi espontánea tras el triunfo cubano: el Movimiento Obrero Campesino en Colombia, la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Frente de Izquierda Revolucionaria en el Perú así como el Socialismo de Vanguardia en Argentina. Sin embargo, la euforia del triunfo cubano fue transformándose según las distintas tendencias que, por necesidad, tuvo que seguir la Izquierda Latinoamericana de acuerdo a la propia problemática de sus países. Entre ellas encontramos desde defensores de ideales “democráticos” (el M-19 en Colombia)¹⁴, hasta golpes de Estado que se autodenominaron como “procesos revolucionarios”. Ese fue el caso peruano en 1968, en el que el general Velasco Alvarado encabezó un “proceso revolucionario” de tipo militar cuya variante consistió en la consigna retórica de no utilizar las armas, llevar a cabo una reforma agraria en el Perú y crear las condiciones para la instauración de un gobierno democrático tras “el periodo revolucionario”¹⁵.

Un par de años más tarde, un serio cuestionamiento a las guerrillas latinoamericanas fue el triunfo electoral (4 de septiembre de 1970) de un candidato socialista que por la vía pacífica accedió al gobierno. Nos referimos al frente político de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende, quien desarrolló durante tres años una política de tipo socialista. Este frente partidista fue resultado de una alianza de organizaciones políticas de izquierda entre las que destacaron el Partido Socialista y el Partido Comunista, ambos de larga tradición política en Chile.

El triunfo de Salvador Allende desató una serie de conflictos de distinto orden en su país. Estados Unidos hostigó y criticó al gobierno chileno. A su vez, las fuerzas políticas opositoras cumplieron un papel desestabilizador. Finalmente, las Fuerzas Armadas

¹⁴ El líder del movimiento expresó en 1982 que: “el M-19 no es un movimiento marxista leninista, no es un movimiento que tiene como bandera el socialismo. Pensamos que el concepto de democracia es un concepto revolucionario, que hay que reivindicarlo”, Ver entrevista completa en: Iigia Riveros, “El M-19 se dice pluralista y pone condiciones para dialogar con Betancur”. En: *Proceso*, No. 308, trimestral, México, septiembre 1982, p. 40-42.

¹⁵ Tras el golpe de Estado, se instauró una Junta Militar que gobernó hasta 1980, año en que regresan a los cuarteles tras considerar cumplido su proyecto. Para mayor información, véase Cap. II, Págs. 65-67.

concebieron un plan para derrocar al gobierno socialista. Salvador Allende fue asesinado por los militares golpistas en septiembre de 1973. Estos hechos y la posterior dictadura de Augusto Pinochet (1973-1988) siguen provocando discordia entre la sociedad chilena como producto de las diversas interpretaciones en torno al tema.

Los casos mencionados siguen siendo excepcionales, debido a que plantearon nuevos dilemas para los movimientos guerrilleros. En ese contexto se discutió constantemente hasta qué punto era posible participar en el sistema político institucional, sin traicionar sus convicciones revolucionarias. A la vez, ese mismo cuestionamiento surgió entre distintos grupos involucrados en la política partidista de los diversos países latinoamericanos.

Examinando el panorama latinoamericano de la década de los sesentas resulta notable la fuerza que tomaron las ideas de Socialismo y Revolución. La mayoría de los países del centro y sur del continente americano desarrollaron movimientos guerrilleros con singulares significados. Y, si bien, cada caso fue distinto, las directrices tiempo y espacio coincidieron en un mismo plano, de manera que las guerrillas latinoamericanas representan uno de los periodos más significativos de un pasado en común.

Dada la simultaneidad con que se generaron los distintos procesos revolucionarios en América Latina atenderemos a un recuento histórico de los movimientos revolucionarios guiado por los referentes temporales más significativos de cada movimiento sin olvidar que, una vez consolidado el triunfo de la Revolución Cubana, América Latina vivió una oleada de movimientos que tuvieron distintos finales.

Mientras en Cuba se establecía la primera sociedad socialista en nuestro continente, el fervor revolucionario continuó extendiéndose por la geografía latinoamericana. Uno de los primeros países en seguir la táctica de la vía armada fue Venezuela, donde surgió la guerrilla de las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional) en 1962. Estuvo comandada por Douglas Bravo y se desarrolló básicamente en el medio urbano. Aunado a dicha condición, la guerrilla venezolana tuvo que asimilar los primeros aprendizajes en la actividad armada revolucionaria, ello en gran medida impidió desarrollar la pretendida conciencia política a la

que aspiraban las guerrillas latinoamericanas. Sin embargo, el plan inicial de la guerrilla venezolana era mantener una guerra prolongada. Al respecto, su dirigente señaló: “consideramos que la ofensiva final es el camino a la victoria total, llegando hasta Caracas, abarcando el ataque frontal del ejército regular o por lo menos el de esa parte que permanecerá siempre irreductiblemente contrarrevolucionaria”¹⁶. La guerrilla venezolana se mantuvo apegada a algunos principios maoístas como fueron: una defensiva estratégica y táctica por parte de las fuerzas revolucionarias, la ofensiva táctica y defensiva estratégica. Y la guerra prolongada. También retomaron las fases maoístas en el plan de avanzada, iniciando su actividad en las zonas urbanas para lograr finalmente ocupar la zona rural.

En 1962 las FALN tuvieron un enfrentamiento con el Ejército, además se involucraron en el conflicto otras dos organizaciones de izquierda; el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Partido Comunista Venezolano y a partir de entonces fueron declarados ilegales. En suma, esta guerrilla mantuvo características similares al resto de los movimientos armados de la década de los sesentas. Al igual que otros países latinoamericanos, el gobierno del entonces presidente Betancourt mantuvo una estrecha relación con el Ejército, lo que le permitió combatir eficazmente la subversión. Aunado a ello, los grupos guerrilleros comenzaron a usar tácticas radicales por lo que perdieron el apoyo de muchos venezolanos que se veían afectados por la creciente ola de violencia.

A su vez, el germen revolucionario encontró en Uruguay un ambiente propicio en el que se desarrolló el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN)¹⁷. Surgió como un ‘brazo armado’ del Partido Socialista, fue fundado y dirigido por Raúl Sendic. En el año de 1963 se autonomizó aunque todavía militaban entre sus filas socialistas, comunistas y anarquistas. La etapa de mayor actividad armada de los tupamaros fue de 1965 a 1972 incluyendo entre sus actividades, expropiaciones, secuestros a diplomáticos, asaltos, etc. El grupo no estuvo interesado en comunicar discursos o documentos debido a que, según su estrategia, la acción revolucionaria era lo más importante. Sus principales líderes fueron

¹⁶ Regis Debray, *Ensayos sobre América Latina*, México, Era, 1969, p. 29.

Ver también; Leslie Bethell, *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press-Crítica, 2002, Tomo 16, 413 p.

¹⁷ Lowy, *op. cit.*, p. 297.

capturados a finales de la década de los sesentas y estuvieron encarcelados durante 12 años. Una vez puestos en libertad, sus testimonios hablaron de la convicción de que el socialismo debió adaptarse a las condiciones de la legalidad electoral apostando a favor de la paz.

Incluso su principal líder Raúl Sendic afirmó en el año de 1985 que la lucha del socialismo sólo podría tener éxito si buscaba alianzas con partidos políticos de similares tendencias. El testimonio de Raúl Sendic es ahora un crudo relato de una vida de cautiverio, de tortura. Él señaló que el momento más difícil en prisión fue cuando supo de la caída del gobierno de Salvador Allende. Dijo también que “la vergüenza mayor de este siglo XX la constituyen esos 50 millones de personas que mueren cada año por falta de alimentos al lado de un mundo que vive en la opulencia”¹⁸. Tras haber cumplido su condena prefirió vivir alejado de la prensa. Su muerte en el año de 1989 fue resultado de una enfermedad que le paralizó los músculos progresivamente¹⁹.

Como lo habíamos anticipado, la década de los sesentas presentó una serie de componentes políticos y sociales que dieron por resultado procesos históricos particulares que nos permiten comprender el ámbito en el que fecundaron los diversos procesos revolucionarios. En Argentina²⁰, durante el gobierno del general Juan Domingo Perón surgió el Ejército Revolucionario del Pueblo PRT-ERP, liderado por Roberto Santucho. Este grupo estuvo vinculado al grupo trotskista del Partido revolucionario del Pueblo. Al igual que otros grupos en Latinoamérica, justificaron la violencia como estrategia para lograr acceder al poder.

Paralelo a ello, se desarrolló un grupo particularmente interesante por las características que mantuvo: los Montoneros, este grupo estuvo conformado por católicos, nacionalistas y peronistas quienes, “por su formación y tradición, los menos orientados al movimiento obrero y los más propensos a buscar sus apoyos y su legitimación en amplios

¹⁸ Carlos Fazio, “Somos los mariscales de la derrota; dicen los tupamaros liberados, prestos a luchar”, en: *Proceso*, No. 438, trimestral, México, marzo 1985, p. 45.

¹⁹ Ver; Carlos Fazio, “El pueblo guardó dos días de luto por Sendic y rehusó hacerlo estatua”, en: *Proceso*, No., 654, Trimestral, México, mayo 1989, p. 45.

²⁰ Carlos Tulio Halperin Donghi, *Historia Contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 2000, 741 p.

sectores marginales cultivados por los sacerdotes tercermundistas²¹. Entre algunos otros movimientos de inclinación peronista estuvieron; las Fuerzas Armadas Peronistas y las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

A la muerte del Grl. Perón (1974), se inició una campaña de exterminio en contra de la izquierda que continuó a lo largo del mandato de la señora Maria Estela Martínez de Perón (quien ocupaba el cargo de vicepresidenta). Por ello, durante el golpe de Estado que dirigió el general Jorge Rafael Videla como presidente de la Junta de Comandantes no resultó extraño que el Ejército se dedicara a exterminar de manera violenta diversas organizaciones clandestinas.

Los brotes revolucionarios de la década de los sesentas también alcanzaron territorios andinos, en Perú surgieron dos movimientos guerrilleros. Uno de ellos estuvo comandado por un militante trotskista llamado Hugo Blanco,²² quien dirigió un movimiento campesino de 1961 a 1963. Dicha movilización estuvo centrada en el Valle de la Convención y su milicia se conformó básicamente por campesinos cuya finalidad era defender sus propiedades de los terratenientes. Pese a la rápida intervención de las Fuerzas Armadas el líder del movimiento, Hugo Blanco encabezó el Frente Obrero Campesino Estudiantil (FOCEP) y participó en las elecciones de 1978 para la Asamblea Constituyente obteniendo el 12% de los votos.

En 1965 surgió también el Movimiento de Izquierda Revolucionaria cuya estrategia fue establecer diversos focos guerrilleros, sin embargo, dados los embates recibidos por parte del Ejército y policía peruana, decidió sumarse al Ejército de Liberación Nacional. Finalmente, ambos movimientos fracasaron.

Aunque hemos mencionado el caso chileno como una excepción debido a que fue ahí donde un partido socialista accedió al poder por la vía pacífica en el intenso clima de

²¹ Luís Alberto Romero, *Breve Historia Contemporánea de Argentina*, 2da. ed., México, FCE, 1994, p.274.

²² Nacido en Cuzco en 1934, fue estudiante de agronomía y dirigente de la Federación Provincial de Campesinos de los Valles de la Convención y Lares, organizó huelgas, ocupación de tierras y finalmente organizó el FIR (Frente de Izquierda Revolucionaria).

violencia revolucionaria que vivió América Latina debemos señalar también que Chile fue testigo del desarrollo de diversas agrupaciones guerrilleras.

En 1964 se conformó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), para algunos, “llamado a convertirse en la organización más representativa del universo de pequeños grupos ultristas exteriores del sistema”²³. Efectivamente, el MIR admitió entre sus filas ex -miembros de partidos comunistas y socialistas. Al igual que el en resto de América Latina, el MIR fue “resultado de la radicalización de sectores jóvenes ante el desencanto y la frustración de la línea de acción de los principales partidos políticos de izquierda: el Partido Comunista y el Partido Socialista [...]”²⁴, surgido el 15 de agosto de 1965, el MIR representó una fuerza social importante sobre todo entre la juventud chilena, su principal teórico fue Miguel Enríquez, quien murió en combate en octubre de 1974.

Los avances del MIR como una fuerza política se hicieron evidentes en 1967 cuando el grupo llevó a cabo su Tercer Congreso durante el cual se autodenominó un movimiento de tipo político-militar. Se determinó además que la revolución chilena debía contribuir a una guerra larga, en la que participarían focos armados, todo ello con la finalidad de conquistar el poder político. El grupo se autodefinió como marxista-leninista y al igual que otros movimientos asumió la violencia revolucionaria como el medio necesario para la conquista del poder.

Resulta pertinente señalar que durante el gobierno de Salvador Allende la relación con el movimiento fue moderada en temas como políticas económicas antiimperialistas; sin embargo, el MIR consideró que el gobierno tenía que tomar medidas más radicales respecto a los monopolios en el país. A partir de ello se generó una ruptura que permanecería hasta el golpe militar en 1973.

Después del golpe, el MIR asumió una postura nacionalista, sus militantes decidieron quedarse en Chile considerando que ese era el momento de desplegar la experiencia táctica y

²³ Rodríguez Elizondo, *op. cit.*, p. 244.

²⁴ Francisco García Naranjo, *Historias Derrotadas*, Morelia, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997, p. 29.

estratégica adquirida en años pasados contra las fuerzas golpistas aún sabiendo que el grupo era considerado un enemigo central para la Junta Militar.

Los militantes del MIR fueron víctimas de la persecución, encarcelamiento y desaparición por considerárseles sospechosos de pertenecer a partidos u organizaciones de izquierda o por haber sido partidarios de Unidad Popular, sin embargo, el MIR pereció heroicamente, uno a uno de sus militantes fueron asesinados y aquellos que sobrevivieron a años de un intenso acoso militar finalmente optaron por el exilio²⁵.

Dentro de la región andina, Bolivia²⁶ no fue una excepción a los procesos revolucionarios a mediados de la década de los sesentas. El caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN), llegó a trascender como un movimiento emblemático debido a que estuvo involucrado Ernesto Guevara, quien fuera una figura clave para la Revolución Cubana. Tras haber dejado sus tareas de gobierno en Cuba, llegó clandestinamente al andino país en 1966, con la intención de desarrollar un foco guerrillero. Sin embargo, fue asesinado prematuramente. A partir de este hecho se hizo evidente que el grupo estaba internamente desarticulado y tenía pocas posibilidades de consolidarse debido a que los campesinos bolivianos no apoyaron el movimiento. Cuando la muerte del legendario guerrillero fue dada a conocer (1967) hubieron intentos guerrilleros planeados por algunos grupos de estudiantes universitarios bolivianos. Con todo, fueron desarticulados rápidamente por las fuerzas del orden.

Hemos observado cómo la génesis de los movimientos revolucionarios de la década de los sesentas se vio truncada en sus primeras tentativas. En el caso boliviano era claro que la figura de Ernesto Guevara debía ser un componente central para el desarrollo de la guerrilla, una vez asesinado, el movimiento fracasó incluso a pesar de posteriores tentativas. Por otra parte, en Uruguay los líderes guerrilleros terminaron siendo apresados y obligados a cumplir largas condenas. En el caso argentino, el Ejército combatió a los grupos de izquierda de manera tan intensa que, a principios de la década de los 70, el gobierno militar mantenía el

²⁵ Ver: *Ibid.*, 299 p.

²⁶ Ver: Bethell, *op. Cit.*, 413 p.

control del orden político y social. En términos generales, estos primeros grupos tuvieron finales desafortunados. Paralelo a ello, los grupos armados de Perú y Venezuela agonizaban recién iniciada la década de los setentas. No obstante otros movimientos se preparaban para el combate, surgidos en Brasil y México.

Al igual que los movimientos guerrilleros peruano y boliviano, los brasileños tuvieron alcances muy limitados. Básicamente se conformaron dos grupos: Acción de Liberación Nacional (ALN), encabezado por Carlos Marighella y el Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8) liderado por Carlos Lamarca²⁷. Cabe precisar que las guerrillas brasileñas captaron adeptos principalmente en las zonas rurales. Pero, sus líderes fueron exiliados o asesinados recién iniciados los movimientos. La persecución no se limitó a los principales dirigentes guerrilleros, pues incluso algunos líderes del Partido Comunista tuvieron que vivir en la clandestinidad, debido a la persecución ejercida tanto del ejército como de los llamados “Escuadrones de la Muerte”. En éstos, participaron miembros de las fuerzas federales y estatales, cuyas prácticas consistieron en aniquilar a todo aquel sospechoso de pertenecer a los grupos guerrilleros o incluso al Partido Comunista. Por otra parte, la Teología de la Liberación tuvo un profundo impacto entre la población brasileña. Dicho movimiento significó una alternativa distinta para construir la igualdad social. Resulta interesante mencionar el hecho de que en diversos puntos de la geografía latinoamericana también se haya adoptado la Teología de la Liberación siendo Colombia y Brasil los casos más significativos. En territorios andinos, los teólogos de la liberación también llegaron a tener cierta presencia mediante organizaciones conocidas como Comunidades Eclesiásticas de Base.

Las condiciones políticas y sociales en que se desarrollaron los movimientos guerrilleros rurales y urbanos en México²⁸ evidenciaban una profunda necesidad de cambios políticos, sociales y culturales. El estado de Guerrero fue un punto importante para los movimientos armados del país. Básicamente el principal objetivo de los grupos guerrerenses era frenar los abusos por parte de los caciques de la región. Los antecedentes del movimiento los encontramos en la Asociación Cívica Guerrerense, fundada en 1959 y comandada por el profesor Genaro Vázquez Rojas quien, un año más tarde, encabezó un movimiento contra el

²⁷ Francisco Iglesias, *Historia Contemporánea de Brasil*, México, FCE., 1994, 310 p.

²⁸ Ver; Ismael Colmenares (recopilador), *100 años de lucha de clases en México 1896-1976*, México, Quinto sol, Tomo II, 1994, 381 p.

gobierno del Estado. La Asociación se mantuvo dentro de la legalidad desde su fundación en 1959 hasta 1968, año en que el líder fue “rescatado” por sus compañeros militantes, tras dos años de encarcelamiento. Después de este hecho el primer comando armado de la Asociación se trasladó a la sierra para actuar desde la clandestinidad. Finalmente, Genaro Vázquez muere en un accidente automovilístico en 1972, cabe mencionar que las causas del accidente sugieren que el líder guerrillero era perseguido cuando ocurrió el incidente.

En ese mismo contexto, en 1967 Lucio Cabañas,²⁹ asumió la clandestinidad y operó en la sierra guerrerense liderando el Partido de los Pobres que él mismo creó. Uno de los eventos más significativos del movimiento fue el secuestro del gobernador en turno Rubén Figueroa en 1974. Ambos movimiento fueron duramente golpeados por el Ejército debido a que paulatinamente conformaron una base social campesina. A este hecho habría que sumarle las crecientes protestas que, tanto en el ámbito urbano como rural se manifestaban de manera creciente en nuestro país.

En aquellos años, la vía pacífica para lograr una sociedad más justa estaba lejos de la realidad de la época. En ese sentido, un evento que modificó los esquemas de la cultura sociopolítica del país fue el movimiento estudiantil de 1968. Dicho movimiento estuvo encabezado principalmente por estudiantes, sin embargo, logró incluir sectores de trabajadores ferrocarrileros, mineros, profesionistas e incluso amas de casa. Pese a la violenta respuesta del gobierno mexicano hacia el movimiento, su mayor logro fue haber cuestionado el autoritarismo de Estado y su papel paternalista en la sociedad mexicana de la época. Frente a la respuesta violenta del gobierno del presidente Díaz Ordaz, y dadas las condiciones con que se venían desarrollando desde décadas atrás los gobiernos del “partido oficial” (Partido Revolucionario Institucional), varios de los integrantes del movimiento estudiantil decidieron seguir el ejemplo cubano.

Pese a la manifiesta represión del gobierno mexicano para con los movimientos armados, en 1973 surgió la Liga Comunista 23 de Septiembre, cuya estrategia se enfocó en el

²⁹ Líder de estudiantes y campesinos de la escuela Normal de Ayotzinapa (1936-1974). Fundó el Partido de los Pobres que operó como tal hasta 1989, fecha en que se fusionó con otros grupos armados en la clandestinidad.

espacio urbano como centro de sus operaciones. Esta agrupación operó en todo el país y estuvo formada por diversas organizaciones armadas.

Cabe señalar que durante los años setentas la postura gubernamental hacia sectores populares de tendencias de izquierda o grupos que criticaban el sistema político establecido consistió en exterminar, “desaparecer”, torturar o amenazar a todo aquel sospechoso de “alterar” o cuestionar la situación del país. A este convulsionado periodo de la historia de México se le conoce como “guerra sucia”.

Entre otros grupos guerrilleros mexicanos estuvieron: el Comando Armado de Chihuahua, el Frente Urbano Zapatista, el Movimiento Armado Revolucionario y el Comando Armado del Pueblo. Dichos grupos estuvieron compuestos básicamente por estudiantes que pretendieron seguir el ejemplo de la Revolución Cubana y mantuvieron una postura crítica frente al gobierno del Presidente Luis Echeverría quien por su parte hablaba de la Apertura Democrática que vivía el país.

La trascendencia tanto de los movimientos estudiantiles como de los movimientos armados en el país consistió en que propiciaron un proceso de apertura política y social en México. Los gobiernos del “partido oficial” han tenido que enfrentar lo ocurrido en aquellos episodios vedados de la historia nacional. Además, la lucha de los familiares de las víctimas de la “guerra sucia” han obligado al esclarecimiento de los asesinatos y “desapariciones” políticas de las décadas de gobiernos autoritarios en México pues se calcula que operaron alrededor de 29 grupos guerrilleros entre 1965 y 1980 con casi 2, 000 militantes en todo el país³⁰.

Por otra parte, la situación de Guatemala no fue mejor que la de México debido a que fue uno de los países en los que se libraron diversas actividades guerrilleras en un mismo marco temporal. Algunos de estos grupos fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR),

³⁰ Ver: *Poder y desaparición*, Pilar Calveiro, Ed. Colihue, Argentina. También: *La guerrilla mexicana; de la unidad a la ruptura*, Jorge Lofredo, en; <http://www.ciepac.org/procesodepaz/guerrimex.pdf>

el MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de junio) y la Guerrilla Edgar Ibarra (GEI)³¹, fundados en los primeros años de la década de los sesentas.

Los dos primeros grupos vivieron una severa crisis a finales de dicha década debido a disputas ideológicas así como por la muerte de dos de sus principales dirigentes (Turcios Lima y Yon Sosa). Pese a ello, algunos militantes de ambos grupos y otros más, se unieron en 1973 con la finalidad de conformar el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) que tomó fuerza en los siguientes años. A su vez, algunos ex miembros de las FAR reagruparon la organización. Surgió también la Organización Revolucionaria del Pueblo Armado (ORPA). Estas tres organizaciones armadas formaron la Coordinación Unitaria que incluyó al Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y al Partido Comunista Tradicional. Uno de los personajes más destacados de las diversas organizaciones guerrilleras guatemaltecas fue Julio Cesar Macías.³²

La simultaneidad con que se desarrollaron los procesos revolucionarios latinoamericanos permitió a Guatemala fungir como un lazo de información o de intercambio de armamento entre distintos grupos. Sin embargo, persistió la negativa de los guerrilleros guatemaltecos frente a la posibilidad de estrechar algún tipo de relación con otros grupos guerrilleros latinoamericanos.

Mientras en Guatemala los distintos grupos guerrilleros trataban de encontrar puntos de unión entre sí, Nicaragua fue testigo de un proceso revolucionario armado excepcional. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), fue fundado en 1962. Para 1975 se dividió en tres tendencias: “1) la tendencia proletaria, que insistía en la importancia de la implantación en el seno de la clase obrera, en calidad de fuerza social hegemónica, de la lucha revolucionaria contra el régimen de Somoza; 2) la tendencia guerra popular prolongada, y 3)

³¹ Ver: Lowy, *op., cit.*, p.341.

³² Compañero de Turcios Lima y Yon Sosa, combatiente, dirigente y fundador de varias organizaciones en Guatemala, como las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), la Guerrilla Edgar Ibarra (GEI) y el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). Testigo latinoamericano de la lucha de resistencia de Viet-nam, en Hanoi. Cumplió con tareas de comandancia y contrainteligencia en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FFMLN) de El Salvador y en las tropas especiales del Ministerio del interior de Nicaragua combatió para desactivar la resistencia de la “contra”. Julio Cesar Macías, *Mi camino: la guerrilla*, México, Planeta, 1999, 369 p.

la tendencia insurreccional (mayoritaria en el Frente). En diciembre de 1978, en vísperas del movimiento insurreccional popular, las tres tendencias se unificaron”³³. Así pues, el Frente Sandinista de Liberación Nacional ha sido uno de los movimientos latinoamericanos con una larga trayectoria en cuanto a vida guerrillera se refiere debido a que fue capaz de adecuar sus estrategias para mantenerse vigente. El FSLN, obtuvo el poder en julio de 1979 poniendo fin a la dictadura de Anastasio Somoza. Con ocasión de la toma del poder, el FSLN demostró que “algo nuevo [comenzaba] a suceder en las izquierdistas radicales de América Latina. De partida, el temor a ser definidos como castristas, como fundadores de una ‘segunda Cuba’, [incidió en desarrollar] la conciencia de que la lucha armada ya no es lo que era”³⁴. En 1984 el FSLN contendió en la lucha electoral, y obtuvo el 99% de votos, triunfando el presidente Daniel Ortega, quién cumplió su periodo de gobierno pese a las dificultades que enfrentó como presidente frente a la objeción estadounidense hacia su política³⁵.

En la mirada de los analistas el triunfo Sandinista sigue siendo un hito en la historia de las guerrillas latinoamericanas por que marcó un parteaguas en la trayectoria de los movimientos revolucionarios, “los sandinistas ‘verdeolivo’ de 1979 son los primeros ‘renovados’ en el universo de la izquierda regional”³⁶.

En 1990 Daniel Ortega transfirió el mando a Violeta Chamorro, candidata triunfante de la oposición. <estas elecciones presidenciales se dieron en el marco de un desgaste político del gobierno sandinista que tuvo que enfrentar el asedio de los Contras apoyados por Estados Unidos. Al no lograr reelegirse, el triunfo opositor significó el fin del gobierno de Ortega. Según la opinión de Julio Cesar Macías (guerrillero guatemalteco) “el resultado electoral que llevó a los sandinistas a entregar el poder a la Unión Nacional opositora, el 25 de abril de 1990, fue el veredicto del pueblo que había estado con el sandinismo, pero que no estaba dispuesto a seguir pagando con vidas, el costo para que el sandinismo se mantuviera al frente del gobierno. Muchos de quienes votaron a favor de la señora Chamorro no estaban en contra

³³ Lowy, *op. cit.*, p 336.

³⁴ José Rodríguez Elizondo, *La crisis de las Izquierdas en América Latina*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, Nueva Sociedad, 1990, p. 315.

³⁵ Ver; *Proceso*, Num. 500.

³⁶ Rodríguez Elizondo, *La crisis de...*, p.316.

del sandinismo; estaban en contra de la forma en cómo gobernaron los sandinistas, pero sobre todo, fueron votos en contra del enfrentamiento armado³⁷.

Mientras en Nicaragua el FSLN asumía el poder, el movimiento guerrillero guatemalteco entró en declive. Paralelo a ello, en El Salvador se desarrollaron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) y las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL) que conformaron en conjunto al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FFMLN)³⁸. Cabe señalar que las guerrillas salvadoreñas trataron de impulsar la creación de frentes, sobre todo entre sindicatos de trabajadores. El último año de la década de los setentas, el presidente Carlos Humberto Romero fue derrocado y sustituido por una Junta Militar. Durante este periodo la ofensiva guerrillera significó un problema nodal, ello se hizo evidente cuando el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional lanzó una ofensiva de gran alcance en 1981.

En El Salvador, la fuerza de la guerrilla tuvo tal trascendencia que el gobierno norteamericano no pudo mantenerse ajeno, “el 7 de enero de 1981, tres días antes que el presidente Carter entregara el poder, su administrador autorizó el envío de armas de emergencia al Salvador por un valor de cinco millones de dólares³⁹. Recordemos que la política internacional de Estados Unidos fue mantenerse vigilante del desarrollo de los movimientos guerrilleros, dado que veía en ellos un enemigo para su “seguridad nacional”.

En 1982, la Junta Militar de El Salvador dejó una nueva constitución. Cuando se pretendió nombrar un nuevo mandatario y redactar una nueva constitución, cuestiones como la paz y la contraofensiva guerrillera siguieron siendo puntos nodales para el nuevo mandato. En mayo de 1984, el entonces presidente José Napoleón Duarte inició un proyecto de acuerdos de paz con los distintos grupos guerrilleros. Sin embargo, fue hasta 1989 durante el mandato de Alfredo Cristiani cuando se logró llegar a un acuerdo de cese al fuego con el grupo Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, dicho diálogo concluyó en febrero de 1992.

³⁷ Macías, *op. cit.*, p. 362.

³⁸ Adolfo Gilly, *Guerra y política en el Salvador*, 2da. Ed., Nueva Imagen, México, 1981, p. 185.

³⁹ Cynthia Arnson, “La administración Reagan satura de armamento a Centroamérica”, en: *Proceso*, No. 240, trimestral, México, Junio 1981, p. 36-39.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional significó para algunos guerrilleros latinoamericanos el ejemplo de una larga experiencia en combate, finalmente, “la solución del conflicto salvadoreño acabó por quedar en manos de las Naciones Unidas. El derrumbe del bloque socialista y el término oficial de la Guerra Fría acabó en serie con los conflictos hegemónicos”⁴⁰. Debido a comentarios similares, cuando se iniciaron las pláticas para los acuerdos de paz, el grupo salvadoreño fue criticado por algunos medios e incluso por algunos líderes guerrilleros considerando que estos acuerdos significaban una alianza “desleal” con aquellos a quienes el grupo había combatido. Sin embargo, resulta pertinente citar la declaración de uno de los miembros de FMLN al respecto; “El FMLN ha tenido la capacidad de ir transformando su pensamiento, inclusive en todas sus bases. Hemos sido cambiando estrategias y planteamientos. Fuimos capaces de romper esquemas, estructuras del ejército y del gobierno como es toda su parte institucional. Eso es lo que fue posible con la lucha armada”⁴¹.

Cuando los primeros intentos por establecer el diálogo entre los grupos armados y el gobierno salvadoreño parecían sentar bases sólidas, Colombia era uno de los países más convulsionados por los conflictos revolucionarios debido a que el problema del narcotráfico profundizó el enfrentamiento entre los grupos guerrilleros, el ejército y los gobiernos colombianos.

Entre los antecedentes más importantes del proceso colombiano encontramos a una de las figuras legendarias en su desarrollo revolucionario; Camilo Torres, un sacerdote que durante la década de los sesentas se involucró en las luchas populares en Colombia. Camilo Torres consideraba que un buen cristiano no podía alejarse de los movimientos revolucionarios. En sus escritos hay una fusión de la teoría marxista y el deber de la igualdad y bondad cristiana. Finalmente se unió a la guerrilla y murió en combate en febrero de 1966. Dos décadas más tarde, las condiciones en que se libraba la lucha revolucionaria colombiana

⁴⁰ Lucía Luna, “Cristiani pasa a la historia como el hombre obligado a firmar la paz”; en: *Proceso*, No. 794, trimestral, México, Enero 1992, p 44.

⁴¹ Enrique Maza, “Tras el acuerdo, todo esta por hacerse en el Salvador”, coinciden tres jefes del FMLN, en: *Proceso*, No. 795, Trimestral, México, enero 1992, p. 46.

habrían cambiado profundamente, paulatinamente el ideario de la Teología de la Liberación pierde fuerza y surgen nuevos grupos armados.

El grupo guerrillero colombiano más significativo fue el Movimiento 19 de Abril, (M-19) cuyo líder principal fue Jaime Bateman. El M-19 ocupó la embajada Dominicana en Bogotá en el año de 1980 y mantuvo varios rehenes bajo su dominio. El discurso de estos guerrilleros colombianos tuvo como piedra angular la idea de convertirse en una fuerza política nacional como parte de un sistema político democrático. El M-19 ha sido un grupo que continua presentando una característica en particular, su propio líder señaló que el grupo no seguía los planteamientos del Marxismo-Leninismo, mas bien combatía por la democracia y se presentaba como un grupo guerrillero abierto a la posibilidad de establecer alianzas con organizaciones civiles o incluso con distintas fuerzas políticas. Debido a su postura, en el año de 1984 desarrolló un proceso de diálogo nacional y el año siguiente llevó a cabo la 9na. Convención Nacional en el Departamento de Cauca. En dicha conferencia participaron reporteros, intelectuales, líderes de algunos partidos políticos y la sociedad civil. Pese a que la Conferencia se mantuvo en un clima de paz, el Ejército Colombiano cercó la zona durante los diez días que duró el evento. En aquella ocasión el M-19 refrendó su promesa de dejar las armas y entrar a la legalidad partidista siempre y cuando encontrara las condiciones adecuadas. También estableció lazos de comunicación con asociaciones civiles para planificar un posible proceso de pacificación en el país, sin embargo, el problema continúa sin resolverse. El único cambio significativo ha sido la aceptación del gobierno colombiano de extraditar a los ex-miembros del M-19 bajo el delito de narcotráfico a los Estados Unidos, esta medida permite al gobierno colombiano tratar el problema guerrillero como un asunto de narcotráfico. Esta postura esta apoyada además por el gobierno estadounidense empeñado en intervenir el la política de los países latinoamericanos.

Entre otros grupos guerrilleros colombianos están también, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC), estas últimas llegaron a contar en el año de 1985 con 27 frentes de combate distribuidos en el país.

Cabe señalar que la situación colombiana se ha agudizado al grado de que una estrategia constante entre los grupos guerrilleros y narcotraficantes ha sido el establecimiento de alianzas que consisten en la protección armada por parte de los guerrilleros durante el tráfico de estupefacientes o bien, la venta o tráfico de armamento⁴².

El caso colombiano resulta interesante como objeto de investigación debido a las diversas estrategias que siguieron los grupos guerrilleros colombianos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. La mayoría de ellos pasó por una etapa de “romanticismo ideológico” para más tarde establecer alianzas con el narcotráfico y en algunos casos el proceso terminó por llevar a cabo pláticas de pacificación. La difícil situación del país demostró que el proceso guerrillero debió modificar sus tácticas de lucha.

Como podemos observar, Colombia fue uno de los países más afectados por los movimientos armados en Latinoamérica, el líder del propio M-19 señaló “es falsa la concepción de creer que el problema de la guerrilla es ocupar territorio. El problema no es de territorio, es de potencia, de fuerza [...] el ejército no ha podido liquidar ninguna de las guerrillas que existen en el país. Las guerrillas se han autodestruido, que es diferente”⁴³.

Paralelo a la actividad guerrillera, se desarrollaron también algunas organizaciones populares con la intención de crear frentes contra la violencia. Algunas de las más importantes fueron, la dirección del Consejo Nacional de Unidad Sindical y del Frente Democrático contra la Represión, dichas agrupaciones incluyeron también a los sindicatos de obreros, asociaciones campesinas y gruesos de organizaciones estudiantiles.

Como lo hemos mencionado anteriormente, debido a que en Colombia la mayoría de los grupos guerrillero se aliaron con el narcotráfico principalmente durante la década del los ochentas, es posible seguir a través de fuentes hemerográficas el proceso del enfrentamiento entre dichos grupos y el Ejército.⁴⁴

⁴² Para seguir el proceso colombiano, ver: *Proceso*, Núms. 308, 315, 436, 462, 556, 563, 639, 645.

⁴³ Ligia Rivero, “El M-19 dice pluralista y pone condiciones para dialogar con Betancur”, en: *Proceso*, No. 308, trimestral, México, septiembre 1982, p. 40-42.

⁴⁴ Ver: *Proceso*, Núms.308, 315, 436, 462, 556, 563, 609, 639, 645, 758.

A finales de la década de los setentas, el debate de las izquierdas latinoamericanas se centró en la posibilidad de aliarse con la “burguesía nacional” o persistir en el empeño y aislarse política y socialmente como ocurrió la mayoría de las veces. Procesos como el de Salvador Allende en Chile y el triunfo Sandinista en Nicaragua fueron ejemplos de que la lucha guerrillera inspirada en el triunfo cubano ya no era la única alternativa para la izquierda armada.

Otro hecho que alentó a los grupos guerrilleros a cambiar su táctica fueron los informes que, con la finalidad de esclarecer desapariciones forzadas y abusos a los derechos humanos llevaron a cabo organismos internacionales. Una de las declaraciones más renombradas fue la presentada por el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias a la Comisión de Derechos Humanos publicada el año de 1981⁴⁵. Según el informe, uno de los países más afectados fue Argentina, donde se presentó el mayor número de desaparecidos durante los años de 1976 a 1978. En El Salvador en el año de 1972. En Guatemala en 1966 y en Nicaragua en el año de 1979, la mayoría de las desapariciones y abusos fueron perpetrados por el Ejército y policía de los diversos países. El impacto mundial que comenzaron a tener este tipo de investigaciones alentó a la sociedad a apoyarse en organismos internacionales de paz para contener la violencia provocada por el enfrentamiento entre los grupos guerrilleros y las fuerzas del orden.

Desde principios de la década de los ochentas se consolidaron algunos grupos que, tanto por su prédica como por su actividad armadas han sido llamados de “ultraizquierda”. Esta postura se refiere básicamente a aquellos grupos guerrilleros conformados por militantes activos regidos por la convicción de que la lucha armada seguía siendo necesaria para lograr el triunfo revolucionario. Sin embargo, como lo señala puntualmente Rodríguez Elizondo, según la posición política con que se vea, las definiciones acerca de la “ultraizquierda” varían en cuanto a su conceptualización, ya que, por ejemplo para los sectores conservadores son; “básicamente un problema técnico, que se reduce a determinar el grado de violencia

⁴⁵ Anne Marie Mergier, “Desapariciones de personas en todos los países con dictadura militar”, en: *Proceso*, No. 229, trimestral, México, marzo 1981, p. 36-39.

institucional que necesita para reducirlos”⁴⁶. Para los sectores del centro los grupos de “ultraizquierda” significan un síntoma de un cuadro crítico, en el que las posturas oscilan entre derecha e izquierda. Para la izquierda, significan la desestabilización de su sistema porque se presenta como una alternativa dentro de su propia postura. Para la izquierda marxista legal la actividad de estos grupos altera decisivamente las condiciones que permiten su el equilibrio entre la táctica y estrategia.

Nos ha parecido pertinente puntualizar algunas definiciones del “ultraizquierdismo” latinoamericano con la finalidad de caracterizar algunas de las diferencias más notables entre los grupos armados de los años sesentas y los considerados “ultrarradicales” característicos de los años ochentas. José Rodríguez Elizondo plantea que si bien esta nueva tendencia en los movimientos de protesta se inaugura con el triunfo de la Revolución Cubana, solo se pueden designar a aquellos grupos que [...] “se ubican más allá del extremo izquierdo de los sistemas, y este nuevo grupo facilitaría la conjunción de negociadores absolutos, extremistas maduros y militares activados”⁴⁷. La “ultra izquierda” fue percibida por los comunistas como una etapa primitiva que hacía patente la necesidad de una modernización del viejo discurso soviético. La particularidad de estos grupos, a diferencia de los guerrilleros de la década de los sesentas, consistió básicamente en la justificación del uso de la violencia sin importar los medios que se utilizaran en combate, el uso de bombas, secuestros, y todas aquellas acciones que amedrentara la contraofensiva militar y/o gubernamental y causara un impacto en la sociedad eran “necesarias”, según los planteaban estos grupos guerrilleros. Generalmente, “es la teoría de la destrucción del principio de autoridad a la escala que el grupo se puede permitir, plasmada en el ataque contra todos los que considera explotadores u opresores”⁴⁸.

Según Bobbio, “en la extrema izquierda están los movimientos a la vez igualitarios y autoritarios, de los cuales el ejemplo histórico más importante, tanto que se ha convertido en

⁴⁶ Rodríguez Elizondo, *Crisis y...*, p. 67.

⁴⁷ *Ibid.* p. 25.

⁴⁸ *Loc. cit.*, p. 86.

una categoría abstracta susceptible de ser aplicada, y efectivamente aplicada, a periodos y situaciones históricas distintas, es el jacobismo”⁴⁹.

Desde la perspectiva histórica, es interesante distinguir la manera en qué China se fue “postulando” como un nuevo modelo a seguir por los guerrilleros latinoamericanos y cuál fue el resultado de los intentos de adaptación de la ideología Maoísta a la realidad latinoamericana. Un testimonio muy cercano a esa realidad señaló: “Era la época de la Revolución Cultural. Se agredía verbalmente a todo aquel que no hubiera producido con sus manos un valor material o un producto palpable del trabajo humano. El catecismo aquí [se refiere las FAR, en Guatemala] se llamaba el libro rojo de Mao: una serie de citas, la mayoría de ellas inconexas, que debían repetirse de memoria y que servían para separar a los elegidos y los justos, de los demonios revisionistas o proimperialistas”⁵⁰. No debemos olvidar que en la ideología Maoísta hay una constante justificación del uso de la violencia, siempre que está se encuentre al mando del Partido.

Cabe señalar que la filiación de los partidos socialistas latinoamericanos a la línea China adquirió a su vez un matiz más radical debido a la influencia del triunfo chino y su convicción por la estrategia maoísta. Por otra parte, es importante notar que, “en general, los partidos comunistas pro soviéticos no apoyaron las guerrillas en América Latina. Más bien fueron partidos de tipo maoísta, escindidos en su mayoría de los ‘ortodoxos’, los que apoyaron o formaron movimientos guerrilleros, además de algunas organizaciones trotskistas en Argentina, Guatemala, Perú, principalmente”⁵¹.

Paralelo al desarrollo de los grupos ultraizquierdas, hubo algunos esfuerzos por parte de dirigentes guerrilleros por coordinar los movimientos latinoamericanos después de las OLAS en Cuba. En 1972 los dirigentes del MIR en Chile, de los Tupamaros uruguayos y del PRT argentino se propusieron consolidar una organización que agrupara a los distintos movimientos revolucionarios latinoamericanos. Dos años más tarde, en 1974 se proclamó la

⁴⁹ Bobbio, *op. cit.*, p 13.

⁵⁰ Macías, *op. cit.* p. 180.

⁵¹ Octavio Rodríguez Arau, *Izquierdas e Izquierdismo*, México, S. XXI, 1993, p.173.

Junta de Coordinación Revolucionaria. Esta vez no se trataba de una convocatoria cubana, “la constitución de la Junta de Coordinación Revolucionaria significa cierta autonomización del guevarismo latinoamericano con respecto a Cuba”⁵²

Entre los planteamientos más importantes de esta Junta podemos destacar que se transformó la idea de que la estrategia más viable para acceder al poder era la vía armada, pues se declaró que “[...] la guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada”⁵³. Quizá lo más significativo fue que aunque se continuó afirmando que la lucha armada seguía siendo una opción vigente, no era la única ni la más eficaz. Esa conclusión es consecuencia de cómo se fueron alejando los ideales y tácticas guerrilleras latinoamericanas desde aquel primer triunfo cubano. Incluso, para el año de 1975 la postura cubana también se había modificado, ello se hizo evidente en la reunión de los partidos comunistas latinoamericanos. En esta ocasión, se admitió la validez de distintos tipos de procesos revolucionarios. También se valoró la existencia de partidos democráticos aunque no fueran socialistas además de que la vía armada no era la única posibilidad para el triunfo revolucionario y se admitió que el nacionalismo podía ser un bien revolucionario.

Con motivo de la Junta Fidel Castro manifestó “un cálido reconocimiento a la ayuda soviética y... [con el, un] deslinde explícito respecto a ‘seudorevolucionarios’ de nuevo tipo: aquellos que ‘tratan de quebrantar la unidad de las fuerzas comunistas en el orden internacional y de disminuir o calumniar al PCUS; esos que se encubren ‘bajo una palabrería ultraradical’, para cumplir ‘el oficio de agentes de la división, la obstrucción y la paralización del movimiento revolucionario’⁵⁴. Las declaraciones de Fidel Castro estuvieron dirigidas a los partidos pro-chinos que efectivamente desarrollaron un tipo de revolución que criticaba incluso los partidos más apegados al pensamiento Marxista.

⁵² Lowy, *op. cit.* p. 325.

⁵³ *Loc. cit.* p. 330.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 360.

La postura de Fidel Castro frente a los grupos revolucionarios “ultra izquierdistas” tuvo como consecuencia la crítica constante por aquellos que se sintieron agredidos por el líder cubano. Un ejemplo de ello fue la actitud que tomó el PCP Sendero Luminoso respecto a la Revolución Cubana. En varias ocasiones el *Presidente Gonzalo* puntualizó que en Cuba el proceso revolucionario tuvo sus particularidades, pero en general no había producido una conciencia de clases.

En términos generales, así estuvo constituido el contexto latinoamericano de la segunda mitad de siglo XX. Es bajo la intensa acogida del Marxismo y sus adaptaciones al contexto latinoamericano que surgió el Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso, autocalificado a sí mismo como “los seguidores del luminoso camino” de Mariátegui, “fieles” admiradores de Mao-Tsetung y, desde luego, “los elegidos” para derrumbar posturas “revisionistas” de la ideología Marxista. Evidentemente Sendero Luminoso se encuentra entre aquellos grupos conceptualizados como “ultraizquierdistas” que, “[...] por su parte, absolutizan el rol de la violencia y ejercen el terror; postulan la imagen del movimiento político-militar, concebido como vanguardia de los revolucionarios verdaderos; eliminan la discusión interna en aras de una eficacia y disciplina militares; temen más al ‘reformismo’ que al franco conservadurismo; proclaman la necesidad de una dictadura sin morigeraciones ni subterfugios”⁵⁵.

Como podemos concluir, la principal paradoja de los grupos guerrilleros latinoamericanos de finales de la década de los ochentas consistió en la posibilidad de dejar las armas e integrarse a la consolidación de los procesos democráticos latinoamericanos. Obviamente, un paso de tan magnitud solo podía darse de manera gradual, así, diversos grupos armados se convirtieron en partidos políticos dispuestos a participar de los procesos electorales. Durante este intenso proceso surgió la llamada izquierda reformada o nueva izquierda, a la cual le correspondió solucionar (por lo menos en el discurso) ¿cómo competir con partidos de derecha o centro con una larga trayectoria en América Latina?.

⁵⁵ Lowy, *Loc. cit.* p. 203.

Otra característica de la izquierda reformada fue su apoyo a las masas en la cuestión social así como el desarrollo de un discurso nacionalista y antintervencionista, aunque buscando no alterar radicalmente los proyectos estadounidenses, dado el constante acoso por parte del país del norte continuó vigente a lo largo de las décadas posteriores. Un caso particular a finales de la década de los setentas fue el de la administración de Ronald Reagan debido a que se interesó de manera particular en el envío de asesores militares a Centroamérica con la finalidad de entrenar a las fuerzas armadas latinoamericanas. Ante estas circunstancias, los discursos de la izquierda se fueron alejando gradualmente del discurso socialista, pues, era evidente que, de ser admitidos en los procesos políticos legales debían guardar distancia con su pasado revolucionario.

Uno de los conceptos claves de ésta nueva izquierda es el de democracia, mostrándose como “garante” de su discurso. Solo que, recién iniciado el siglo XX se le han agregado algunos elementos tales como ciudadanía, responsabilidad cívica y electoral, igualdad y tolerancia. Así pues, una de las responsabilidades de las izquierdas contemporáneas es incluir a una sociedad “públicamente heterogénea” en sus prácticas políticas. Desde la perspectiva de Jorge Castañeda, “en Latinoamérica hoy, la izquierda reformista encierra más posibilidades que otros sectores de la izquierda de proporcionar respuestas a los temas y debates principales de la actualidad, pero también corre el riesgo de virar hacia la derecha y perder sus raíces y, por lo tanto, su camino”⁵⁶.

Es necesario señalar que una postura innovadora dentro de la llamada “nueva izquierda” es la encabezada por grupos indígenas. Dos de los ejemplos más relevantes son; el proceso ecuatoriano encabezado por la Comisión Nacional de Indígenas en Ecuador (CONAIE), así como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México. Ambos movimientos proponen nuevas alternativas a los movimientos de protesta latinoamericanos. Nunca antes en la historia de nuestro continente se habían generado movimientos indígenas de alcance mundial. Otro de los aspectos más relevantes de dichos movimientos reside en la utilización de un discurso en el que “la palabra” es ya un arma y donde la dignidad es el valor que mueve sus actos. También hemos de mencionar que una de las proclamas más

⁵⁶ Castañeda, *op cit.*, p.206.

significativas de estos grupos es la autonomía, un derecho “vedado” por la visión protectora indigenista asumida por diversos gobiernos de la segunda mitad del siglo XX. Desde luego, los discursos zapatista y ecuatoriano nos recuerda que la población indígena de nuestro continente es un componente fundamental para el “anhelado” proceso democrático en los países latinoamericanos. La propuesta de éstos grupos se muestra cercana a nuestra realidad y nos enfrenta a uno de los problemas más profundos de las sociedades latinoamericanas de inicio de siglo. América Latina esta viviendo procesos de cambio significativos, basta mencionar el reciente caso Boliviano en el que por primera vez, el actual presidente, Evo Morales, se asume como indígena y toma posturas distintas frente a problemas históricos en América latina, tales como, la comercialización de la hoja de coca, la organización de grupos indígenas, etc..

En el caso mexicano en particular, la manifestación de protesta más profunda de pasado reciente en México ha sido la encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional⁵⁷, que en enero de 1994 se alzó en armas contra el olvido del gobierno mexicano. Más allá de las protestas por los derechos y la autonomía indígenas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuestionó al aparato político en el cual se venían sosteniendo las políticas del “partido oficial”. Tras una serie de diálogos por la paz y varios enfrentamientos entre zapatistas y Ejército mexicano, la única alternativa que ha mostrado el gobierno mexicano, aún después de la alternancia en el poder ha sido una retórica constante de un México en espera de la democracia.

⁵⁷ Ver; Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las Cañadas*, México, Cal y Arena, 1995, 241 p.

También: Yvon Le Bot, *Subcomandante Marcos, el sueño zapatista*, Barcelona, Plaza Janes, 1997, 371 p.

CAPITULO II.

Génesis de una guerrilla: sociedad y política de Perú en el siglo XX.

“Los hombres somos pedazos de tiempo y palpitaciones, pero nuestra obra quedará por siglos estampada en generaciones y generaciones. Los hombres marchan a su fin inevitablemente pero la humanidad y la clase obrera y lo que creará no tendrá fin jamás. Poblaremos la Tierra con luz y alegría”.

PCP- SL (1980)

El desarrollo de este primer apartado abarca dos planos: el primero es el contexto político de Perú del siglo XX y posteriormente nos detendremos en el contexto regional en que surgió la guerrilla (Provincia de Ayacucho) durante la década de los sesentas.

En el caso de nuestra investigación, la distinción de las zonas en las que geográfica y culturalmente se ha dividido el Perú resultó de particular importancia, debido a que en ellas encontramos varias respuestas en torno al surgimiento y desarrollo estratégico de la guerrilla a lo largo de distintas etapas. También es nuestro deber señalar que el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación¹ fue una fuente de consulta imprescindible debido a que nos permitió confirmar o en otros casos confrontar nuestros puntos de vista con la información publicada en el informe.

Dadas las condiciones geográficas y culturales del país es posible distinguir en qué medida el medio geográfico fue determinante para la evolución de la guerrilla senderista. Hay dos particularidades esenciales. La primera de esas condiciones fue la desigualdad económica, comercial, educativa e incluso política entre las zonas urbanas y rurales. Y la segunda, la manera en la que las condiciones geográficas posibilitaron el surgimiento y avance de Sendero Luminoso debido a que la práctica guerrillera resultaba la más conveniente en la zona rural peruana.

¹ En Julio de 2001 el gobierno de Valentín Paniagua creó la Comisión de la Verdad. Ese mismo año, el presidente Alejandro Toledo ratificó y amplió a Comisión de la Verdad y Reconciliación. Dicha comisión estuvo integrada por 12 comisionados encargados de averiguar sobre los hechos de violencia ocurridos entre 1980 y 2000. Así como sobre las responsabilidades de quienes cometieron, ordenaron o permitieron crímenes durante el conflicto armado. La comisión también debía promover la paz y la reconciliación entre los peruanos.

Es pertinente destacar que en su discurso, Sendero Luminoso subrayó constantemente que la *Guerra Popular* debía librarse del campo a la ciudad. Ello nos indicó que, más allá de dar seguimiento a la estrategia de la Revolución China, Sendero Luminoso fue consciente de que la población rural, principalmente el campesinado afectado por la explotación terrateniente, tenía mayor posibilidad de encontrar en el proyecto senderista un lugar, históricamente negado por parte de la clase política y el gobierno peruano.

Las bases del movimiento senderista estuvieron estratégicamente ubicadas en zonas con altos índices de migración. El avance del problema migratorio de las comunidades indígenas y campesinas adquirió una profundidad que delató muchas de las carencias bajo las que vivía la mayoría de la población de las zonas rurales durante la década de los sesentas. El discurso senderista se apoyó precisamente en la injusticia, la miseria y la marginalidad en que vivían las comunidades rurales. Incluso, tras el análisis de su discurso es posible detectar cómo evolucionó –en la visión senderista- el conjunto de problemas que conformaron la realidad peruana aún en el contexto de la ciudad, la “Lima blanca”.

Consideramos que la composición geográfica de Perú nos indica en cierta medida algunos de los problemas que permitieron el desarrollo de la guerrilla, por ello mostraremos algunos componentes básicos de la geografía peruana. El Perú está ubicado en la zona central y occidental de América del Sur, forma parte del grupo de los países andinos junto con Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela. Limita al Norte con Ecuador y Colombia, al Sur con Chile al Este con Brasil y Bolivia y al Oeste con el Océano Pacífico.

Una mirada al mapa latinoamericano nos permitirá comprender algunos de los motivos por los cuales los países con los que limita Perú han entrado en conflicto en distintos periodos de su historia. Generalmente los enfrentamientos de estos países han sido originados por problemas fronterizos, algunos de ellos han sido la guerra de la Confederación Perú-Boliviana contra Chile (1836-1839). La Guerra del Pacífico (1879-1883), en la que Perú apoya a Bolivia contra Chile, en cuyo desenlace es derrotado el gobierno peruano². Posteriormente, en 1933 Perú enfrentó un problema fronterizo con Colombia y en 1944 el ejército peruano triunfa en campaña

² Jorge Basadre, *Chile, Perú y Bolivia independientes*, España, Salvat, 1948.

militar contra Ecuador por los territorios de Tumbes, Taén y Mainas. Finalmente, el gobierno de Alberto Fujimori (1990- 2000), se vio forzado a entablar pláticas con el gobierno de Ecuador por el respeto a los límites fronterizos entre ambos países.

Es evidente que en la mayoría de los conflictos territoriales estuvieron en juego tanto el interés por los recursos naturales, como el dominio político y el poderío militar. Sabemos también que la ubicación de los países andinos resulta favorable para la plantación y tráfico de coca por lo que los conflictos entre la industria del narcotráfico en países como, Colombia, Bolivia y Perú han influido en las relaciones entre estos países.

Geográficamente, Los Andes forman parte de “la columna vertebral del Perú” que inicia de Oeste a Este por una llanura costera constituida por la cordillera de los Andes y la llanura selvática. Cabe señalar que el área costera representa el 10% del territorio peruano. Ciudades como Lima-Callao, Trujillo, Chiclayo y Chimbote son algunas de las más pobladas del país, debido a que desde principios de siglo XX, la zona costera se fue transformando en una destacada zona comercial. Perú cuenta también con tres importantes cuencas hidrográficas, la del Pacífico, la del Atlántico y la cuenca del Titicaca³.

En lo relativo a la organización administrativa, Perú esta dividido en 25 departamentos, éstos a su vez en provincias, las cuales se subdividen en distritos⁴. Las poblaciones más pequeñas se conocen como “anexos” y son administrados desde su capital por intermedio de una autoridad municipal. Este sistema administrativo tiene sus orígenes en las intendencias y corregimientos de tradición española. Bajo estas condiciones resulta evidente que muchas de las provincias peruanas están desarticuladas del comercio y la política de las ciudades, en gran medida debido a que el transporte y las comunicaciones están situados en un bajo nivel de desarrollo en las provincias y departamentos alejados de la actividad comercial ubicada mayoritariamente en la zona costera. Debido a ello, las autoridades intermediarias entre las comunidades y las capitales hacen lentos los trámites o disposiciones legales por lo que, la

³ Maria Ester Shumacher García, *El Perú Contemporáneo*, México, SEP-Setentas, 1975, 157 p.

⁴ Richard Webb, *Perú en Números 1991*, Lima, Navarrete, 1991, p. 66.

aplicación de resoluciones tomadas en comunidad contra abusos por parte de alguna autoridad son comunes en el país⁵.

La población peruana se compone de un 50% indígena, 15% blanca, 8% de población negra y asiática y el 27% mestiza. Debido a la alta tasa de población indígena con la que cuenta, el quechua y el español son las lenguas oficiales, aunque gran parte de la población indígena habla también el aymará. La mayoría de la población indígena se concentra en los departamentos de Ancash, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cuzco y Puno. Esta región es conocida también como “la mancha india”. El especialista en el tema de Sendero Luminoso, Carlos Iván Degregori, señala que el apoyo que recibieron los senderistas en esta zona deriva de la acertada percepción del grupo hacia las necesidades inmediatas las provincias mayoritariamente indígenas. Debido a ello, algunos de los primeros discursos senderistas fueron escritos y leídos en quechua. En ellos, encontramos un particular interés en organizar a las comunidades para resolver problemas relacionados principalmente con las propiedades, mejoras alimenticias y servicios de salud.

El país subsiste a base de la obtención de materias primas y es dependiente de mercados extranjeros. Entre el 33 y 35.2 % de la población se dedica a la actividad agrícola⁶ permitiendo algunas veces la exportación de productos como algodón, café y azúcar principalmente en la zona andina. Sin embargo en términos generales la producción agrícola está destinada al consumo interno, principalmente papa, maíz, cebada y trigo. También los cultivos de coca significan una fuente importante de ingresos de estas zonas.

Algunas de las ciudades más importantes en la zona serrana son Arequipa y Huancayo, donde se desarrolla una actividad comercial menor que en la zona costera pero de una importancia más significativa en comparación a la región selvática. Aunque existen buenas condiciones para la agricultura, el nivel de tecnificación es muy bajo. Los principales productos de cultivo son el café, el te y la hoja de coca, así como algunos frutos tropicales. Algunas de las

⁵ Ricardo Melgar Bao (Comp.), “Región, diversidad y contradictoriedad interregional” en; *Perú contemporáneo, el espejo de identidades*, México, UNAM, 1993, p. 21.

⁶ Richard Webb, *op. cit.*, p. 437.

principales ciudades de la región selvática son Iquitos, Puerto Maldonado y Pucallpa. Para investigadores como Ricardo Melgar Bao⁷ esta es una zona en la que [...] “se hacen evidentes y manifiestas las contradicciones entre dos sociedades interactuantes y contrapuestas: la serrana, cuyas características se sustentan en una fuerte persistencia de elementos prehispánicos que peyorativamente se denominan “tradicional”, “serrano”, “cholo” o “indio”. Y, por otro lado, la influencia de la cada vez más numerosa población serrana migrante, que lleva consigo su cultura y que de diversas formas la pone en práctica en sus nuevos asentamientos, “contaminando” a la sociedad y cultura “colonial occidental”.

El ganado ovino se concentra principalmente en las mesetas andinas, y el ganado bovino en la región costeña. También la pesca en esta zona ha sido una actividad tradicional para el consumo interno, y en los últimos años ha significado un ingreso importante debido a la fabricación de harina y aceite de pescado. Un recurso abundante es el guano, de gran utilidad como fertilizante. La minería es una actividad que, en Perú, se remonta el siglo XVI. En nuestros días, la producción minera es exportada en un 96%. Algunos de los yacimientos más importantes se ubican en Cerro de Pasco, Toquepata y Cuajote. Los yacimientos de petróleo más importantes de Perú se ubican en la Costa Norte y en la Selva, al Nordeste y al Sur.

Cabe señalar que el proceso de dominación imperialista estadounidense tomó fuerza desde las primeras décadas del siglo XX, a través de una serie de apoyos financieros y de exportación de materias primas, que significaron las bases del establecimiento del monopolio comercial e industrial de Estados Unidos. Una de las consecuencias de dicho proceso fue la centralización de la actividad mercantil y económica en la costa peruana, por lo que se acentuó el distanciamiento de la vida económica y política de las provincias como Ayacucho y Huancavelica. A nivel nacional, la dependencia comercial del país al mercado internacional continuó siendo un lastre para la incipiente economía peruana a lo largo de todo el siglo XX. En nuestros días, la industria peruana depende básicamente del capital, tecnología y ciencia de países desarrollados, de igual manera sus exportaciones están dirigidas principalmente al

⁷ Melgar Bao, *op. cit.*, p. 259.

mercado estadounidense con un 34%, a Japón con un 17.6% y a Holanda con un 5.1%. Las importaciones provienen de EE.UU. en un 24.8%, Japón con un 17.2% y Taiwán en un 5.5%⁸.

Como lo demuestra el panorama anterior, la situación económica no era mejor en Perú que en el resto de América Latina, pero, la particularidad más significativa en el caso peruano se encuentra en la profunda desarticulación entre las provincias y los centros urbanos. Ello determinó un particular aislamiento económico y político que resultó ser una condición básica para el asentamiento y desarrollo de Sendero Luminoso en las provincias más pobres y olvidadas por los gobiernos peruanos.

Otro problema constante a lo largo de la historia del país es el de tipo racial. La población indígena, a pesar de ser la más numerosa, ha tenido que enfrentar la segregación por parte de la población blanca y mestiza. El problema se agravó con el aumento migratorio hacia las principales ciudades durante la década de los sesentas. Frente a ello la capacidad del gobierno fue insuficiente para resolver problemas de vivienda, de empleos, de seguridad, de salud para los grupos llegados a las principales ciudades generando los llamados barrios populares, es decir, asentamientos irregulares ubicados en las orillas de las ciudades.

1) La realidad social y el entorno político.

Para algunos analistas, el personaje que definió el rumbo de la política peruana del siglo XX representó al modelo conservador de la época, inauguró y heredó una política del centralismo y “quietismo social” al sistema político de la primera mitad de siglo XX. Nos referimos a Augusto B. Leguía⁹, quién desde la primera década de siglo se abrió paso en la vida política del Perú, siendo presidente en un primer periodo de gobierno de 1908 a 1912, apoyado por el Partido Civil.

Acorde a las circunstancias, Leguía concentró la totalidad del poder político en su persona. En cuestión de política internacional, relacionó estrechamente al Estado peruano con

⁸ Webb, *op. cit.*, p. 922-927.

⁹ Julio Cotler, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, 2da. Ed., México, UNAM, 1982, p. 150-152.

el capital y gobierno norteamericanos, abriendo así las puertas del país a los intereses del extranjero. Al igual que algunos gobernantes de la época¹⁰, Leguía utilizó la retórica de “orden y progreso” para su reelección (1919-1930). Otro factor que determinó la consolidación de Leguía fue la política de “clientelaje” para con el Ejército. La estrecha relación entre el Estado y el Ejército peruano se inició precisamente durante su primer gobierno. Y las consecuencias de esta relación tuvieron lugar hasta la década de los sesentas, cuando el Ejército dio un golpe de Estado que marcó el rumbo del país. La política de Leguía incluyó entre sus prácticas la utilización de símbolos indígenas y la lectura de sus discursos en quechua. Su figura manifiestamente paternalista, fue característica de los gobiernos latinoamericanos de la época, vasta recordar el caso de Porfirio Díaz en México.

La influencia de las ideas generadas en torno a la Revolución Rusa tuvo algunos reflejos en los movimientos peruanos alentando, por ejemplo, las luchas por la jornada de ocho horas u algunos otros derechos laborales. Cabe señalar que desde principios de siglo se conformaron organizaciones de muy diversos tipos, entre ellos, grupos anarquistas que pugnaban por los derechos laborales básicos. Un ejemplo fue la Federación Regional de Trabajadores del Perú.

En este contexto, la figura de Carlos Mariátegui, tuvo una importancia y significación fundamental. A reserva de ampliar la información sobre la trascendencia del pensador peruano en el siguiente apartado¹¹, es pertinente señalar que en 1928, Carlos Mariátegui fundó el Partido Socialista. Posteriormente, fue convertido en el Partido Comunista Peruano tras su fallecimiento y estuvo ligado a las directivas de la Tercera Internacional. Otra figura fundamental para la política peruana fue Víctor Raúl Haya de la Torre¹². A partir de la década de los veinte, “el debate que se planteó entre ellos resume el que desde entonces se hizo presente en la izquierda latinoamericana. Mientras Haya de la Torre formuló la orientación

¹⁰ Otra administración importante del periodo fue la de Óscar Benavides (1933-1939). Tanto él como Augusto B. Leguía han sido calificados como “modernizadores autoritarios”. Ver: Leslie Bethell, *Historia de América Latina*, Tomo 16, Barcelona, Crítica, 2002, p. 4.

¹¹ Ver; Cap. Ap. 2, Págs. 85 a 96.

¹² En 1924, Haya de la Torre fundó el partido Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), organizado por estudiantes, obreros e intelectuales de clase media. En 1927 rompe definitivamente con el entonces Partido Socialista tras el rechazo a su propuesta de la transformación del APRA en un partido político integrado al Partido Socialista.

nacionalista revolucionaria, Mariátegui sentó los fundamentos teóricos y la organización para el desarrollo del socialismo en Perú. El primero fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), el segundo el Partido Socialista que, a su muerte, sería convertido en el Partido Comunista Peruano, ligado a las directivas de la Tercera Internacional¹³.

El APRA, liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre se presentó ante el electorado con una visión “salvadora” que prometía “rescatar” al país. En la contienda electoral de 1930 Luis Miguel Sánchez Cerro obtuvo el triunfo con un 51%, mientras Haya de la Torre obtuvo el 31%¹⁴. La derrota del partido Aprista fue total, a pesar de los lemas que cubrieron las calles del país y las consignas que se gritaron en las manifestaciones: “solo el APRA salvará al Perú”.

Las diferencias que guardó el APRA frente al Partido Comunista impidieron cualquier posibilidad de alianza. Por ejemplo, dentro del proyecto del APRA, Perú estaba conformado por dos grandes sectores, el moderno y el tradicional. En el primero cabían las industrias y los individuos que, dentro de la zona urbana estaban asociados a la economía moderna. El segundo se refiere al de la zona serrana, asociado con sistemas arcaicos de producción. Bajo esta perspectiva, el APRA señala que las clases medias deberían jugar un papel de integración de todos los tipos de intereses sociales. Esta postura le valió al partido un punto de divergencia con el partido Comunista debido a que no consideraba como principal elemento social a las “masas”. Incluso, los apristas fueron acusados varias veces de estar interesados en la burguesía más que en cualquier otro sector social.

En 1948, el partido Aprista concertó una alianza con el Frente Democrático Nacional (constituido en 1945) con miras a la contienda presidencial. Sin embargo, este acuerdo político no estuvo exento de desavenencias entre ambos partidos, debido a que, tras el triunfo de su candidato, Manuel A. Odría con el Movimiento Restaurador, comenzó el debate centrado en la conveniencia de la participación de las “masas” en la vida política. A partir de entonces, los dirigentes Apristas tomaron posiciones opuestas entre sí, algunos de ellos fueron considerados

¹³ González Casanova (Comp.), *El Estado en América Latina, Teoría y Práctica*, 2da. Ed., México, S. XXI, 1990, p. 397.

¹⁴ Shumacher García, *op.cit.*, 157 p.

“radicales”, es decir, aquellos que estaban convencidos de que las “masas” apristas debían participar directamente en la vida política. Este grupo “radicalizado”, pactó un golpe de Estado con algunos militares, con el objetivo de darles a las “masas” un papel central en la vida política peruana. El levantamiento fue sofocado y ello costó la legalización política de todo el partido en 1948.

De esta manera, se mantuvieron protegidos los intereses de la oligarquía bajo la figura del presidente Manuel A. Odría (1948-1956)¹⁵. Durante estos años, bajo un supuesto clima de paz, los miembros y dirigentes del partido Aprista fueron perseguidos y asesinados. En 1956, durante su segunda administración, Manuel Prado Ugarteche fue electo presidente y ofreció al partido aprista una alianza política. Así, el APRA vuelve a la legalidad, sin embargo, el pacto le costaría la deserción de algunos de sus miembros, pues lo consideraban como una traición a la ideología del partido debido a que esta nueva relación significaba una alianza con la oligarquía peruana. “En el momento mismo del establecimiento de la ‘convivencia’ entre el APRA y el pradismo, emergieron nuevas organizaciones políticas representativas de los nuevos sectores de la sociedad, que buscaron llenar el vacío dejado por la nueva táctica aprista. En esas condiciones emergieron el Partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Social Progresista y el Partido Acción Popular”¹⁶.

Recién iniciada la década de los sesentas, el panorama peruano en el sector social no resultaba alentador. Los gobiernos peruanos anteriores a ésta década sabían que uno de los problemas más severos del país residía en la desigualdad social provocada por la diversidad étnica, territorial y lingüística. Sin embargo, ningún gobierno salió de la “Lima blanca”. Únicamente en el discurso, el Perú indígena existía como un símbolo de un pasado incaico ejemplar. Sin embargo, aquella población históricamente “olvidada” comenzó a hacerse presente en la realidad social, y lo hizo acompañada de un grupo que hasta la década de los sesentas había permanecido en la sierra peruana; “los cholos”.

¹⁵ Ver: Geoffrey Bertram, *Historia de América Latina*, Tomo 16, Cap. 1, Barcelona, Crítica, 2002, p. 50.

¹⁶ Cotler, *op. cit.*, p. 247.

La migración de las zonas rurales hacia las principales ciudades del país en la búsqueda de mejores condiciones de vida provocó un aumento en la población de la capital. “Lima cuadruplicó en 1961 la población de 1940, llegando a dos millones. La población urbana, asentada en centros mayores de 10 000 habitantes y que en 1940 constituía el 17% de la población, veinte años después abarcaba el 32%. La población con derecho al voto se cuadruplicó en 1963 con relación a la de 1945”¹⁷.

Generalmente, en el caso de la población joven, el objetivo de su emigración fue la posibilidad de acceder a la educación superior, debido a que ello significaba una alternativa para mejorar su nivel social. Los jóvenes también se interesaron en la educación media y superior con la finalidad de obtener un grado universitario y regresar a sus comunidades y de alguna manera ayudar a disminuir los abusos por parte de las autoridades locales o terratenientes. No sólo en Perú aumentó notablemente la matrícula universitaria, el resto de América Latina vivió el mismo fenómeno. La mayoría de los analistas coinciden en que este proceso coadyuvó a la activación de los movimientos sociales del continente. “la población estudiantil de Perú creció casi quince veces: de 16 mil en 1950 a 246 mil en 1980”¹⁸.

Las universidades de la década de los sesentas fungieron como semillero de nuevas ideas. En ellas, la ideología Marxista formó parte de la mayoría de los programas de estudio de las áreas sociales. Paralelo a ello, el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 influyó profundamente en los ánimos de los grupos marxistas latinoamericanos, círculos de estudiantes universitarios, grupos de trabajadores y asociaciones campesinas vieron en el triunfo cubano un camino real para la instauración de gobiernos socialistas en América Latina, pues ello significaba una alternativa al sistema capitalista y sus desigualdades inherentes.

En Perú, el mundo tradicional de raíces incaicas se vio transformado además por varios motivos. Primero por la necesidad de las comunidades de incorporarse a la actividad de las zonas urbanas debido principalmente a la creación de nuevos centros de producción. Aunado a ello, la crisis agrícola provocada por la desgastada relación entre campesinos y terratenientes

¹⁷ José Matos Mar, *Perú: hoy*, México, Siglo XXI, 1971, p 109.

¹⁸ Jorge G. Castañeda, *La Utopía desarmada*, 2da. Ed., México, Joaquín Mortiz, 1995, p. 225.

así como las inconformidades por la Reforma Agraria y sus limitados resultados. Además, la desarticulación comercial fue otro factor significativo en el fenómeno migratorio de los años sesentas. La incorporación de grupos de indígenas migrados, afectaba los intereses de aquellos habitantes de las ciudades debido a que la presencia de grupos emergentes implicaba nuevas necesidades frente a las cuales el Estado peruano en general se mostró ineficaz.

Los cambios referentes a la cuestión de lo indígena en Perú, obligaron al propio sistema de partidos y de agrupaciones a ampliar sus marcos de convocatoria. Se configuraron diversas agrupaciones: demócrata cristianas, partidos comunistas, marxistas, etc. En estas condiciones se desarrolló el primer movimiento subversivo en Perú de la segunda mitad del siglo XX. Se trataba de un movimiento organizado por un dirigente trotskista, de nombre Hugo Blanco, quién encabezó a los por campesinos del valle de la Convención¹⁹ en el año de 1961. La intención de este grupo era defenderse de los abusos por parte de los grandes propietarios terratenientes. El movimiento sin embargo, fue exterminado de manera violenta.

El movimiento campesino, encabezado por Hugo Blanco, fue sólo el primero de una oleada de movimientos guerrilleros que se desarrollaron en Perú. El caso del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), también tiene sus orígenes en la década de los sesentas, pero, a diferencia del encabezado por Hugo Blanco, el MIR logró ubicar distintos focos guerrilleros a los que se sumó el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Sin embargo, la relación entre ambos grupos padeció de una coordinación inadecuada, por lo que el gobierno peruano pese a que en un primer momento subestimó el movimiento, finalmente intervino de manera violenta y los movimientos fueron derrotados.

Si pudiéramos caracterizar a los movimientos guerrilleros de los sesentas en Perú, tendríamos que señalar que pese a que se apropiaron de un planteamiento teórico sólido (Marxismo), al momento de intentar llevarlo a la práctica, éste simplemente terminaba por convertirse en un repudio hacia los partidos tradicionales y principalmente al APRA, por ello,

¹⁹ Esta región forma parte de las tierras altas orientales de los Andes junto con Tingo María, Huallaga, Jaén y Bagua. También se conoce como la “Selva Alta” o “Ceja de Montaña”.

en gran medida, dichos movimientos armados, surgieron negando a la tradición y prácticas partidarias peruanas.

Mientras el desarrollo de los movimientos armados en Perú parecía condenado al fracaso, el Ejército Peruano continuó ganando autonomía a lo largo de la década de sesentas. Sin embargo, esta vez, la estrategia rebasó las fronteras pues “estableció estrechos lazos con su similar norteamericano, a fin de contener el avance del comunismo internacional. La relación técnica del ejército peruano con el norteamericano significó la renovación instrumental, los dispositivos para su uso y del aparato logístico”²⁰. La asesoría norteamericana abarcó no solo el aspecto del apoyo económico, sino también el adiestramiento militar del Ejército Peruano para una lucha contrainsurgente. Todo ello fue respaldado abiertamente por la administración del presidente Belaúnde Terry (1963-1968) y significó, en los hechos, otra intromisión en la vida política de Perú por parte de Estados Unidos. Desde luego, tales intromisiones fueron constantes en toda América Latina. El gobierno estadounidense respaldado en la doctrina Monroe, consideró una obligación la defensa del mundo, especialmente de América Latina. A este respecto, el presidente Kennedy afirmó: “la seguridad del mundo libre esta amenazada no solamente por la posibilidad de una taque nuclear, sino también por medio de su lento desgaste en las periferias pese a nuestro poderío estratégico: esta amenaza proviene de las fuerzas de subversión, infiltración, intimidación, agresión indirecta, revolución interna, chantaje diplomático, guerra de guerrillas o una serie de guerras limitadas”²¹.

Entre 1962 y 1963 se comenzaron a generar las condiciones que años más tarde habrían de marcar el rumbo de la política peruana, determinada por una activa presencia militar en el país andino. En 1962 se instauró una Junta Militar de Gobierno²². Las condiciones de inestabilidad política resultado del segundo periodo de gobierno de Manuel Prado Ugarteche, (1956-1962) así como la conflictiva situación política alrededor de la contienda electoral (supuesto fraude al APRA), propiciaron en conjunto la intervención del Ejército Peruano mediante un golpe de Estado. Debido a la combinación de diversos factores que supusieron un

²⁰ Castañeda, *op. cit.*, p.397.

²¹ Melgar Bao, *op. cit.*, p 143.

²² La Junta estuvo integrada por el Presidente del Comando Conjunto y tres comandantes generales. Y fue presidida por Ricardo Pérez Godoy y Nicolás Lindley.

“peligro” para la estabilidad de las clases dominantes como fueron: “... la convocatoria de las elecciones del país [y las desbordadas] promesas reformistas del APRA y de Acción Popular, partido éste que aglutinaba a los restantes grupos reformistas, avivados por el fenómeno cubano y la reacción kennediana de la Alianza para el Progreso. Los resultados dieron el triunfo en forma muy apretada a Haya de la Torre, pero nuevamente el veto del ejército se ve presente, oculto bajo el enunciado de que se había cometido un fraude. Y esta vez, a diferencia de las situaciones tradicionales, el veto se manifestó por un golpe institucional de las fuerzas armadas”²³.

Tras un año de gobierno, la Junta Militar convocó a elecciones en 1963, que resultaron favorables a Fernando Belaúnde Terry, fundador del partido Acción Popular. En esas elecciones las alternativas partidarias fueron amplias, en ellas contendieron: Haya de la Torre (APRA), el general Manuel Odría (Unión Nacional Odrísta, UNO) y Fernando Belaúnde Terry (AP), así como nuevos partidos, entre ellos, el Partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Social Progresista y el Frente de Liberación Nacional.

El primer gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1963-1968) se caracterizó por su incapacidad de resolver problemas tales como el abandono y atraso de las zonas rurales. Frente a los brotes guerrilleros, el gobierno de Belaúnde se mostró inoperante, en tanto que los militares se hicieron cargo de la situación. Incluso su actitud política dividió a su propio partido (Acción Popular). De hecho, varios de sus miembros comenzaron a colaborar con partidos de izquierda y luego con las guerrillas. Aunado a ello, otra de las dificultades de la administración de Belaúnde Terry fue la mayoría que el APRA y la UNO mantuvieron en el Congreso. Dicha mayoría fungió como un frente de oposición a las propuestas del ejecutivo. Desde la mirada de los apristas, “el AP era un competidor desleal que había hecho causa común con sus enemigos tradicionales, el ejército y *El Comercio*, con el fin de bloquear la elección de Haya de la Torre a la presidencia; asimismo, los apristas creían que los acciopopulistas pretendían robarles sus banderas tradicionales y sus activistas”²⁴.

²³ Matos Mar, *op. cit.*, p. 117.

²⁴ Julio Cotler, *Historia de América Latina*, Barcelona, Crítica, 2002, Tomo 16, Cap. 2, p. 66.

El 3 de octubre de 1968, el Ejército, que años atrás había apoyado el gobierno de Belaúnde Terry dio un golpe de Estado e impuso el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas liderado por el general Juan Velasco Alvarado. Dicho acontecimiento resultó ser un tanto distinto en la historia latinoamericana, debido a que el golpe se autocalificó como revolucionario. La experiencia de la Junta Militar anterior (1962-1963) comparada con la administración de Belaúnde Terry (1963-1968) mostraba a un Ejército comprometido con una reforma social y política que la AP no había logrado. Inicialmente, “las fuerzas armadas se convirtieron en pilares autónomos del estado y monopolizaron las actividades gubernamentales e intentaron transformar la política en un proceso puramente administrativo con el asesoramiento de expertos técnicos e intelectuales decepcionados por los partidos políticos y el sistema parlamentario”²⁵.

El proyecto político propuesto por el gobierno del golpe era una consecuencia de un programa de modernización al interior de la institución militar regido por la idea de conocer los problemas y necesidades del Perú para poder enfrentarlos. El gobierno “revolucionario” de las Fuerzas Armadas mostró pues, una postura nacionalista y antioligárquica pero sostenida en una actitud autoritaria. Las acciones que emprendería el gobierno militar quedaron redactadas en el “Plan Inca” como parte del proyecto “revolucionario” del Perú.

Entre algunos de los problemas a los que el gobierno militar puso particular interés estuvieron: una reforma agraria radical²⁶. Dicha reforma fomentó la organización de cooperativas agrícolas que afectaron al sector oligárquico rural, que significaba uno de los problemas históricos del país andino. Sin embargo, ni el gobierno militar ni posteriores administraciones lograron resolverlo ²⁷.

²⁵ Cotler, *Ibid.*, p. 70.

²⁶ Varios especialistas coinciden en que en los distintos intentos que se han llevado a cabo para una reforma Agraria en el Perú, se han impuesto como una ley “ómnibus”, que de eliminar inconformidades de distintos grupos de izquierda y de sectores rurales, busca la homogenización social, tratando a la vez, de mantener conforme a los sectores medios. Ver; Matos Mar, *op. cit.*, p. 145.

²⁷ El problema de la propiedad en el Perú durante la década de los sesentas llegó a orillar a los minifundistas a emplearse como peones de haciendas prefiriendo abandonar sus tierras simplemente por que no resultaba redituables su trabajo.

Para darnos cuenta de la profundidad del problema que pretendió resolver el gobierno militar es pertinente puntualizar que el sistema de propiedades estaba organizado en propiedades rurales privadas (latifundios), medianas (entre 10 y 100 hectáreas), agrícolas colectivas (del periodo preincaico, dedicadas a la labranza y pastizales) y propiedad estatal. A mediados de siglo XX algunos latifundios ubicados en la zona de la selva llegaban a ocupar el 83.5% del total de las tierras cultivables²⁸. Como podemos darnos cuenta, la dificultad de la mayoría de los pequeños propietarios consistió en complementar sus ingresos ofreciendo su trabajo en una hacienda. Debido a esas condiciones, durante la década de los sesentas, la mayoría de las protestas tuvieron que ver con la problemática alrededor de la propiedad.

Otro de los proyectos que se pusieron en marcha una vez instaurado el gobierno militar, tuvo que ver con la nacionalización de la industria pesquera y petrolera. En ese sentido, el “Pacto Andino”, propuesto por los militares, pretendió asegurar la integración regional así como diversificar las relaciones económicas internacionales del país. A partir de entonces, Perú estableció nuevos nexos comerciales con China y el bloque socialista.

La primera fase del gobierno militar acabó en el año de 1975 cuando el general Velasco Alvarado fue depuesto por los jefes de las regiones militares. Una de las razones por las que la organización interna del gobierno militar tuvo que modificarse tenía que ver con una serie de decisiones que afectaron al proyecto y la imagen “revolucionarios” con que se presentó el general Velasco Alvarado al inicio del gobierno militar. En 1974, el general V. Alvarado había confiscado los medios de comunicación y dejado a su mando a cercanos colaboradores de su administración, lo que causó discrepancias al interior de su gobierno. Aunado a ello, las reformas promovidas por el gobierno militar habían causado una serie de inconformidades por parte de la oligarquía. También se generalizó la percepción de que “la tarea de administrar la revolución [era] responsabilidad exclusiva de los militares, cuya desconfianza y hostilidad hacia la ‘civildad’ constituyen una nota singular de la socialización militar”²⁹.

²⁸ Schumacher García, *op.cit.*, 157 p.

²⁹ González Casanova, *op. cit.*, p. 158.

Debido a esos factores, en 1975 se hizo evidente la fractura del gobierno militar dando inicio a una segunda etapa liderada por Francisco Morales Bermúdez. Desde el comienzo de este gobierno, las protestas de diversos grupos de la ciudadanía se mantuvieron a la orden del día debido a los resultados de los paquetes de reajuste económico de Morales Bermúdez. Por ello en 1977 se anunció el “Plan Tupac Amaru”, bajo el cual los militares admitían regresar a los cuarteles además de comprometerse a preparar las condiciones para la transición política. De esta manera se convocaron elecciones para conformar una Asamblea Constituyente en 1978, que iniciaría las discusiones para promulgar una nueva constitución, que habría de sustituir a la de 1933. La Asamblea estuvo conformada por Víctor Haya de la Torre como presidente, y una mayoría aprista, además de un grupo de izquierda frágil y representando a la derecha, el Partido Popular Cristiano. El compromiso final de la Asamblea Constituyente era garantizar el éxito de las elecciones presidenciales y legislativas de 1980. La Constitución redactada por la Asamblea Constituyente además de organizar a la nación debía regular las relaciones entre el Presidente y Cámara de Diputados y estuvo vigente hasta 1992.

En este contexto reaparece Belaúnde Terry. En esta ocasión impulsó una política pluralista, democrática y antimilitarista, con la cual participó en la contienda electoral de 1980, obteniendo el triunfo³⁰. Sin embargo, tras el supuesto retorno del aparato castrense a los cuarteles, el Ejército Peruano quedó como una sombra tras el poder presidencial. En éste segundo periodo de gobierno, Belaúnde Terry contó con el respaldo del viejo Partido Comunista Peruano. El APRA tras la muerte de Haya de la Torre comenzó un periodo de reajuste en el que fue evidente que el eje rector del partido se concentraba en su persona. Cuando Haya de la Torre falleció, el APRA tuvo que recurrir a nuevas alianzas, y en la contienda electoral tuvo que aliarse a la Izquierda Unida en busca de una imagen renovada, cuyo discurso fue esencialmente nacionalista.

³⁰ Belaúnde Terry obtuvo el 45% de los votos, el APRA 27%, el PPC sólo 15%, la izquierda 14%. Ver: Cotler, *op. cit.* p. 87.

2) Por el camino de Sendero Luminoso. Origen del PCP-SL

Pese a que en 1950 la Unión Soviética y la República Popular China firmaron un tratado de amistad con la finalidad de brindarse apoyo mutuo, pronto se rompió esta relación debido a las diferencias ideológicas en torno a la interpretación del Marxismo. Aunado a ello, las posteriores críticas sobre Stalin respecto a su política hegemónica entre los partidos comunistas fueron factores que coadyuvaron a la separación del comunismo a nivel mundial. Como consecuencia de las pugnas, en Perú se desarrolló un periodo de definiciones en torno a las filiaciones que debía asumir el Partido Comunista Peruano recién iniciada la década de los sesentas.

El Partido Comunista del Perú se dividió en 1964 en pro-soviéticos representados por el PC-Unidad y el pro-chino por el PC-Bandera Roja encabezado por Saturnino Paredes. Siendo a éste último al cual se alineó el entonces llamado Comité Regional “José Carlos Mariátegui” ubicado en Ayacucho y que, desde 1962 estuvo dirigido por Abimael Guzmán³¹. En 1967, la facción liderada por Abimael Guzmán terminó rompiendo vínculos con Bandera Roja³². Tal hecho fue prueba del sectarismo y las discusiones dogmáticas comunes entre facciones ideologizadas. A partir de ello, el grupo comenzó a llamarse comúnmente Sendero Luminoso³³ y de manera oficial Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. Dicha ruptura hizo evidente que “[...] el ala no reformista de los comunistas se pudo apoyar en algo más que la tradición mariateguista: la propia marejada revolucionaria del Tercer Mundo. Las experiencias

³¹ “Guzmán era un profesor carismático y popular que dedicó mucho tiempo a reuniones y debates políticos en su hogar de Ayacucho. Al principio fue miembro del PC (pro-soviético), pero en 1964, después de la escisión chino-soviética, como muchos otros miembro del PC, se separó para unirse a Bandera Roja, uno de los primeros grupos maoístas de Perú”. Ver: Susan Eckstein (Coord.) *Poder y protesta popular*, México, S. XXI, 2001, p. 92.

³² Existen diferencias en torno a la separación de SL de Bandera Roja. Susan Eckestein, *op. cit.*, p. 93, señala que SL fue expulsado debido a su premura por iniciar la actividad armada. Por su parte, Carlos Iván Degregori, “Sendero Luminoso. Los hondos y mortales desencuentros”, en; C. Valqui; *Perú, Una luz en el Sendero*, México, Fontamar, 1988, p. 63 señala que SL rompe lazos con Bandera Roja como resultado de algunas diferencias con Saturnino Paredes sobre temas como; la Reforma Agraria y el gobierno militar.

³³ El nombre Sendero Luminoso es retomado del lema “por el sendero luminoso de Mariátegui” utilizado en aquellos años por los integrantes del Frente Estudiantil Revolucionario confirmado por estudiantes Huamanguinos.

revolucionarias de Cuba, Argelia, China, particularmente esta última, les permitió hacer otra lectura de Mariátegui y la Revolución Peruana³⁴.

A nivel regional, el panorama en que habría de surgir el senderismo resultaba desolador. El Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso es resultado de doce años de gobiernos militares, de una economía sustentada en la extracción y explotación desmesurada de los recursos naturales, de la vulnerabilidad de la población rural a enfermedades como la malaria, el sarampión y la tifoidea, del olvido del gobierno hacia algunas de las provincias más pobres y de la falta de una solución real al problema agrario. A ello debemos agregar que en 1961, el 70 % de la población de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac era analfabeta³⁵.

También debemos considerar que durante la década de los sesentas, las movilizaciones populares adquirieron un carácter más organizado y se crearon federaciones campesinas y obreras. Además de ello, los movimientos estudiantiles se fortalecieron. La conjunción de esos conflictos profundizó la grieta en la que se fundó Sendero Luminoso en los últimos años de la década de los sesentas.

La región en la que se ubica la provincia de Ayacucho ha sido una provincia históricamente sacudida por la violencia. Por otra parte, durante la década de los sesentas fue considerada la segunda provincia más pobre del país. Carlos Iván Degregori, destacado senderólogo peruano menciona tres motivos por los cuales Sendero Luminoso captó la fuerza de la población de Ayacucho: el atraso general de la región (con una alta tasa de analfabetismo), la explotación terrateniente, la opresión servil y la discriminación étnica³⁶.

Los anteriores factores sumados a la paulatina importancia que adquirió la Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga³⁷ (UNSH) en Ayacucho conformaron los componentes

³⁴ Ricardo Melgar Bao, "Una guerra etnocampesina en el Perú: Sendero Luminoso", en; C. Valqui; *Perú, Una luz en el Sendero*, México, Fontamar, 1988, p. 130.

³⁵ Ver: Eckstein, *op. cit.*, p. 413

³⁶ Degregori, *op. cit.*, p. 57

³⁷ Fundada en 1776 como Real y Pontificia. Después, durante la República fue bautizada como Nacional y Pontificia hasta 1885 que fue cerrada como consecuencia de la Guerra del Pacífico y finalmente fue reabierta

en medio de los cuales surgió Sendero Luminoso. Pese a que la Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga vivió inmersa en una sociedad mayoritariamente católica, tradicional y conservadora apoyada en la década de los sesentas por el APRA, los profesores que llegaron durante ese periodo eran jóvenes progresistas provenientes de todo el país y algunos de la misma provincia debido a que la educación en esa época significaba una posibilidad en la escala del ascenso social.

Durante los años inmediatos a su surgimiento, Sendero Luminoso se preocupó por lograr la hegemonía en la Universidad dado que, durante la década de los sesentas la vida universitaria estaba estrechamente ligada a la participación política. Sendero Luminoso implementó diversas estrategias que consistieron en promover la revisión de los planteamientos de Mariátegui y organizar círculos de estudio para fortalecer su presencia en la Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga. Como resultado de esas actividades editó el “*Esquema para el estudio del pensamiento de José Carlos Mariátegui*” (1972)³⁸.

En el caso de Sendero Luminoso, resultó esencial la participación de los intelectuales universitarios en el movimiento. El grupo aprovechó la diversidad de la planta docente con la que contaba la Universidad y aquel ideal característico de la época cuyo objetivo central era la fusión de una realidad regional y la ideología Marxista, motivado además por el “compromiso revolucionario” asumido por la intelectualidad universitaria frente sus circunstancias sociopolíticas. Debido a ello, no resultó casual que los principales vínculos entre el senderismo y los jóvenes universitarios fueran generalmente sus propios profesores. Entre los temas más debatidos estuvieron nacionalismo, integridad nacional, intervención, Viet-Nam, justicia social, distribución del ingreso, desigualdad y pobreza, Marxismo y Revolución.

Durante la etapa fundacional de Sendero Luminoso, uno de los principales órganos de vinculación y difusión del senderismo dentro y fuera de la Universidad fue el Frente Estudiantil

en 1959. Una vez reabierta, la Universidad estuvo sostenida en gran medida en apoyo económico externo: Holanda, Dinamarca, Suiza e incluso Estados Unidos. Ver; Degregori, *op. cit.*, 60.

³⁸ Entre los años de 1971 y 1972 se conformó el centro de Trabajo intelectual Mariátegui (CTIM) a partir de ello comienzan a publicarse las primeras interpretaciones del pensador peruano. CVR, Informe Final, “Orígenes”, p.18.

Revolucionario (FER), fundado en 1962³⁹. Dicho Frente en su momento, fortaleció a la representación regional del Partido Comunista Peruano y años más tarde, luego de las sucesivas escisiones del comunismo en la región, fue el encargado de la instalación de los primeros *cuadros base* senderistas.

La actividad de Sendero Luminoso en el ámbito estudiantil⁴⁰, además del apoyo prestado a las manifestaciones campesinas por los resultados de la Reforma Agraria le permitió ampliar las *bases de apoyo*⁴¹. La consolidación de organizaciones pro-senderistas estuvo a cargo de los miembros del FER (apoyados también por algunos profesores). Además de ello, los profesionistas que habían estudiado bajo el programa académico que Sendero implementó en la Universidad (básicamente en las áreas sociales)⁴², llevaron a cabo un trabajo en las comunidades y secundarias con la finalidad de despertar la conciencia política en el campesinado. En conjunto, este tipo de actividades significaron el punto de partida del accionar del grupo. Ese proceso de consolidación senderista iniciado en 1967, estuvo proyectado para llevarse a cabo en el campo ayacuchano. Las condiciones de olvido socio-político por parte del gobierno permitieron el éxito de los primeros grupos por-senderistas.

Paralelamente, Sendero Luminoso comenzó a instaurar su organización interna. Según los documentos senderistas se partió de establecer un Comité Central, dicho órgano se encargó de definir los planes a seguir. El *Plan Inicio*⁴³ estuvo comandado por un *Buró Político* (Plan originalmente de Lenin), que tuvo como tarea concretar y desarrollar un proyecto para el partido. Durante este lapso, Sendero Luminoso hizo un estudio de su estructura ideológica y desde 1972 se propuso “regresar a las masas”. Este primer proyecto debía resolver cuestiones

³⁹ Siete años después de su fundación el Frente Estudiantil revolucionario se enfrenta al Ejército y termina por desarticularse, sin embargo recién iniciada la década de los setentas se renueva y mantiene un papel hegemónico (hasta el año de 1973) en la Universidad. Ver: Degregori, *op. cit.*, p. 63

⁴⁰ Washington Estellano presenta una interesante descripción sobre esta etapa de Sendero en la Universidad en el libro; Camilo Valqui, “Vidas paralelas: Los guerrilleros peruanos y guerrerenses”, en; *Perú; Una luz en el Sendero*, México, Fontamar, 1988, p 39-47.

⁴¹ La base de apoyo senderistas estaba conformada por diversos Comités populares. En: “Entrevista al Presidente Gonzalo”, MPP, 1988, p. 153.

⁴² A éste tipo de trabajo, la CVR lo define como la primera fase de trabajo de SL, cuyo objetivo fue obtener militantes a partir de un discurso pedagógico, absorbiendo algunos grupos estudiantiles de la izquierda más radicalizados. CVR, Informe Final, Circuito Universitario, p. 419. Ver también: Eckstein, *op. cit.*, p. 93.

⁴³ “Entrevista al Presidente Gonzalo”, PCP-SL, 1988, p 158.

como la estrategia y los métodos de difusión del proyecto revolucionario y se definió como un trabajo para el área del campo. Su duración fue de aproximadamente siete años (1967- 1974). Esas primeras decisiones de Sendero Luminoso se enmarcaron en una progresiva pérdida de seguidores en la Universidad cuyo reflejo fueron los resultados de las elecciones de 1973⁴⁴ para la renovación del Frente Universitario en el que un grupo opositor (anti-sendero), logra la mayoría en el Consejo Ejecutivo de la Universidad.

Una vez concluido el *Plan Inicio*, se llevó a cabo el *Plan Desplegar* teniendo como vigencia dos años, lapso durante el cual, se debía llevar a cabo el establecimiento de *Comités Populares*. Durante la década de los setentas Sendero Luminoso desarrolló su proyecto ideológico y pedagógico mediante la organización de mesas de trabajo entre grupos de estudiantes principalmente, para el estudio del pensamiento de Mariátegui, así como el de difusión de dichos estudios en las comunidades. También se concentró en la elaboración de una estrategia a seguir guiados por el “luminoso sendero de Mariátegui”.

Desde la fundación de Sendero Luminoso, su organización interna se ordenó bajo una concepción vertical que regiría el partido durante los años siguientes. En el *Tercer Pleno del Comité Central* se establecieron: el Movimiento Clasista Barrial, el Movimiento Femenino Popular, el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas y el Movimiento de Campesinos Pobres⁴⁵. Desde 1973 también se establecieron los primeros órganos senderistas en Lima, entre éstos el Comité Metropolitano (CTIM), el Comité Femenino Popular (MFP) y el Centro de Autoeducación Obrera (CAO).

De acuerdo a la documentación senderista, fue durante la *II Reunión Nacional de Organismos Generados* (1977) en donde se planeó la lucha armada. Sin embargo, fue hasta dos años más tarde, durante el *IX Pleno Ampliado del Comité Central* donde se tomaron las decisiones más importantes para el inicio de la lucha armada. Esta fase es llamada *Plan Conquista de Bases* (1982-1988). Cabe puntualizar que Abimael Guzmán se reconoce como *Jefe*

⁴⁴ En dichas elecciones, la alianza anti-sendero toma la residencia universitaria y luego de una batalla campal que deja 60 heridos. Se hace evidente que SL ha perdido la hegemonía en la Universidad. Ver: Degregori, *op. cit.*, p. 67

⁴⁵ CVR, Informe Final, Origen de Sendero Luminoso, p.21.

del Partido y Revolución en 1979 y decidió establecer un *Comité Permanente*⁴⁶. La pauta para la actividad armada estuvo marcada por la *Primera Escuela Militar en la Zona Este* de Lima (Chiclayo), dirigida por Guzmán con el objetivo de iniciar la *Guerra Popular*⁴⁷.

En 1980, los militares habían regresado a sus cuarteles luego de 12 años de gobierno⁴⁸ y los partidos políticos se preparaban para el proceso electoral a nivel nacional que habría de cambiar la historia del país. Desde su aparición pública como grupo armado, los miembros de Sendero Luminoso se consideraron *los iniciadores* de la Revolución Mundial, estimando que “a los hombres de hoy, a estos hombres que respiran, que bregan, que combaten, les ha correspondido barrer a la reacción de la faz de la Tierra, la más luminosa y grandiosa misión entregada a generación alguna”⁴⁹. Con esa convicción, Sendero Luminoso dio su primera señal al pueblo peruano mostrando su total rechazo a las elecciones del 17 de mayo de 1980 en la comunidad de Chuschi⁵⁰ quemando las urnas y pintando consignas alusivas al PCP-SL. Se anunciaba así, el inicio de la *Guerra Popular*, en parte, por considerar que “la instauración del régimen civil no significaba nada porque la Asamblea Constituyente (1978-1979) fue sólo la cuarta reestructuración del Estado terrateniente burocrático corporativo”⁵¹.

El proceso de construcción de Sendero Luminoso estuvo basado mayoritariamente en la actividad regional y dio el paso a una vida pública que, si bien inició con una acción repentina, paulatinamente se fue anunciando tanto para las zonas urbanas del Perú, como para la mirada de la prensa latinoamericana. “A principios de año [1981] y después de unos 250 atentados dinamiteros atribuidos -sólo algunos fueron reivindicados- a un grupo maoísta de ultraizquierda llamado Sendero Luminoso”⁵².

⁴⁶ Dicho Comité estuvo conformado por Augusta de la Torre (C. Nora), y Elena Iparraguirre (C. Miriam). CVR. Informe Final, p. 26.

⁴⁷ CVR, Informe Final, Origen de Sendero Luminoso, p. 25.

⁴⁸ El *Presidente Gonzalo* señaló que debido a que los militares recién salían de la esfera política no podrían asumir una lucha inmediata, tampoco “podrían de inmediato tomar el timón del Estado, porque se habían desgastado políticamente y desprestigiado [...]”. “Entrevista al Presidente Gonzalo”, PCP-SL, 1988, p 157.

⁴⁹ “Somos los iniciadores”, PCP-SL, 1980, p 97.

⁵⁰ Distrito de Pampas Cangallo, en Ayacucho.

⁵¹ Degregori, *op. cit.* p 70.

⁵² Rocío Luma, “El militarismo y la represión vuelven a ensombrecer al país”, en: *Proceso*, No. 264, trimestral, México, noviembre 1981, p. 38.

Los reportes de la prensa mostraron claramente que, incluso el gobierno peruano estaba lejos de comprender qué era Sendero y cuáles serían las estrategias para combatirlo. Las primeras noticias que se tenían sobre la actividad de Sendero Luminoso se referían a amenazas de un grupo maoísta hacía los alcaldes o a quienes fuesen considerados culpables de crímenes contra el pueblo, así como aquellos campesinos sospechosos de colaborar como informantes de la policía o del Ejército⁵³. También se mencionaba que Sendero Luminoso ajusticiaba a aquellos que se excedían tomando alcohol, además de estigmatizar a las prostitutas con el corte de la cabellera. Además de ello, se tenían noticias de la muerte de los policías de la zona, pero aún no se sabía que todos los acusados de Sendero Luminoso pasaban antes por un *Juicio Popular*.

Desde los primeros años, Sendero Luminoso se propuso reorganizar a la sociedad y política peruanas desde sus “cimientos”, aún cuando fuera necesario pagar una “cuota de sangre”. Inicialmente, la respuesta de los gobiernos peruanos (Belaúnde Terry y Alan García), fue subestimar la capacidad y fortaleza del movimiento subversivo etiquetándolo de “sectario” y “fanático”. “Belaúnde consideró a Sendero como “una banda de individuos sin ningún apoyo, como criminales comunes, o como cómplices de los narcotraficantes de drogas o de las potencias comunistas extranjeras”⁵⁴. Por su parte Sendero Luminoso fue consciente de que “el año 1980 tenía que entregarse el gobierno a través de elecciones, [el retorno a la formalidad democrática] eso iba a requerir más o menos entre año y medio a dos para que el nuevo gobierno pudiera armar el manejo del Estado”⁵⁵. Como podemos apreciar, Sendero Luminoso había estudiado la situación política, en tanto que el Presidente civil recién nombrado (Belaúnde Terry), apenas se involucraba de las tareas de gobierno, y poco o nada del movimiento subversivo. La percepción del gobierno peruano sobre Sendero Luminoso y la “visionaria” opinión del grupo sobre la situación política, facilitaron que el movimiento avanzara de una manera más rápida. Incluso posteriormente, mientras Alan García continuó mostrando una definición “deformada” de los que era Sendero Luminoso, el grupo ya estaba implementando el *Plan Desarrollar Bases (1988)*, cuyo objetivo último era el establecimiento de la *República Popular de Nueva Democracia (RPND)*.

⁵³ Ver: Anne Marie Mergier, “Sendero Luminoso: obliga a Belaúnde a usar el Ejército, aún con el temor al golpe”, en: *Proceso*, No. 323, trimestral, México, enero 1983, p 37 a 39.

⁵⁴ Eckstein, *op. cit.*, p. 95.

⁵⁵ “Entrevista al Presidente Gonzalo”, PCP-SL, 1988, p. 157.

Desde la perspectiva senderista, Partido Comunista del Perú debido a su “larga” trayectoria, se encontraba en su fase revolucionaria. En “la entrevista al Presidente Gonzalo” 1988, Abimael Guzmán puntualizó que el Partido Comunista Peruano tuvo su origen en la actividad de Carlos Mariátegui como figura fundacional, considerando dichos años como la etapa de la *Constitución del Partido*. A partir de 1964 inició la *Reconstrucción del Partido*, etapa en la que se luchó contra “el revisionismo” al interior del partido y finalmente, la *Dirección de la Guerra Popular*, desde 1980 marcaba el inicio de la tercera etapa de la historia del *Partido*⁵⁶.

Para concluir éste apartado, nos parece pertinente identificar qué fue Sendero Luminoso en términos de teoría política. Atendiendo a las características de la práctica y estructura del grupo, éste se encontró entre aquellos que se denominaron partidos marxistas. Como otros de éste tipo, presentó a lo largo de su proceso una centralización extrema, un sistema de enlaces verticales, una disciplina estricta, un desprecio a las contiendas electorales, la tendencia a la propaganda y agitación incesante, así como métodos de acción directa y violenta valiéndose algunas veces del combate clandestino y exigencia total de pertenencia al partido. Se autodenominó como la expresión política de la clase obrera y el instrumento de su liberación⁵⁷.

Según la mirada de un estudioso peruano, resulta pertinente aclarar que, “remitir a Sendero Luminoso a las categorías de análisis de los partidos políticos de filiación marxista de marcada preponderancia urbana y costeña es un error en la medida en que esta organización alteró el curso de su desarrollo orgánico y de su enraizamiento en los espacios vírgenes del campo popular (mujeres, niños, veteranos militares desechados por la izquierda tradicional por su edad y su <<ancianidad>>, migrantes subempleados en la ciudad y contingentes étnicos de las comunidades rurales y minas (sic)”⁵⁸.

En el caso peruano, las comunidades fueron un espacio fértil para la existencia de grupos y asociaciones en las que algunos de sus miembros fungieron como líderes para la resolución de

⁵⁶ “Entrevista al Presidente Gonzalo”, PCP-SL, 1988, p. 140.

⁵⁷ Sobre esta caracterización, ver; Maurice Duverger, *Los Partidos Políticos*, (reimp. en esp.), México, FCE, 2001, 460 p.

⁵⁸ Melgar Bao, *op. cit.*, p 106.

conflictos intercomunales. Estas pequeñas organizaciones fueron precisamente en las que se interesó Sendero Luminoso. En la mayoría de los casos la gente más joven involucrada con el grupo llegó a convencer o a someter a los líderes tradicionales de las comunidades peruanas.

Las puntualizaciones anteriores nos indican que es difícil definir a Sendero Luminoso únicamente como un partido marxista con prácticas características de la extrema izquierda. Utilizó la actividad armada para hacer valer sus planteamientos y empleó el *Pensamiento Gonzalo* como verdad infalible e incuestionable. Pero también se presentó como una opción abierta para aquellos grupos marginados tanto de la zona rural como de la urbana ocasionando nuevos tipos de organización (que teóricamente, no pertenecen a los partidos marxistas tradicionales).

La postura de la oficialidad peruana se refirió continuamente a Sendero Luminoso como un grupo terrorista, que, como tal, no formaba parte del sistema político y estaba, por tanto, fuera de la ley. Sin embargo, cuando la Comisión de la Verdad y Reconciliación presentó su Informe Final⁵⁹, la mayoría de los senderólogos involucrados en el proyecto de investigación se refirieron a Sendero Luminoso como un partido pues, aunque nunca participó dentro de la legalidad política, logró captar a militantes provenientes de las más diversas clases a nivel nacional. Por otro lado, durante el gobierno de Fujimori, Sendero Luminoso significó la oposición más fuerte para el gobierno peruano.

Cabe recordar también que la lucha guerrillera de Sendero Luminoso se desarrolló aislada del resto de los movimientos revolucionarios latinoamericanos debido a la “necedad” de la postura del grupo a lo largo de su trayectoria. En el ámbito latinoamericano el Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, se reveló constantemente ante el “consenso revolucionario” criticando abiertamente la Revolución Cubana considerándola parte del “revisionismo soviético”⁶⁰. Además de ello, la crítica de Sendero Luminoso no se limitó al

⁵⁹ En el año 2003 se dio a conocer el Informe Final de la CVR, a partir de entonces se han difundido diversas publicaciones con la finalidad de dar a conocer la verdad sobre el conflicto.

⁶⁰ A lo largo de la redacción nos referiremos constantemente a Sendero Luminoso como un *partido*. Esta denominación es válida por que nos apegamos a la teoría Marxista para llamarlo así, de ninguna manera asumimos que Sendero Luminoso formó parte de partidos políticos peruanos legales. También es importante aclarar que algunas veces utilizamos las siglas PCP-SL para referirnos a Sendero Luminoso.

acontecer político peruano. El *Presidente Gonzalo* líder principal del Partido Comunista Peruano-Sendero Luminoso señaló en el año de 1988, que el proceso nicaragüense había quedado inconcluso, además de que se rigió con “criterios cubanistas”.

Tanto en su actividad guerrillera como en su retórica se revela la intransigencia frente al acontecer peruano e incluso ante la realidad mundial. Sin embargo, bajo la tendencia radical de Sendero Luminoso, subyace todo un argumento que respaldó los medios que utilizó el grupo para tratar de lograr sus objetivos. En ese sentido, el desarrollo de la guerrilla senderista fue resultado de un proyecto basado en un análisis previo de la “realidad peruana”. Sendero Luminoso aseguraba que la política peruana debía ser transformada desde sus cimientos siempre que se siguiera al pie de la letra el camino hacia la instauración de la *República Popular de Nueva Democracia* que dictara el *Pensamiento Gonzalo*.

a) Un *Pensamiento Guía*.

Interpretación senderista del Pensamiento de Carlos Mariátegui y Mao-Tsetung

En éste apartado nos proponemos mirar a detalle cuáles fueron los lineamientos básicos del *Pensamiento Gonzalo* bajo el cual se rigió Sendero Luminoso, considerando que “el movimiento representa ya un componente capital de la izquierda latinoamericana, tanto por sus innovaciones como por sus arcaísmos”⁶¹. En gran medida, la pregunta que surge inicialmente es ¿Cómo se argumenta una doctrina que antepone la violencia como un proceso de construcción?

Por otro lado, el resultado del proceso de cuantificación de los crímenes provocados por el conflicto entre Sendero Luminoso y el Ejército, presentado por la Comisión de la Verdad y Reconciliación⁶² nos obligó a formularnos varias preguntas para comprender el fenómeno senderista, ¿en que radicó la fortaleza de la organización?, ¿cuál fue el mandato ideológico que guió a Sendero Luminoso por la senda de la violencia y asesinato? Aunque las interrogantes pueden ser abordadas desde distintas perspectivas, en éste apartado nos enfocaremos a la

⁶¹ Castañeda *op., cit.*, p 150.

⁶² La CVR ha estimado que el núm. total de peruanos que pudieron haber muerto en el conflicto armado interno sería de 69.280 personas. CVR “Un pasado de violencia, un futuro de paz. 20 años de violencia. 1980-2000. Lima: CVR, 2003.

estructura teórica a partir de la cual Sendero Luminoso estableció su proyecto revolucionario. Aclaremos que para los movimientos armados en Latinoamérica, el Marxismo fue un eje fundamental pero, en el caso de Sendero Luminoso, habrá que considerar además que las bases ideológicas que conformaron el *Pensamiento Gonzalo* fueron a su vez, interpretaciones sobre el Marxismo. Consideramos pertinente iniciar este apartado explicitando algunos de los elementos básicos del *Pensamiento Gonzalo* en el discurso senderista debido a que ello nos permitirá establecer los principios retomados tanto de la obra de Mariátegui como del Maoísmo. En ese sentido, hemos centrado nuestro interés en dilucidar en qué medida el pensamiento de Carlos Mariátegui y Mao-Tse fueron retomados en el *Pensamiento Guía*⁶³ de Sendero Luminoso.

Entre algunos de los elementos más importantes en la construcción del PCP-SL encontramos: una estructura manifiestamente vertical reflejada en los documentos emitidos por el grupo como enunciados del *Pensamiento Gonzalo*. Observamos también una militancia compuesta por diversos sectores sociales, un proyecto revolucionario compuesto por *Planes* estratégicos e incluso una historia interna cuyo devenir quedó descrito en una cronología estrechamente ligada al análisis de la realidad peruana según Sendero Luminoso.

Comencemos por la organización interna del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. En la cúpula del *partido*, se encontraba un mando central dirigido por un único líder, Abimael Guzmán ó *Presidente Gonzalo*⁶⁴ quién se encargó además de la construcción teórica del grupo. Un líder militar, *Feliciano*, al mando del Ejército Guerrillero Popular. Además del líder encargado del establecimiento de *Bases de Apoyo* en la ciudad de Lima, Osmán Morote. A partir de 1979, la jefatura del *Presidente Gonzalo* fue la base fundamental para Sendero

⁶³ Inicialmente, la interpretación de Sendero Luminoso y Mao-Tse era llamado *Pensamiento Guía* considerando que aquella era una fase de construcción. Una vez que el *Pensamiento Gonzalo* esta consolidado (1980), aquel *Pensamiento Guía* se vuelve únicamente un antecedente de la ideología senderista.

⁶⁴ En 1979 se celebró la *Conferencia Nacional Ampliada* donde se reconoció la jefatura del *Presidente Gonzalo*. Aunque evidentemente era un miembro activo del grupo desde veinte años atrás este hecho marcó el inicio del liderazgo en la que, tanto su personalidad como su pensamiento fueron calificados por los senderistas con el calificativo de “todopoderosos”. reconocimiento de Abimael Guzmán como líder de Sendero Luminoso tuvo varias consecuencias, entre ellas; se determinó realizar una depuración en el partido antes de iniciar las acciones armadas. Dicha decisión fue tomada en el *IX Pleno* en el año de 1979, en el cual y se asumió (de manera escrita) que el método de violencia revolucionaria era el único medio para lograr instaurar la *República Popular de Nueva Democracia*.

Luminoso. Él presidió el *partido* manifestando que, históricamente cada proceso revolucionario genera sus propias jefaturas. El organigrama del grupo, además, nos permite afirmar que las células senderistas mantuvieron un efectivo sistema de enlaces verticales regidos por una “fidelidad incuestionable” hacia el *Pensamiento Gonzalo*⁶⁵.

En el caso de Sendero Luminoso, la jefatura generadora de un *Pensamiento Guía* fue imprescindible: “es el presidente quien ha aplicado creadoramente el marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas de la realidad peruana lo ha generado, dotando así al Partido y a la revolución de un alma indispensable que es garantía de triunfo”⁶⁶. El *Pensamiento Gonzalo* según Sendero Luminoso cuenta con las exigencias que plantea un proyecto revolucionario; “solidez teórica, comprensión de la historia y buen manejo práctico de la política”⁶⁷. El tema de la dirección del *partido* está marcado además, por una profunda centralización del ejercicio de poder en la figura de Abimael Guzmán. Al respecto, Sendero Luminoso puntualiza en sus documentos que el pensamiento y acción del *Presidente Gonzalo* [...] han devenido en el más grande marxista-leninista-maoísta viviente, gran estrategia político y militar, filósofo; maestro de comunistas, centro de unificación partidaria⁶⁸. Es pertinente puntualizar que aunque el cargo de *presidente del partido* fue anunciado formalmente en 1979, la lectura de los comunicados de Sendero Luminoso desde la década de los sesentas nos permite señalar que Abimael Guzmán siempre estuvo a la vanguardia de la dirección, sólo que hasta el año de 1979 se formalizó y se anunció su cargo.

Una de las cuestiones que más ha llamado la atención sobre Sendero Luminoso fue la composición de su militancia. Debido a que estuvo integrado no sólo por grupos campesinos, sino que hubo entre sus filas integrantes de la clase media y alta de la capital peruana. Al

⁶⁵ “Pocos senderistas conocen a más de cuatro compañeros: cada célula guerrillera tiene cinco miembros como máximo. Uno es el jefe, que se reúne con el comité en el nivel inmediato superior. Si un senderista es capturado, toda la célula puede ser dispersada”. Ver: Eckstein, *Ibid.*, p. 94.

⁶⁶ “Documentos fundamentales”, PCP-SL, Mayo, 1988, p. 203.

⁶⁷ *Loc. cit.*, p. 204.

⁶⁸ “Línea de construcción de los tres instrumentos de la Revolución”, PCP-SL, Mayo 1988, p.117.

mismo tiempo, se ha demostrado que una parte importante de sus integrantes estuvo formada por jóvenes universitarios relacionados con círculos intelectuales.

La estructura establecida al interior del grupo como eje rector de la actividad senderista era –para la mayoría de los investigadores- un misterio hasta antes de 1988. Antes de la entrevista concedida por el *Presidente Gonzalo* al periódico limeño *El Diario*, Sendero Luminoso había hecho circular escritos únicamente como un medio de difusión para captar militantes, y hasta entonces no se había vinculado a la prensa escrita para dar a conocer su verdad y anunciar su lucha. Dicha entrevista, considerada hoy un documento imprescindible para comprender el senderismo, resultó significativa debido a que se publicó a nivel nacional y el *Presidente Gonzalo* habló abiertamente de la estructura organizativa, historia y planes del grupo.

Respecto al proyecto senderista debemos mencionar que éste se planteó como objetivo final el establecimiento de una *República Popular de Nueva Democracia (RPND)* “adaptada” a las condiciones específicas del Perú. Dicho proyecto partió de un análisis previo de la realidad peruana sustentado en una retrospectiva histórica con una periodización propia⁶⁹. En la visión senderista sobre la historia peruana, el PCP-SL se asume como un agente histórico de cambio.

En la cronología planteada por Sendero Luminoso sobre el desarrollo del grupo se distinguen *tres momentos*: el primero es llamado *Constitución del Partido*, inaugurado por la figura de Carlos Mariátegui (de ahí parte la importancia central que el *Pensamiento Gonzalo* otorga al político peruano). Un segundo momento llamado *Reconstrucción del Partido* caracterizado por la lucha contra el “revisionismo” al interior del Partido. Dicha búsqueda inició en 1964 tras la separación de Sendero Luminoso del Comité “Bandera Roja” y que se extendió hasta los dos últimos años de la década de los setentas. Esta etapa corresponde a lo que nosotros llamamos el origen de Sendero Luminoso, cuya dirección estuvo a cargo de un *Buró Político*⁷⁰. En el tercer momento se emprendió la *Dirección de la Guerra Popular*

⁶⁹ Ver; “Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia”, PCP-SL, Abril, 1978, p. 64-66.

⁷⁰ Ver el apartado 2, inciso A) Origen del Partido Comunista-Sendero Luminoso de esta tesis.

iniciada en la década de los ochentas tras el firme propósito de instaurar la *República Popular de la Nueva Democracia*⁷¹.

Una vez iniciada la *Guerra Popular* (1980), Sendero Luminoso consideraba contar con el suficiente apoyo para lograr el éxito del combate que se propuso librar. Incluso creyó que una vez iniciada la revolución armada, sus filas se multiplicarían ante el “inminente” éxito de su lucha. En términos de organización, Sendero Luminoso escribió “[una vez instaurados] los *Comités de Reparto*, germen del nuevo Estado; en 1982 surgen los primeros *Comités Populares* los que se van a multiplicar a fines de ese mismo año, llevando a la reacción a disponer el ingreso de las fuerzas armadas reaccionarias a combatir la *Guerra Popular* pues vio amenazado su poder. En 1983 acordamos el *Gran Plan Conquistar Bases* una de cuyas tareas era la conformación del *Comité Organizador* de la *República Popular de Nueva Democracia*”⁷².

Como podemos observar, desde inicios de la década de los ochentas, el *Presidente Gonzalo* comenzó a sentar las bases de lo que sería la *RPND*, considerando que las condiciones en que se estaba librando la *Guerra Popular* indicaban su “inminente” triunfo. Precisamente augurando aquel éxito, el *Presidente Gonzalo* “Plantea los niveles en que se organiza *el Nuevo Estado: Comités Populares; Bases de Apoyo y República Popular de Nueva Democracia*. Las funciones de la *Base de apoyo y del Comité Organizador* de la *República Popular de Nueva Democracia* son de dirección, planificación y organización; y cada Base debe elaborar su propio Plan específico”⁷³.

Como podemos observar en los párrafos anteriores, la táctica senderista funcionó en base a pequeños grupos caracterizados por la organización y movilización de sus miembros. Esta táctica estuvo acompañada de la difusión escrita de sus planteamientos por medio de pintas callejeras, volantes y adoctrinamiento directo.

⁷¹ “Entrevista al Presidente Gonzalo”, PCP-SL, 1988, p. 140.

⁷² “Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución”, PCP-SL, 1988, p. 120.

⁷³ *op. cit.*, p. 120.

Otro de los elementos sobre los que se construyó la fortaleza de Sendero Luminoso fue el de enfocar el desarrollo de su proyecto con la certeza de que la militancia lo era todo. El *partido* debía apegarse estrictamente a una serie de *Programas y Estatutos* dictados por el *Comité Central del Partido*. Así lo expresó un documento senderista: [...] “el presidente Gonzalo nos enseña que concebimos una dictadura conjunta que plasma la *República Popular de Nueva Democracia*. Partiendo de la ligazón entre *Estado-Frente*, se concreta en *Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo* a partir de *Comités Populares* que aplica su hegemonía a través de la alianza obrero campesina. Como sistema de gobierno funciona a través de las *Asambleas Populares*”⁷⁴.

El proyecto para tomar el poder y establecer la *República Popular de Nueva Democracia* no hubiese sido posible sin la acción del *Ejército Guerrillero Popular*. El análisis de los comunicados senderistas nos permitió observar que los planes de militarización se iniciaron desde mediados de la década de los setentas. Sin embargo, fue a finales de esa década, que Sendero Luminoso decidió ir más allá. La acción guerrillera incluyó: sabotajes, aniquilamiento selectivo, propaganda y agitación armada. La justificación que se ofrece a la cuestión de la militarización del Partido señala que, retomando los planteamientos de Lenin y Mao Tsetung, y tras un “análisis” de la situación peruana el *Presidente Gonzalo* tomó la decisión de militarizar al *Partido* debido a que las condiciones concretas del Perú así lo requerían.

En el caso particular de Sendero Luminoso, el Marxismo fungió como una “inspiración originaria” del *Pensamiento Gonzalo*. Así quedó establecido por Abimael Guzmán en un documento senderista de 1991: [...] “el marxismo es la única ideología científica, verdadera, mueve montañas, transforma y pone el mundo en su lugar, no de cabeza como el idealismo. Marx dijo la filosofía ha sido aherrojada, arrancada a las masas y enredada en palabrejas, llena de telarañas para ocultarla a las masas, tenemos que liberarla y devolvérsela. Tenemos que manejar nuestra ideología moviendo poderosamente a las masas”⁷⁵.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 119.

⁷⁵ “Sobre la campaña de rectificación con elecciones no, guerra popular si!, PCP-SL, Agosto, 1991, p. 286. (Subrayado original).

Según el *Pensamiento Gonzalo* el *partido* tenía como tarea inicial organizar y dirigir la lucha de clases cuyas leyes estaban ya establecidas por el Marxismo. A partir de ello, propuso dos ejes claves para el desarrollo del proyecto senderista: los *Tres instrumentos de la revolución* y los *cinco elementos para la toma del poder*.

Los pilares fundamentales del proyecto senderista fueron tres órganos al interior del grupo, llamados en la jerga senderista, los *tres instrumentos de la revolución*, a decir, el *Partido*, la *Dirección* y el *Frente*⁷⁶. Dicho planteamiento fue retomado directamente de Marx y Engels. Desde la retrospectiva histórica senderista, durante el siglo XIX Marx y Engels sentaron las bases de lo que constituyó un *Partido*. El *Partido*, según Sendero Luminoso, tiene como primordial objetivo la toma del poder por medio de la lucha armada. Esta idea es retomada de Marx y Engels quienes -según el documento- consideraron que “el Partido es la forma más alta de la organización, el Ejército la forma principal de organización y el Frente es el tercer instrumento, que todos estos tres instrumentos son para tomar el Poder por medio de la violencia revolucionaria”⁷⁷.

Paralelo a ello, el *Presidente Gonzalo* estableció en el documento *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*⁷⁸, fechado en 1988, *los cinco elementos* para lograr la toma de poder: *Línea internacional*, *Revolución democrática*, *Línea militar* y la *Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución*.

Según nuestro análisis de los documentos senderistas, es posible detectar cómo las necesidades discursivas del grupo hicieron necesario que por algunos periodos se prestara más atención al Marxismo que al Maoísmo o al pensamiento de Mariátegui. Durante el declive del senderismo, es decir, al inicial la década de 1990 hay un intento de “reivindicar” de nuevo el Marxismo como parte fundamental de la acción senderista. La derrota del Socialismo en la Unión Soviética obligaba a todos aquellos que se denominaban seguidores del Marxismo a

⁷⁶ Ver: “Línea de construcción de los tres instrumentos de la Revolución”, PCP- SL, Mayo, 1988, p.114-121.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 114

⁷⁸ *Ibid.*, p 114-121.

cuestionar su propia postura. Pese a ello, Sendero Luminoso señaló: [...] “dicen que los hechos han demostrado que [...] el socialismo [...] no existe, que ha fracasado. Pero hay que recordarles que en los [años] 50 hubo campo socialista, que el triunfo de la revolución en China significó el cambio de correlación de fuerzas en el mundo, y que nunca sistema alguno cambió tan profunda y rápidamente las podridas bases capitalistas y feudales como se hizo en la URSS o en China; que el socialismo en la URSS se desarrolló con Lenin y el camarada Stalin hasta que el revisionista Jruschov usurpara el Poder, y la situación en China fue similar, el socialismo duró hasta que, muerto el presidente Mao en 76, Teng diera el golpe de estado contrarrevolucionario revisionista[...]”⁷⁹.

La reinterpretación que hizo Sendero Luminoso del Marxismo consolidó una postura abiertamente radical, que incluso llegó más allá de la violencia armada que habían practicado los grupos guerrilleros latinoamericanos. El análisis de su discurso refleja una prédica resuelta, directa y severa frente al contexto peruano. La lectura de sus comunicados nos aclara que no había nada oculto en su postura. Es evidente que su proyecto estaba respaldado en la construcción de las condiciones en las que privara el caos y la confusión, mediante el desprestigio y anulación de toda institución política.

El Marxismo fue, sin duda, parte esencial del *Pensamiento Gonzalo*, sin embargo, habremos de considerar que lo que el senderismo retomó fue, a su vez, la interpretación que hicieron Mariátegui y Mao-Tsetung. Por ello, ambos serán nuestros principales referentes y nos apegaremos a un orden cronológico comenzando con la aportación Mariateguista de principios de siglo XX a la política peruana y posteriormente la postura “innovadora” dentro del pensamiento Marxista desarrollada por Mao-Tsetung a mediados de siglo XX.

⁷⁹ *Ibid.* p. 280.

- La visión senderista de la obra de Carlos Mariátegui

El eje fundador del *Pensamiento Gonzalo*⁸⁰ fue la interpretación que Sendero Luminoso dedicó la obra de Carlos Mariátegui⁸¹. Las razones son recurrentemente señaladas en los documentos de Sendero Luminoso. La veneración hacia la obra política y pensamiento de Carlos Mariátegui resulta notable sobre todo en aquellos escritos elaborados durante las décadas de los sesentas y parte de los setentas⁸².

Carlos Mariátegui fue el fundador del Partido Socialista Peruano que, a su muerte (1930), fue convertido en el Partido Comunista Peruano, vinculado a las directivas de la Tercera Internacional. Recordemos que el Partido Socialista en Perú, tomó fuerza con el apoyo de grupos intelectuales, estudiantes, trabajadores agrícolas, obreros, mineros e industriales que, a principios del siglo XX estaban sufriendo los desajustes de la incursión del capital imperialista y ello significó un desequilibrio en distintos niveles. “Las comunidades que veían peligrar su existencia por el avance de los terratenientes, la fracción de los comuneros que eran expropiados por sus congénes que se diferenciaban clasistamente de ellos, todos entraron en un proceso de movilización de distinto rango e intensidad. Esta movilización se canalizó a través de organizaciones sindicales, políticas y culturales que fueron adquiriendo connotaciones imperialistas y antioligárquicas”⁸³.

En ese contexto resulta comprensible que la importancia de Carlos Mariátegui en la vida política peruana residió en que “su pensamiento se caracteriza precisamente por la fusión entre la herencia cultural europea más avanzada y las tradiciones milenarias de la comunidad indígena

⁸⁰ Según nuestra interpretación, el *Pensamiento Gonzalo* como ideología “acabada” del PCP-SL se estableció en 1979, durante el IX Pleno. Antes de esa referencia, se asume como ideología del grupo el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.

⁸¹ José Carlos Mariátegui, (1894-1930), abiertamente socialista desde 1918, participó y organizó varios sindicatos obreros y campesinos en Perú, funda la revista *Amauta*. Participa en actividades del APRA, sin embargo, en 1928 funda el Partido Socialista, rechaza la propuesta de Haya de la Torre de transformar el APRA en partido político unificado.

⁸² En dichos documentos se desarrollan los tres momentos del “camino de Mariátegui”; 1) El surgimiento del camino de Mariátegui y de la fundación del Partido; 2)El de la búsqueda del camino de Mariátegui; 3)El de retomar el camino de Mariátegui y de la Reconstrucción del Partido. El primero fechado en 1968 y el último 1975. Ver: Documentos PCP-SL, Págs. 3-58.

⁸³ González Casanova (comp.), *El Estado en América Latina, Teoría y Práctica*, 2da. Ed. México, S. XXI, 1990, p. 380.

y por el intento de asimilar, en un marco teórico marxista, la experiencia social de las masas campesinas”⁸⁴. Mariátegui advirtió que incluso la burguesía latinoamericana estaba sometida ante el Imperialismo. Consideró que la única vía para acabar con esa dominación, era la ruptura con el sistema capitalista por medio de la revolución socialista, encabezada por proletarios y campesinos. Esa fue una de las causas por las que “Sendero Luminoso encontró en Mariátegui una teoría de la crisis de la civilización capitalista en sus aspectos económicos, políticos y culturales a la que había que oponer la revolución como proceso de destrucción y creación heroica”⁸⁵. Contrario a ello, para algunos investigadores, el pensamiento de Carlos Mariátegui fue sólo parte de una oleada de erróneas interpretaciones del Marxismo en América Latina por considerar que “Los neomarxismos, [...] son todos productos que vienen de fuera, no creaciones de la reflexión peruana, a despecho de la circunstancia de que más de una vez se vinculan a formas muy concretas de la práctica revolucionaria”⁸⁶. Las críticas hacia las interpretaciones del Marxismo Latinoamericano fueron constantes a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Incluso el propio Mariátegui fue criticado por miembros del APRA por tratar de aplicar un “marxismo europeo” en Perú.

Como lo mencionamos anteriormente, el trabajo inicial de Sendero Luminoso se ubicó en la provincia de Ayacucho teniendo como objetivo inmediato asentar sus primeras *Bases de Apoyo*. En aquella etapa (1967- 1978) el pensamiento de Carlos Mariátegui, retomado en la prédica senderista, permitió un primer acercamiento con las comunidades debido a que el problema de la tierra fue un tema central en la propuesta inicial de Sendero Luminoso. Por otra parte habrá que recordar también el espíritu alentador que Mariátegui manifestó respecto de la juventud revolucionaria latinoamericana y que treinta años más tarde, el senderismo supo utilizar convenientemente como estrategia para captar seguidores. Así lo escribió Mariátegui poco antes de morir: “Nuestro tiempo, finalmente, ha creado una comunicación más viva y más extensa la que ha establecido entre las juventudes hispano-americanas la emoción revolucionaria. Más bien espiritual que intelectual, esta comunicación recuerda la que concertó a la generación de la independencia. Ahora como entonces, la emoción revolucionaria da unidad a la América indo-

⁸⁴ Lowy, *op. cit.*, p.21.

⁸⁵ Melgar Bao, *op., cit.*, p. 133.

⁸⁶ Matos Mar, *op., cit.*, p. 321

española. Los intereses burgueses son concurrentes o rivales; los intereses de las masas no. Con la Revolución Mexicana, con su suerte, con su ideario, con sus hombres, se sienten solidarios todos los hombres nuevos de América. Los brindis pactados de la diplomacia no unirán a estos pueblos. Los unirán, en el porvenir, los votos históricos de las muchedumbres⁸⁷. Como podemos observar, Mariátegui confiaba en que un “espíritu renovado” se expandía por América Latina a principios de siglo XX, sobre todo entre los jóvenes. Precisamente Sendero Luminoso utilizó partes de aquel lenguaje “esperanzador” característico de Mariátegui particularmente respecto a las posibilidades de desarrollo de las organizaciones obreras y estudiantiles de América Latina.

Las reflexiones de Mariátegui consideraban que entre los problemas que más profundamente afectaban al Perú se encontraba el de la situación del indígena y su relación con el sistema agrario. Así lo sentenció Mariátegui en sus escritos: “las expresiones de la feudalidad sobreviviente son dos: latifundio y servidumbre [...] no se puede liquidar la servidumbre, que pesa sobre la raza indígena, sin liquidar el latifundio”⁸⁸.

Al momento de indagar en la obra de Carlos Mariátegui encontramos indicios que nos permiten comprender algunas de las afirmaciones de Sendero Luminoso. Por ejemplo, la perspectiva histórica que asumió Sendero respecto al Perú y al *Partido* fue resultado de la interpretación del *Presidente Gonzalo* sobre uno de los deberes que legó Mariátegui a los partidos socialistas peruanos: “[...] una de las tareas más urgentes de nuestros Partidos, es la de la revisión inmediata de todos los datos históricos actuales acumulados por la crítica feudal y burguesa, elaborados en su provecho por los departamentos de estadística de los estados capitalistas y ofrecidos a nuestra consideración en toda su deformación impidiendo considerar exactamente los valores que encierran las razas aborígenes primitivas”⁸⁹. El mejor ejemplo de aquella tarea que Sendero Luminoso asumió como propia son los documentos de la primera

⁸⁷ José Carlos Mariátegui, *Obras*, Tomo 2, La Habana, Casa de las Américas, p.250.

⁸⁸ José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana*, México, Era 1979, p. 47.

⁸⁹ José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, 16 ed., Lima, Amauta, 1987, p. 60.

etapa senderista (los escritos durante la década de los sesentas y principios de los setentas). En ellos, dejó una interpretación propia sobre la historia contemporánea del Perú y además trató de reivindicar (en el discurso) la imagen del indígena peruano.

Paralelo a ello, Mariátegui criticó constantemente las interpretaciones de su tiempo por considerar que además de servir a intereses políticos no asumían una perspectiva histórica práctica para su realidad. A partir de esas críticas, años más tarde, el senderismo planteó una nueva interpretación de la realidad peruana apoyándose en aquellas apreciaciones de Mariátegui, entre las que se encontraba: “El espíritu de nuestra gente es, pues, pasadista; pero no es histórico. Tenemos algunos trabajos parciales de exploración histórica, más, no tenemos todavía ningún gran trabajo de síntesis. Nuestros estudios históricos son, casi en su totalidad, inertes o falsos, fríos o retóricos”⁹⁰.

Es importante puntualizar que, a partir de 1967, el grupo se hizo llamar Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso habiendo retomado el lema surgido entre los estudiantes “el luminoso camino de Mariátegui”. Sendero Luminoso se proclamó además, “heredero” y “defensor” del legado intelectual del pensador peruano, asumiéndose como parte de la juventud revolucionaria a la que en alguna ocasión se refirió Mariátegui: “La nueva generación quiere ser idealista. Pero, sobre todo, quiere ser realista. Está muy distante, por tanto, de un nacionalismo declamatorio y retórico. Siente y piensa que no basta hablar de peruanidad. Que hay que empezar por estudiar y definir la realidad peruana. Que hay que buscar la realidad profunda: no la realidad superficial”⁹¹.

Uno de los documentos centrales en la apropiación del pensamiento de Mariátegui, fue el titulado *Para entender a Mariátegui*⁹², fechado en el año de 1968. Dicho documento forma parte de la etapa en que Sendero Luminoso se dedicó por entero al análisis de los escritos del pensador con la finalidad de difundir la *cabal* comprensión del *profeta revolucionario*. Estos documentos introductorios parten de tres particularidades que, en el juicio senderista,

⁹⁰ Mariátegui, *Obras*, p.277.

⁹¹ Mariátegui, *Ibid.*, p.295.

⁹² “Para entender a Mariátegui”, PCP-SL, 1968, p. 3-11.

consolidaron el pensamiento mariáteguista. La primera de ellas se refirió a que Mariátegui tenía una posición de clase proletaria y por lo tanto, su preocupación por teorizar y comprender la situación del Perú tenía la visión de un proletario peruano. También se resalta la figura de Mariátegui como combatiente. Se destaca además, su trabajo para el desarrollo del Socialismo en el Perú. En gran medida – señala el documento- el desarrollo que tuvieron las organizaciones sindicales fue resultado de la actividad política que llevó a cabo Carlos Mariátegui con los grupos obreros, prueba de ello fue la organización de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP).

La segunda particularidad consistió en que el pensamiento y la obra de Mariátegui estaban basados en la ideología Marxista-leninista. Y la tercera residía en que tanto su pensamiento como su obra política estaban guiados por el método del Materialismo Dialéctico. De estas tres consideraciones la visión senderista resume que Mariátegui “toma el Marxismo-leninismo y lo introduce y lo funde en nuestra realidad, lo mete en nuestra patria, lo encarna en nuestro suelo, y al encarnarlo, introducirlo, al penetrarlo en nuestra patria con el Marxismo, nos alumbra con un pensamiento que sigue vigente”⁹³.

En el libro *Siete Ensayos sobre la realidad peruana*, (publicado por primera vez en 1928), Mariátegui se ocupó de hacer su análisis desde distintas perspectivas. Una de ellas, la económica, le permitió calificar a Perú como un país semifeudal y semicolonial. Esa categoría fue utilizada décadas después por Sendero Luminoso de forma recurrente para referirse al problema agrario del Perú, señalando que, el problema del campesinado peruano tiene su causa principal en la condición de *semifeudalidad* que vivían las provincias del país.

Otra de las aportaciones que se evidencian en los documentos senderistas concernientes al pensamiento de Carlos Mariátegui, se refiere a las reflexiones en torno a la conformación de instituciones obreras, constituidas de dos partes fundamentales: la parte de la construcción ideológica, en la que deben quedar contenidos el programa, puntos de acuerdos y valoración de estatutos, y una segunda parte, compuesta por la constitución de los *aparatos orgánicos*⁹⁴.

⁹³ *Ibid.*, p. 4.

⁹⁴ Ver: “Para entender a Mariátegui”, MPP; 1968, p. 6.

Entre los elementos retomados por Sendero Luminoso de la experiencia política y social de Mariátegui estuvieron también las formas de lucha, de las cuales destacó la movilización de masas, la propaganda y el uso de la violencia. Al respecto, el documento: “Retomemos a Mariátegui y reconstruyamos su partido” (1975), atribuyó a Mariátegui la afirmación de “que el poder se conquista a través de la violencia”, “si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy por la violencia, por la autoridad, por la disciplina”⁹⁵.

Al leer los documentos senderistas nos damos cuenta que Sendero Luminoso extrajo sólo breves fragmentos sobre el tema de la violencia revolucionaria: “la revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente, que el poder se conquista a través de la violencia y que se conserva el poder sólo a través de la dictadura (sic)”⁹⁶. Cabe puntualizar que Carlos Mariátegui no abundó demasiado sobre la cuestión de la violencia revolucionaria⁹⁷. Sus temas prioritarios estuvieron más atentos al estudio de la economía y cuestiones del campesinado⁹⁸. Sin embargo, Sendero Luminoso señaló que las tesis de Mariátegui sobre la violencia revolucionaria han sido recurrentemente ocultadas por el *revisionismo*.

El tema de la organización campesina fue esencial para Mariátegui. Sendero Luminoso planteó de igual manera que los problemas más graves para el campesinado peruano se reducían a dos formas de explotación, el latifundio y la servidumbre. Teóricamente, ambos problemas quedarían resueltos cuando el campesinado *reconquistara* las tierras arrebatadas a lo largo de la historia peruana. Para el logro de este objetivo, debía desarrollarse un proceso previo que consistía en el establecimiento de sindicatos, ligas campesinas, además de alianzas obrero-campesinas. Mariátegui dedicó buena parte de sus estudios a la situación del indígena y

⁹⁵ “Retomemos a Mariátegui y reconstruyamos su partido”, PCP-SL, 1975, p. 18- 23.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁹⁷ En una carta colectiva, Mariátegui señaló “La revolución latinoamericana será, nada más y nada menos, que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será simple y puramente la revolución socialista”. José Carlos Mariátegui, “carta colectiva del grupo de Lima”, junio de 1929, en: *El proletariado y su organización*, Grijalbo, 1970, p. 119-121.

⁹⁸ En nuestra investigación recurrimos a diversos textos escritos por Mariátegui (“*Obras de Carlos Mariátegui*”, “*7 ensayos sobre la realidad peruana*” y “*José Carlos Mariátegui; Ideología y Política*”). En ellas el pensador peruano habla de la organización de la clase obrera y la destitución de tierras por parte de los campesinos como principales acciones de la lucha de clases. No encontramos una referencia puntual para coincidir en la afirmación que hizo Sendero Luminoso sobre la defensa de la violencia de Carlos Mariátegui como medio para lograr el triunfo revolucionario.

al problema de la tierra, por considerar que se trataba de los grupos más afectados por la difícil situación de la economía, reconoció que “sólo el movimiento revolucionario clasista de las masas indígenas explotadas podrá permitirles dar un sentido real a la liberación de su raza, de la explotación favoreciendo las posibilidades de su auto-determinación política”⁹⁹.

Acorde al planteamiento asumido por Sendero Luminoso acerca de que sus militantes forman parte de los *legítimos herederos de Mariátegui*, el grupo se opuso abiertamente a quienes había *traicionado* o utilizado de manera *oportunistamente* su pensamiento. Al respecto Sendero Luminoso muestra que sólo se trataba de “mucha romería, mucha palabrería, mucho elevar su figura para prostituir su pensamiento”¹⁰⁰.

Cabe señalar que Sendero Luminoso era enfático en las líneas en las que se ocupó de aquellos que consideraba, habían criticado o tergiversado a Mariátegui: [...] “¿Qué hacen esas personitas? Ellos tienen la manía acumulatoria de datos, esa riqueza intelectual de la burguesía [...] ¿Qué les sale en consecuencia? Un frangollo que ni ellos mismos entienden y ahí están esas cosas ambiguas: el Perú es semicapitalista, el Perú es semicolonial, el Perú es a la vez semifeudal, pero a la vez es capitalista”, ¿pero que diablos es el Perú?” [...] “Hay otro conjunto de tergiversadores, toman parcialmente a Mariátegui y empiezan a hacer elucubraciones estrambóticas; por ahí Mariátegui dice algo sobre religión, tiene su opinión sobre la religión, sobre el mito, entonces algunos se frotan las manos, las suaves manos de nunca haber hecho nada y dicen: Mariátegui era un místico en el fondo y no era un marxista, era un humanista que sentía y padecía el Perú”¹⁰¹.

Como parte de la “defensa” del pensamiento de Mariátegui, Sendero Luminoso organizó una serie de actividades en el cuadragésimo aniversario del natalicio de Mariátegui (1975), que consistieron en organizar, estudiar y debatir a fondo su pensamiento, considerando que su obra no debía opacarse con los velos de sus *usurpadores*. Como resultado, Sendero Luminoso emitió un documento en el cual reconocía al pensamiento de Mariátegui para guiar su estrategia

⁹⁹ Mariátegui, *Ideología...*, p. 81

¹⁰⁰ “Para entender a Mariátegui”, PCP-SL, 1968, p. 9

¹⁰¹ *Loc cit.* p. 9

de lucha. Desde la perspectiva de Sendero Luminoso, Mariátegui vivió una intensa época de la cuál destacan, la Primera Guerra Mundial como una lucha por el reparto del mundo entre las potencias imperialistas. A su vez, la Revolución de 1917, que no logró propagarse al resto de Europa -según Sendero Luminoso- debido a que los partidos comunistas de la época, aún no estaban preparados para apoyarla, por ello, el fascismo arribó como *degenerere* de la relación entre los partidos comunistas.

En el contexto peruano, Sendero Luminoso consideró que Carlos Mariátegui tomó una actitud combativa ante la difícil situación de los trabajadores frente al arribo imperialista de principios de siglo. Actitud que se vio reflejada en la organización de sindicatos de trabajadores consolidando finalmente la formación de la Confederación Nacional de los Trabajadores del Perú y haciendo necesaria la conformación del Partido Comunista del Perú, que, desde sus inicios, tuvo como meta *la emancipación económica de la clase obrera*¹⁰².

Como lo hemos señalado, el senderismo otorga a algunos planteamientos de Mariátegui un valor fundamental. Por ejemplo, sobre el tema de la cultura de los pueblos Mariátegui había mencionado que “cada civilización tiene su propia intuición del mundo, una propia filosofía, una actitud mental que constituye su esencia, su ánimo... (sic) las ideas brotan de la realidad e influyen luego sobre ésta, modificándola”¹⁰³. Al respecto, Sendero Luminoso subrayó que, el pensamiento de Mariátegui resulta fundamental para comprender la problemática peruana debido a que fue capaz de analizar correctamente los problemas peruanos a través del Marxismo.

Con relación al tema de la condición indígena, aunque Sendero Luminoso lo señala en sus documentos fundacionales no abunda suficientemente en él. En Mariátegui el problema indígena¹⁰⁴ era el equivalente al problema del campesino y en esencia, el problema del campesino era el de la propiedad de la tierra. Sendero Luminoso no profundizó en el tema del

¹⁰² “Retomemos a Mariátegui y reconstruyamos su partido”, PCP-SL, Octubre, 1975, p 13.

¹⁰³ *Loc. cit.*, p. 14

¹⁰⁴ “El problema de las razas en América Latina”, en; *Mariátegui, ideología...* págs. 21-34

indígena ni del campesinado, tampoco abordó el tema de la diversidad étnica. A pesar de ello, los primeros grupos senderistas hablaron la lengua quechua para ganar adeptos.

En la cuestión indígena encontramos una de las más profundas contradicciones del discurso senderista ya que, si bien insistir sobre esta cuestión le permitió establecer los primeros *Comités Populares* en la provincia de Ayacucho, finalmente el mundo campesino y/o indígena fue sacado de las prioridades estratégicas de la guerrilla. Incluso fue uno de los sectores sociales más golpeados por la agudización del conflicto entre Sendero Luminoso y las fuerzas del Estado. Según avanzaba el conflicto, el senderismo fue olvidando paulatinamente el tema del indígena y asumiendo uno de tipo clasista en el que no se tocaron temas referentes al problema del indigenismo hasta el punto en el que, en los comunicados de la década de los noventas, encontramos una postura meramente retórica respecto a la problemática del campesinado. Consideramos que ello se debió principalmente al avance de Sendero Luminoso hacia el ámbito urbano del Perú. Como consecuencia de dicho avance, la prédica senderista se dirigió principalmente a estudiantes de clase media y a los miembros de las barriadas.

En la prédica senderista, el papel que se le concedió a la pequeña burguesía resulta algunas veces contradictorio. Se señala que ésta podría ser admitida en la construcción de la *República Popular de Nueva Democracia* tras un periodo de orientación nacionalista. Sin embargo, el socialismo científico calificaba “al viejo reformismo socialdemócrata como aquellos que quieren realizar el socialismo colaborando políticamente con la burguesía [...]”¹⁰⁵. Esa contradicción entre el mandato teórico proveniente del socialismo científico y lo que asumió en su interpretación Sendero Luminoso, sobre la validez de incorporar a la burguesía nacional al proyecto revolucionario, demuestran que en diversos sentidos, la interpretación senderista no se apegó fielmente a la teoría socialista. La postura de Sendero respecto al papel de los miembros de la burguesía en el proceso revolucionario, parecía mas bien un intento por justificar su actitud “conciliatoria” para con este sector social. Según Mariátegui, la burguesía en el Perú esta “confundida y enlazada en su origen y su estructura con la aristocracia [...] pero

¹⁰⁵ “Retomemos a Mariátegui y reconstruyamos su Partido”, PCP-SL, octubre, 1975, p. 22.

obligada por su función a adoptar los principios fundamentales de la economía y la política liberales”¹⁰⁶.

Otro de los aspectos que revela una contradicción entre el pensamiento mariateguista y la interpretación que de éste hizo Sendero Luminoso, se refiere a la cuestión de la revolución mundial. Carlos Mariátegui afirmó: “[...] somos antiimperialistas porque somos marxistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias de Europa”¹⁰⁷. A lo largo de la historia de Sendero Luminoso, el grupo nunca mostró ningún tipo de interés por estrechar lazos con otros movimientos revolucionarios y tampoco se caracterizó por promover una relación solidaria con otros movimientos. No se ocupó de las masas revolucionarias europeas por las que Mariátegui expresó su solidaridad.

Según nuestra interpretación, uno de los vínculos que Sendero Luminoso pudo establecer para consolidar el *Pensamiento Gonzalo* (considerando la relación Mariateguismo-Maoísmo) encontró justificación en algunas opiniones que Mariátegui hizo sobre la situación de la situación China en 1924: “En la China se cumple otra de las grandes revoluciones contemporáneas. Desde hace trece años sacude a ese viejo y escéptico imperio una poderosa voluntad de renovación. La revolución no tiene en la China la misma meta ni el mismo programa que Occidente. Es una revolución burguesa y liberal. A través de ella, la China se mueve, con ágil paso, hacia la Democracia. Trece años son muy poca cosa. Más de un siglo han necesitado en Europa las instituciones capitalistas y democráticas para llegar a su plenitud”¹⁰⁸. En parte debido a este tipo de comentarios, Sendero Luminoso consideró años después, que la revolución China era el ejemplo de una auténtica revolución. Aún a pesar de que los comentarios de Mariátegui se refieren a los primeros intentos chinos por liberarse del sistema

¹⁰⁶ Mariátegui, *Siete ensayos...* p. 23.

¹⁰⁷ Mariátegui, *Ideología ...* p 93..

¹⁰⁸ Mariátegui, *Obras*, p.27.

tradicional chino, Sendero Luminoso asumió que Mariátegui fue capaz de vislumbrar un “esperanzador” futuro de la revolución china desde aquellos primeros años del siglo XX.

Este primer acercamiento a la visión senderista de la realidad peruana nos permite afirmar que los positivos alcances del grupo en su etapa inicial se debieron en buena medida a la interpretación que se asumió de Mariátegui y a la eficacia de su estrategia pedagógica y de difusión. Sin embargo, la realidad peruana permanecía en constante transformación y el Partido Comunista del Perú de los años setentas (Sendero Luminoso) cada vez se alejaba más de aquel que había sido fundado tras la muerte del *Amauta*. Parecía ser que “Ante la imposibilidad de tapar el sol con un dedo, [Sendero Luminoso opta por convertirse] en sol: muerto Mao Tse-tung y derrotados los cuatro de Shangai, se autoproclaman faro de la revolución mundial. Las referencias a Mariátegui ceden paso al *Pensamiento Gonzalo* que ha logrado sintetizar las leyes de la dialéctica en una sola: la ley de la contradicción”¹⁰⁹.

- La visión senderista del pensamiento político de Mao-Tsetung

Como resultado de una serie de pugnas ideológicas y políticas, a finales de la década de los cincuentas decayó paulatinamente la “euforia” por parte de los grupos revolucionarios latinoamericanos de seguir dogmáticamente los mandatos soviéticos. Por su parte, China asumió el papel “ejemplar” de lo que debía ser una revolución socialista. Además de ello, el presidente del Partido Comunista Chino, Mao-Tsetung señaló en 1962: “Tenemos la tarea de brindar apoyo a los movimientos nacionales de liberación, es decir, debemos solidarizarnos con las grandes masas de Asia, África y América Latina, incluyendo a los obreros, a los campesinos, a la burguesía nacional revolucionaria y a los intelectuales revolucionarios”¹¹⁰. La situación Chino-soviética llegó a ser tan tensa, que China se distanció de la Unión Soviética considerando que el socialismo en Oriente debía ser distinto del europeo. Mao-Tse, consideró que limitarse a “Importar los códigos y las convenciones soviéticas inflexiblemente [equivalía a] carecer de

¹⁰⁹ Degregori, *op. cit.*, p. 70.

¹¹⁰ *Mao Tse-Tung espontáneo: Pláticas y cartas*: 1956-1971, México, Renacimiento, 1982, p. 186.

espíritu creativo”.¹¹¹

Aquellas disputas políticas e ideológicas en el orden mundial fueron parte del ambiente en el que, durante la década de los sesentas surgió Sendero Luminoso. Como lo hemos mencionado, durante la etapa fundacional de Sendero Luminoso, su principal soporte teórico fue la interpretación que el grupo dedicó a la obra de Carlos Mariátegui, sin embargo, en la década de los setentas, lo fueron “las premisas de su Programa Político e ideas militares y lineamientos estratégicos análogos a los de Mao”¹¹². Específicamente, Sendero Luminoso definió cuestiones como la organización y el programa político partiendo del Maoísmo por considerarlo la *tercera y superior etapa del Marxismo*. Recordemos además, que Sendero Luminoso fue el último de los movimientos armados en América Latina que se autoproclamó marxista-maoísta.

Más allá de asimilar los planes maoístas, el senderismo pretendió repetir la experiencia de la revolución socialista China en el Perú, recordando la estrategia seguida por el Presidente Mao-Tse. Ello se deduce de las siguientes palabras del propio Mao: “Durante el periodo de la revolución y la construcción socialista, nuestras labores revolucionarias en los primeros años fueron: en el campo, completar la reforma del sistema feudal de la tierra y después implantar la cooperación agrícola: en las ciudades, implantar la transformación socialista de la industria capitalista y las empresas comerciales”¹¹³. Como podemos observar, el senderismo se apropió de la táctica maoísta en su propuesta inicial de trabajo en el campo con el fin de acabar con el sistema de *feudalidad* que vivía el país andino. También estableció una analogía considerando que el Perú de los años sesentas vivía circunstancias económicas similares a la China pre-revolucionaria, por lo tanto, la estrategia revolucionaria *del campo a la ciudad* tenía grandes posibilidades de ser llevada con éxito también en el caso peruano.

El PCP-SL afirmó que el Maoísmo se forjó en un momento clave de la historia mundial, frente al embate del imperialismo y durante la crisis de dos guerras mundiales. El Maoísmo fue considerado por Sendero Luminoso como resultado de grandes hitos de la historia: la revolución

¹¹¹ Tse-Tung, *op. cit.*, p.51.

¹¹² Matos Mar, *op. cit.*, 134.

¹¹³ Mao Tse-Tung *espontáneo...* p. 171

Rusa de 1917, el triunfo de la Revolución China en 1949 y la revolución cultural china iniciada en 1966. El Maoísmo representa – para Sendero Luminoso-, la tercera etapa de la ideología científica del proletariado (liderada por Mao-Tse) cuya persona se representa como el heredero del devenir revolucionario. El *Pensamiento Gonzalo*, también consideró al Maoísmo como la etapa más desarrollada del Marxismo, principalmente por las aportaciones de Mao-Tsetung¹¹⁴ quién señaló a lo largo de su vida “Nuestra ideología marxista-leninista es revolucionaria; es la combinación de la verdad universal del marxismo con la práctica concreta de la revolución china”¹¹⁵.

Cabe precisar que una buena parte de las afirmaciones Maoístas se sostuvo en el principio de la contradicción como una premisa básica de cualquier proceso. Así lo expresó Mao: “La causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna; reside en su carácter contradictorio interno. Todas las cosas entrañan este carácter contradictorio; de ahí su movimiento, su desarrollo”¹¹⁶. Según el Maoísmo, la unidad de los contrarios era la ley esencial de la dialéctica materialista. De este principio fundamental Sendero Luminoso asumió que todo debía cambiar, *lo viejo debía dar siempre paso a lo nuevo*¹¹⁷. El senderismo debía estar atento a las contradicciones de la realidad peruana para poder cambiarla. “Esta concepción dialéctica del mundo nos enseña principalmente a observar y analizar el movimiento de los contrarios en las distintas cosas, y a determinar, sobre la base de tal análisis, los métodos para resolver las contradicciones”¹¹⁸. Partiendo de estos principios, Sendero Luminoso consideró que la

¹¹⁴ Sobre la biografía de Mao- Tse en los documentos de Sendero encontramos: [...] “Nacido el 26 de diciembre de 1893, abrió los ojos en un mundo agitado por las llamas de la guerra; hijo de campesinos tenía siete años cuando la “Guerra de los boxers”; estudiante para maestro estaba por los dieciocho cuando se derrumbó el imperio, se alistó como soldado para después ser gran organizador de campesinos y jóvenes, en Junán su tierra natal. Fundador del Partido Comunista y del Ejército Rojo de obreros y campesinos; estableció el camino para cercar las ciudades desde el campo, desarrolló la guerra popular y con ella la teoría militar del proletariado; teórico de la Nueva Democracia fundó la República Popular; gestor del Gran Salto Adelante e impulsor del desarrollo del socialismo; guía de la lucha contra el revisionismo contemporáneo de Jruschov y sus secuaces, jefe y mando de la Gran Revolución Cultural Proletaria”. En; “Documentos fundamentales”, PCP-SL, 1988, p. 196.

¹¹⁵ *Mao Tse-Tung espontáneo...* p. 195.

¹¹⁶ Mao Zedong, *Cinco Tesis Filosóficas*, Beijing, Lenguas extranjeras 1980, p.24- 27.

¹¹⁷ Mao Tse afirmó: “El reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, etema e ineludible. Una cosa se transforma en otra mediante un salto cuya forma varía según la naturaleza de la cosa y las condiciones: éste es el proceso del reemplazo de lo viejo por lo nuevo” *Ibid.* p 56.

¹¹⁸ Zedong, *Cinco Tesis...* p. 30.

contradicción principal del Perú era la desigualdad provocada por el sistema semi-feudal que vivían los campesinos. Debido a que ese problema tenía raíces históricas en la época colonia, Sendero Luminoso optó por asumir que sólo un caos total habría de acabar con esa profunda desigualdad. Desde nuestra perspectiva, todo su proyecto revolucionario tuvo como principal premisa aquel principio fundado en el caos construido mediante un proceso de *larga brega* que el grupo denominó como un *proceso dialéctico* a largo plazo.

Según el *Presidente Gonzalo*, el líder chino supo aplicar a través del principio de la contradicción cada uno de los planteamientos del Marxismo a la realidad China. Asimismo, conforme a la visión del líder senderista, Mao-Tsetung legó a las revoluciones socialistas armas estratégicas invaluable en la lucha guerrillera. Además de ello, el senderismo consideró que la vida de Mao-Tsetung fue ejemplar, porque tuvo un origen campesino, luego desarrolló labores de enseñanza y posteriormente se alistó como soldado. Fue fundador del partido Comunista del Ejército Rojo a partir del cual desarrolló su teoría de guerra popular para establecer la República de la Nueva Democracia.

Asimismo Sendero Luminoso consideró a Mao-Tsetung, como uno de los combatientes del “revisionismo” ruso en el contexto de la ruptura chino-soviética. Recordemos que el líder chino criticó abiertamente las políticas de la URSS por considerar que no eran capaces de asumir el proceso dialéctico que el Marxismo teorizó. Aunado a ello, el líder chino reflexionó que las características del Marxismo en Oriente debían construirse, aprenderse en la revolución y no adoptarse, como se había hecho en algunos casos. Debido a ello, promovió una actitud “crítica” frente al socialismo ruso: “Es tarea de los comunistas denunciar esta falacia de los reaccionarios y de la metafísica, divulgar la dialéctica inherente a las cosas y acelerar la transformación de las cosas, a fin de alcanzar los objetivos de la revolución”¹¹⁹.

Sendero Luminoso reconoció, como los máximos triunfos de Mao-Tsetung aplicar el Marxismo a la realidad China y haber proclamado la *República Popular*, considerada por el grupo como uno de los grandes hitos de la historia marxista. Debido a ello, el *Pensamiento Gonzalo* afirmó que el Maoísmo era un pensamiento de carácter universal ya que contaba con

¹¹⁹ Mao Zedong, *Cinco Tesis...* p. 66.

las partes fundamentales de la teoría marxista; filosofía, economía política marxista y socialismo científico¹²⁰.

La visión que mantuvo Sendero Luminoso sobre la realidad peruana no se puede comprender si no es prestando atención a algunas metáforas maoístas. A partir de ello, podemos comprender la visión de Sendero Luminoso sobre la “realidad peruana”. Mao-Tsetung describió a China “[...] como un átomo...cuando se desintegre el núcleo de este átomo, la energía térmica liberada tendrá en verdad un poder tremendo”¹²¹. Aquel poder al que hacía referencia el presidente Mao tenía que proyectarse en la *República Popular de Nueva Democracia*. En la jerga senderista, el poder que el grupo “confiaba” a la organización y lucha de las masas fortalecía aquel discurso “futurista y totalitario” característico de su prédica.

Una vez instaurada la *República Popular de Nueva Democracia* en el Perú, el nuevo sistema consistiría en un *centralismo* o dictadura burocrática que, según Mao-Tse Tung podía ser empleada con dos métodos: “Con los enemigos se utiliza el método dictatorial, es decir, durante un periodo necesario no se les permite participar en las actividades políticas y se les obliga a someterse a la ley del Gobierno Popular, a hacer trabajo físico y a transformarse en hombres nuevos mediante dicho trabajo. Por el contrario, con el pueblo no se emplea la coacción, sino métodos democráticos, esto es, hay que ofrecerles la posibilidad de participar en actividades políticas, y, en vez de obligarle a hacer esto o aquello, usar los métodos democráticos para educarlo y persuadirlo”¹²². Según el maoísmo, había que trabajar en una doble tarea con el fin de que la *Nueva República* se desarrollara correctamente. Habría un trabajo democrático para con las masas y un trabajo dictatorial para con los reaccionarios. “Sin una democracia, sin la movilización de las masas, sin la supervisión de las masas, sería imposible ejercer una dictadura efectiva sobre los reaccionarios y los malos elementos y sería imposible remodelarlos efectivamente”¹²³.

¹²⁰ Ver: “Documentos fundamentales”, MPP, 1988, Págs. 195-205.

¹²¹ *Mao Tse-Tung espontáneo* ... p. 45.

¹²² Zedong, *Cinco Tesis*... p. 92.

¹²³ *Mao Tse-Tung espontáneo* ... p. 158.

El maoísmo explicaba que el proceso debía ser gradual: “Primero que nada es la centralización de ideas correctas, sobre las cuales se alcanzan la unidad de comprensión, política, planeación, mando y acción”¹²⁴. Una vez culminado este proceso se podría aplicar el centralismo bajo cuya práctica las decisiones políticas se prestarían a un mínimo de errores.

Resulta complejo comprender cómo un grupo caracterizado por anteponer la violencia a cualquier tipo de práctica política proclamara a su vez una *democracia centralizada* como guía de su quehacer político. Sin embargo, como lo han mencionado los testimonios recogidos por el Informe Final de la CVR, en las *zonas liberadas* se utilizó el sistema de adoctrinamiento como un primer acercamiento y paulatinamente, se fue instaurando el dominio de quienes representaban a Sendero Luminoso en la comunidad y habían sido elegido directamente por senderistas y nunca (al menos no está registrado) por un consenso en la comunidad. Por tanto, ese ideal del centralismo democrático fue utilizado de manera retórica por parte de Sendero Luminoso.

El PCP-SL también retomó del Maoísmo algunas cuestiones de economía política, cuyo planteamiento insiste en que la base del trabajo económico necesariamente tendrá que estar acompañado del quehacer político. El senderismo reconoció además la labor maoísta respecto a la agricultura [...]”sus tesis sobre cómo desenvolver el socialismo en China: tomar la agricultura como base y la industria como dirigente: la industrialización guiándose por la relación entre la industria pesada, la ligera y la agricultura, tomando como centro de la construcción económica a la industria pesada y simultáneamente prestar plena atención a la industria ligera como a la agricultura”¹²⁵. En sus propios escritos Mao-Tse Tung consideró que debido que “China es un país agrario con más del 80 por ciento de la población en las áreas rurales, la industria debe desarrollarse a la par de la agricultura; sólo así se podrán acumular mayor número de fondos para crear una poderosa industria pesada”¹²⁶.

¹²⁴ *Ibid.*, Págs. 146- 152.

¹²⁵ “Documentos fundamentales”, PCP-SL, 1988, p. 197.

¹²⁶ Zedong, *Cinco Tesis...* p.133

Respecto al problema del papel que debía ocupar la burguesía en la revolución, el Maoísmo señaló que “La contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional es una contradicción entre explotados y explotables, antagónica de por sí. Sin embargo, en las condiciones concretas de China, si esta contradicción antagónica se trata débilmente, puede transformarse en no antagónica y resolverse por medio pacífico”¹²⁷. Como se había mencionado en el apartado anterior, el papel de la burguesía no quedaba muy claro en los primeros documentos de Sendero Luminoso, pero, una vez que el Maoísmo fue presentado como otra parte esencial del *Pensamiento Gonzalo*, se afirmó que la burguesía debía ser parte del proceso revolucionario siempre que pasara por un proceso de adoctrinamiento. Suponemos que esta “tardía” afirmación fue tomada de la consigna maoísta que incluía a la burguesía como aliada de las masas revolucionarias. Esa fue la consigna de Mao “La clase obrera debe unirse a la clase campesina, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional patriótica; antes que nada debe unirse a la clase campesina”¹²⁸.

En repetidas ocasiones, los documentos senderistas destacaron que, entre los diversos legados del Maoísmo, se encontraba la cuestión de la organización interna del *partido* y los objetivos de los órganos que lo conformaban. La organización del *partido* tenía como fin, dirigir cuestiones tanto de política como la planeación de la acción revolucionaria. [...] “el Poder, para la dictadura del proletariado, el poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista”¹²⁹. O en palabras del presidente Mao, [...]” si un partido quiere conducir la revolución a la victoria, ha de basarse en la justeza de su línea política y en la solidez de su organización”¹³⁰.

El *Pensamiento Gonzalo* consideró como otra de las principales atribuciones de Mao-Tsetung el reunir los elementos chinos y occidentales a través de su propia interpretación del Marxismo. En ese sentido, Sendero Luminoso argumentó que existían similitudes entre la

¹²⁷ *Ibid.*, p.83

¹²⁸ Mao Tse-Tung espontáneo..., p.159.

¹²⁹ “Documentos fundamentales”, PCP-SL, 1988, p. 201

¹³⁰ Zedong, *Cinco Tesis...* p. 30.

situación China pre-revolucionaria equiparables a la realidad peruana de siglo XX. Esa fue una de las razones por las que el *Pensamiento Gonzalo* decidió retomar el Maoísmo, considerando que debía seguir el ejemplo del líder chino, quien dedicó su vida a la comprensión del Marxismo con la finalidad de “ajustarlo” a la situación China. Como resultado de esa postura, el *Pensamiento Gonzalo* se asume así mismo como la representación más “fiel” del Marxismo en el Perú. Sin embargo, Sendero Luminoso iba más allá, considerando que la tarea de todo senderista respecto al Maoísmo debía ser la de “coadyuvar a ponerlo como mando y guía de la revolución mundial, única rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones corrompidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha combatiente, de legiones de hierro hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo”¹³¹.

La necesidad de la violencia revolucionaria planteada por Mao Tsetung como una ley universal es también parte fundamental de la prédica senderista y estuvo basado en el principio de la contradicción de todas las cosas. El Presidente Mao afirmó que: “en la sociedad de clases, son inevitables las revoluciones y las guerras revolucionarias y que sin ellas es imposible realizar saltos en el desarrollo social y derrocar a las clases dominantes reaccionarias, y por lo tanto, es imposible que el pueblo conquiste el Poder”¹³². La violencia revolucionaria fue uno de los planteamientos más significativos para la actividad armada emprendida por el PCP-SL, retóricamente apoyada en la consigna “el *Partido* manda al fusil”. La concepción de lo que debería ser un *partido* se sustentó en parte, en aquella necesidad de violencia revolucionaria planteada por el Maoísmo. “Nuestro partido es un partido proletario; es la vanguardia del proletariado; es la fuerza de lucha, armada con el marxismo leninismo”¹³³.

La teoría militar por la que se rigió el grupo se condensó en el planteamiento de la *Guerra Popular* que, según el Maoísmo resumía “en forma sistemática y completa, la experiencia teórica y práctica de las luchas, acciones militares y guerras libradas por el proletariado y la larga experiencia de la lucha armada popular y especialmente de las guerras

¹³¹ “Documentos fundamentales”, PCP-SL, 1988, p. 202.

¹³² Zedong, *Cinco Tesis...*p. 71.

¹³³ *Mao Tse-Tung espontáneo...*p. 177.

campesinas de China”¹³⁴. La estrategia revolucionaria en la concepción Maoísta debía estar dirigida del campo hacia la ciudad, proyectando como ataque final, las zonas urbanas. Esa fue también la estrategia planeada por Sendero Luminoso. El tiempo por transcurrir sería un largo combate, en ese sentido, el *Pensamiento Gonzalo* planteaba que la experiencia china era similar a la peruana en tanto que los campesinos chinos habían tardado 20 años luchando del campo a la ciudad, por ello, el proceso peruano también implicaría un proyecto revolucionario de varias décadas. Sendero Luminoso actuó evocando la consigna de que la esencia del poder estaba en la batalla y en la batalla el factor sorpresa era decisivo, “cuando el enemigo avanza, retrocedemos, cuando acampa, lo hostigamos, cuando se fatiga, lo atacamos, cuando se retira, lo perseguimos”¹³⁵. A partir de la reinterpretación de la estrategia maoísta, Sendero Luminoso utilizó bombas y asaltos en Lima, dicha táctica les valió el calificativo de “terroristas”.

El tema del *Ejército Guerrillero Popular* y el lugar que ocupa dentro del proyecto de Sendero Luminoso será tratado en el capítulo IV. Sin embargo, nos parece pertinente señalar que varios de los puntos centrales respecto al tema fueron retomados de los planteamientos maoístas: “el ejército debe fundirse con el pueblo, de suerte que éste vea en él su propio ejército. Un ejército así será invencible. Hay que hacer comprender a cada camarada que, si nos apoyamos en el pueblo, creemos firmemente en el inagotable poder creador de las masas populares y, en consecuencia, confiamos en el pueblo y nos fundimos con él, superaremos toda dificultad y aplastaremos a cualquier enemigo, en vez de ser aplastados por él”¹³⁶. Uno de los temas en que encontramos una gran influencia del pensamiento Maoísta en Sendero Luminoso es precisamente en la estructura y estrategia dentro del *Ejército*. Entre éstas están: la creación de áreas de base, la expansión de ejércitos regulares, trabajo con la población rural, táctica móvil y flexible. Y dos de los ejes que guiaron el combate de Sendero Luminoso, la guerra de guerrillas y la guerra ininterrumpida. Recordemos que el mandato maoísta al respecto señaló que la revolución ininterrumpida era el único camino por medio del cual las “masas” accederían al poder. Ambas estrategias se debían desarrollar por medio de unidades pequeñas y con la destrucción progresiva del enemigo.

¹³⁴ “Documentos fundamentales”, PCP-SL, 1988, p. 199

¹³⁵ *Ibid.*, p 134.

¹³⁶ Dick Wilson (Coord.), *Mao tse-tungo ante la historia*, Era, México, 1980, p. 87.

Como podemos observar, en el proyecto militar senderista hay planteamientos similares a otros grupos guerrilleros de matriz guevarista, pero, el senderismo miró el Maoísmo como principal lineamiento, de ello asumió: los *tres instrumentos de la revolución*, la *guerra popular* y la instauración de la *República Popular de Nueva Democracia*. A partir de ello, Sendero Luminoso intentó trasladar el tipo de organización planteada por el líder chino a su propio ejército guerrillero. Trató además de seguir los planes revolucionarios maoístas y prever un nuevo tipo de organización política, social y económica basada directamente en el maoísmo pero llevada a la práctica en el Perú.

Otra característica que distingue al PCP-SL del resto de las guerrillas latinoamericanas fue su corte radical. Consideramos que esta postura tuvo que ver con la apropiación de algunas posturas generadas en el maoísmo. Por ejemplo, en la cuestión de cómo proceder con quienes no apoyaran al *partido*, el presidente Mao señalaba que “Los métodos para tratar con los contrarrevolucionarios son la ejecución, la prisión, la libertad condicional y liberación. [...] ¿A quienes hemos ejecutado? ¿A qué tipo de gente? A elementos por quienes las masas tenían gran odio y cuyas deudas de sangre eran grandes¹³⁷”.

Según nuestra apreciación, el sentido radical del grupo se consolidó a base de una severa disciplina entre sus militantes. Además, el solo hecho de pertenecer a Sendero Luminoso implicaba también enaltecer tanto la *Guerra Popular* como la figura del *Presidente Gonzalo*. La lectura de los testimonios de militantes de Sendero Luminoso nos permite afirmar que se generó entre la milicia senderista una actitud de “heroicidad abnegada”¹³⁸ acompañada –como lo había planteado Mao-Tsetung– “[de una total] disposición al sacrificio sin límites por la colectividad, autosuficiencias de tipo guerrillero, energía inagotables, hostilidad implacables al enemigo, disciplina férrea, etc., habían de inculcarse en primera instancia en los cuadros”¹³⁹. El radicalismo con que Sendero Luminoso accionó es, en parte, legado de su interpretación del

¹³⁷ Mao Tse-Tung espontáneo... p. 32.

¹³⁸ “[...]nosotros estamos condenados a triunfar es una hermosa condena hemos nacido para vencer Esta ya es una gran realidad. nos podran triturar. Volarnos en mil pedasos. Pero no podran quebrar nuestra moral. Comunista Estamos dispuestos a morir la moral de la clase está en juego. hay que defenderla. y lo haremos con sangre dolor y lagrimas”. (sic.). Fragmento de testimonio de un miembro del EGP, en; “Nadie ni nada podrá derrotarnos”, PCP-SL, 19 junio 1986, p 112.

¹³⁹ Wilson (Coord.), *op. cit.*, p. 35.

pensamiento Maoísta, “es mejor cortarle un dedo al adversario que herirle en los diez; en una guerra, es preferibles aniquilar una división enemiga que derrotar a diez”¹⁴⁰. Como podemos darnos cuenta, Sendero Luminoso actuó con una idea clara: aniquilar según el mandato Maoísta. Según el precepto Maoísta, el partido debía distinguir quienes eran los “enemigos” de la revolución: [...] “son enemigos del pueblo todas las fuerzas y grupos sociales que oponen resistencia a la revolución socialista y se muestran hostiles a la edificación socialista o la sabotean”¹⁴¹. Como podemos observar, el margen de esta consigna era demasiado amplio, razón por la cuál Sendero Luminoso sentenció y atentó contra todo aquel que no estuviera de acuerdo con su prédica.

A partir de la lectura de los documentos senderistas notamos que su proyecto revolucionario se constituyó con la consigna de provocar la crisis y desaparición del Estado peruano. Debido a que dentro de esa concepción, el caos y el desequilibrio desembocarían finalmente en orden y construcción. El origen de la tesis de que el caos y la destrucción eran una parte ineludible del proceso revolucionario tuvo su origen en la propuesta maoísta de que “el desequilibrio es una ley objetiva universal. Las causas siempre avanzan del desequilibrio al equilibrio. Y del equilibrio al desequilibrio, en ciclos sin fin [...], pero cada ciclo alcanza un nivel más alto. El desequilibrio es constante y absoluto; el equilibrio es temporal y relativo”¹⁴².

Respecto al tema de la difusión y propaganda, Sendero Luminoso recurrió al uso de lemas o consignas alusivas a la *guerra popular* siguiendo el ejemplo Maoísta. Fueron utilizadas las pintas en las calles, al igual que en las universidades de Lima o incluso en los departamentos más alejados ese tipo de actividad propagandista fue común. Al parecer se trataba de un medio de difusión eficiente y económico. Además, algunas de las frases adoptadas por Sendero Luminoso habían sido en su momento elegidas personalmente por el presidente Mao en los mejores años de la revolución Cultural China. En Perú, se volvió parte de la cotidianidad la aparición de pintas en las paredes proclamando “vivas” al Presidente Gonzalo y al PCP-SL.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 131.

¹⁴¹ Zedong, *Cinco Tesis...* p. 82.

¹⁴² Wilson, *op., cit.*, p. 63

También fue común encontrar campañas de protesta “*¡Contra el imperialismo yanqui!*” en todos los espacios a los que había llegado Sendero Luminoso.

Una mirada al desarrollo de Sendero Luminoso nos permite afirmar que el grupo guió su modo de accionar según el ejemplo Maoísta que proponía un proceso de estudio y crítica interna: “Al igual que en la campaña de rectificación durante la Guerra antijaponesa, el método esta vez será estudiar, en primer lugar, una serie de documentos y entonces, sobre la base de dicho estudio, examinar el propio pensamiento y trabajo y desplegar la crítica y al autocrítica para poner al descubierto los defectos y errores y estimular lo que sea bueno y correcto”¹⁴³. Este proceso, -enseñaba el maoísmo- era la mejor estrategia para un partido: “lo primero, es la lucha; lo segundo; la crítica; y lo tercero, la transformación. Lucha significa destrucción, y transformación establecer algo nuevo”¹⁴⁴.

Cuando Mao-Tsetung murió, en el año de 1976, a los 83 años, el doctor que lo atendió declaró años después: “Lo mejor que pude pensar frente a la línea recta del electrocardiograma fue que había terminado una era; había pasado el tiempo de Mao”¹⁴⁵. Sin embargo, al otro lado del océano, el PCP-SL se obstinaba en revivir los mejores días de Mao y la revolución Cultural China en el Perú.

EL uso de frases retomadas del Maoísmo en los documentos senderistas (“*la bomba atómica es un tigre de papel*”, “*el equilibrio es relativo, mientras que el desequilibrio es absoluto*”) tuvieron varias finalidades. La más evidente fue la firme protesta de Sendero Luminoso frente orden mundial y el combate al imperialismo. Encontramos también en la utilización de esas frases una pretendida justificación del proyecto senderista como un proceso histórico “similar” al triunfo de la Revolución Cultural China. El uso de frases maoístas calificando la Revolución China como una superior etapa del marxismo, otorgaba además a los

¹⁴³ Zedong, *Cinco Tesis...* p. 147.

¹⁴⁴ *Mao Tse-Tung espontáneo: Pláticas y cartas: 1956-1971*, ed. Renacimiento, México, 1982, p. 214.

¹⁴⁵ Enrique Maza, “Las enfermedades, la agonía, la muerte de Mao, en el relato de Li Zhisui, su médico personal”, en; *Proceso* núm. 953, trimestral, México, febrero, 1995, p. 55.

planteamientos senderistas el referente (de un hecho histórico real) del ejemplo de un triunfo posible.

Hemos descrito cuales fueron algunas de las líneas que retomó Sendero Luminoso del Maoísmo, pero cabe preguntarnos si hubo alguna aportación del *Pensamiento Gonzalo* al Maoísmo. Para los seguidores de Sendero Luminoso, el *Presidente Gonzalo* es considerado el más “brillante” *marxista-maoísta vivo*, por lo tanto, su aportación en la ideología senderista es un claro ejemplo de la lucha contra el “revisionismo” mundial. Desde nuestra perspectiva la aportación del senderismo consistió en difundir la interpretación Maoísta del Marxismo en el Perú, aunque, efectivamente con el tono retórico y ajeno a la realidad peruana.

Como señalamos al inicio del apartado, el *Pensamiento Gonzalo* se constituyó como una síntesis de dos interpretaciones del Marxismo (Mariátegui y Mao-Tse). La primera sirvió a Sendero Luminoso para establecer vínculos con la población campesina durante la década de los sesentas. Posteriormente, el Maoísmo fue utilizado como principal referencia ideológica una vez que el grupo decidió emprender la actividad armada. Fue evidente que lo que motivó este viraje estuvo determinado por los objetivos que el grupo se fijó a lo largo de su trayectoria. Consideramos que, aunado a ello, la atención prestada a la constitución de una ideología propia le permitió llevar adelante su proyecto con una determinación casi “religiosa”.

Recordemos que Sendero Luminoso fue también un movimiento particular en América Latina por la “fidelidad” que mostró a su mandato ideológico. Se apegó a los planes y estrategias dictadas por el *Pensamiento Gonzalo* asumiendo aquella *tarea histórica* de ser los “elegidos” para liderar la *Revolución Proletaria Mundial*. La dirección de Abimael Guzmán como *Presidente* del *Partido* fue fundamental para el desarrollo de Sendero Luminoso. De igual manera lo fue el haber mantenido un rígido sistema de enlaces verticales.

La trayectoria de Sendero Luminoso una vez iniciada acción armada siempre tuvo como fin último la instauración de la *RPND*, que, a la manera del Maoísmo sería la única forma de gobierno posible tras el triunfo de la *Guerra Popular*.

Podemos afirmar que, si bien, Sendero Luminoso encontró su inspiración originaria en el Marxismo, la radicalidad del movimiento sólo podemos comprenderla como resultado de un contexto crítico: el del Perú de la segunda mitad del siglo XX.

CAPITULO III. La senda de la violencia en el Perú de fines de siglo XX.

“Podemos desentendernos de la pobreza y del desempleo, pero no podemos desentendernos del sufrimiento [...] El volumen de fatalidad que pende sobre el hombre se llama Penuria, y puede ser abolida; el volumen de fatalidad que pende sobre lo desconocido, se llama Pena, y sólo puede contemplársele con estremecimiento y miedo”.

“Los miserables”, Víctor Hugo.

Las cifras más altas de violencia política durante la segunda mitad del siglo XX se registraron en países del Tercer Mundo. En el caso de América Latina, la mayoría de los actos violentos fueron derivados de conflictos internos. Entre otros factores, la difícil situación política y social de los países son algunos de los componentes básicos para comprender el origen de la violencia. Al respecto Vincenzo M. Siniscalchi¹ señala que “ante la violencia brutal de la injusticia, ante la violencia inmanente a los regímenes opresores, es válida la respuesta violenta de las luchas populares de liberación”².

Algunos especialistas en el tema de la violencia en América Latina³ tipifican la violencia política según el origen y las causas que la generan y pueden ser: Estructural, es decir, aquella derivada de la conjunción de problemas de distinto orden político, militar, económico e incluso social. Reactiva, que contiene dos variantes; como respuesta de los oprimidos a la violencia estructural y aquella producida por las clases privilegiadas contra los movimientos reformistas y revolucionarios. Represiva, ésta no es exclusiva del Estado y refiere aquellas prácticas violentas en respuesta a una agresión con el fin de atemorizar a la víctima. Combativa, se realiza a través del uso de las fuerzas armadas para conseguir cambios

¹ Jurista italiano, abogado defensor de varios miembros de las Brigadas Rojas, de la terrorista alemana Petra Krauze, y del filósofo exdiputado socialista Toni Negri, involucrado en acusaciones de actos terroristas y hoy refugiado en el extranjero.

² Rafael Rodríguez Castañeda, “El terrorismo, contrarrevolucionario: o morirá de aislamiento, no por leyes represivas”, en: *Proceso*, Núm. 375, trimestral, México, Enero 1984, p. 38.

³ Antonio Ugalde (Comp.), *Violencia política y salud en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1994, 307 p.

o para preservar el *statu quo*. Y, Policial, que es el tipo de violencia que ejercen las fuerzas de seguridad.

Los parámetros para distinguir entre los distintos tipos de violencia resultan endeble debido a que la violencia se propaga como una enfermedad social, por ello está conceptualizada como un fenómeno patológico. Sin embargo, teóricamente podemos distinguir algunas de sus prácticas más elaboradas. Para el caso peruano cabe distinguir algunas de estas: el terrorismo, entendido como la búsqueda de intimidación consciente y sistemática que tiene como finalidad amedrentar a terceros a través de una o varias víctimas. La tortura, concebida como una forma de violencia graduada cualitativa y cuantitativamente en la que la víctima no puede impedir la realización de este hecho. Ambas prácticas tienen consecuencias físicas y psicológicas que varían según el grado de violencia recibida y tienen en común que, a pesar de que el ataque está dirigido a una sola persona los daños se extienden, conformando una red de hasta diez afectados, es decir, sus víctimas son también aquellos que fueron espectadores o simplemente personas cercanas a la víctima (familiares, amigos, etc.)⁴.

Los especialistas en el tema señalan que es posible comprender de qué manera se desarrolla un estado de violencia generalizada (física o/ y psicológica). En el caso peruano se vivió un tipo de violencia estructural que mantuvo distintos grados de intensidad a lo largo del conflicto. Al respecto Siniscalchi señala que “el ambiente violento es una pirámide en cuya cúspide se encuentra el peligro de la guerra nuclear, [...] de ahí parte hasta llegar a la base, donde se haya la violencia latente en cada persona. En medio está la violencia de las injustas estructuras económicas, la violencia del mito del dinero como satisfactor único del individuo. Es la violencia implícita en la sociedad capitalista. En el cuerpo de la pirámide están también los militarismos, las guerras locales. Estoy seguro que el individuo no produce la violencia, sino que es la sociedad la que produce la violencia del individuo. Creo que la violencia sale de la sociedad y envuelve a las personas”⁵.

⁴ Antonio Ugalde, *op. cit.*, p. 130.

⁵ Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p. 39.

En el caso particular del Perú, durante la década de los ochentas, la violencia tuvo diferentes caras, como “la ejercida por el terrorismo de Estado, el hambre, la miseria y la respuesta guerrillera. A aquellas, debemos agregar la violencia civil producto de una crisis que ha llegado a las raíces de la sociedad peruana y que ha provocado el incremento de las tasas de la delincuencia, homicidios, alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, asaltos y enfrentamientos intercampesinos, así como se han incrementado los procesos penales y el número de presos comunes”⁶.

La violencia ejercida por Sendero Luminoso, se propagó a través de diversas prácticas radicales (secuestros, bombas, asaltos, amenazas). Estuvo sustentada en los postulados del *Pensamiento Gonzalo*, que proponía la *Guerra Popular* como única alternativa para lograr la instauración de una *República Popular de la Nueva Democracia*. A propósito de este tema, en 1988 durante la entrevista concedida por el *Presidente Gonzalo* al periódico peruano *El Diario* éste señaló: “en cuanto a la violencia, partimos de un principio establecido por el Presidente Mao Tsetung: la violencia es una ley universal sin excepción alguna, quiero decir la violencia revolucionara [...]”⁷. Es pertinente señalar que en lo que respecta al tema de la violencia los documentos de Sendero Luminoso retoman el postulado de Lenin: “la lucha armada es considerada la forma más elevada de la lucha política [...]”. Recordemos además que la tradición Marxista e incluso sus diversas interpretaciones consideraron válido el uso de la violencia cuando tuviera como objetivo el triunfo de la Revolución.

Sin embargo, cabe puntualizar que el tema en el cual repararon algunos grupos guerrilleros latinoamericanos fue en el del uso del terrorismo como parte de su estrategia armada. Según el pensamiento de algunos combatientes latinoamericanos “el terrorismo no puede ser empleado, salvo en el <<asalto final>>, como forma de acción política regular y permanente; que el terrorismo no es contradictorio con la lucha de masas en un clima de ilegalidad o de represión, pero puede llegar a serlo si no intenta por todos los medios

⁶ Ricardo Melgar Bao, “Una guerra etnocampesina en el Perú: Sendero Luminoso”, en; C. Valqui, *Perú; una luz en el Sendero*, México, Fontamar, 1988, p. 183.

⁷ “Entrevista al presidente Gonzalo”, PCP-SL, Julio, 1988, p. 150.

determinarse políticamente [...]no hay terrorismo o lucha armada limpia y pura, sin injusticias ni errores, que solamente pueden ser corregidos en la propia práctica”⁸

Ocho años después de haber iniciado la *Guerra Popular* (1988), el discurso de Sendero Luminoso se ocupaba con singular detenimiento de justificar teóricamente el tema de la violencia. Respecto a la postura marxista sobre la violencia, el *Presidente Gonzalo* afirmó que “la violencia como partera de la historia sigue siendo plenamente válida y grandiosa”⁹. También hay una distinción puntual que hace EL PCP-SL sobre las acciones de la contrainsurgencia en conjunto con el Estado, “si uno recuerda el marxismo, el Estado es la violencia organizada[...] y todo Estado usa violencia porque es dictadura [...] el fascismo desarrolla una violencia más amplia, más refinada, más siniestra, pero no se puede identificar fascismo igual a violencia, es un craso error”¹⁰. Según la concepción de Sendero Luminoso, su lucha armada era violencia revolucionaria, mientras que la acción de la contrainsurgencia era manifestación del fascismo.

La ideología senderista planteó que la guerra que estaba promoviendo debía componerse de dos momentos, el primero de destrucción, que daría paso a un periodo de construcción. De esta postura se desprende el ideal “apocalíptico” de crear el caos por medio de la destrucción de todo orden derivado del Estado Peruano. Una vez destruido el Estado peruano, Sendero Luminoso habría de iniciar la construcción del *Nuevo Estado*. La ideología senderista planteó en la totalidad de los documentos escritos en la década de los ochenta la certeza de que “[...] la cuestión de que para aniquilar al enemigo y preservar las propias fuerzas y más aún desarrollarlas hay que pagar un costo de guerra, un costo de sangre, la necesidad de sacrificio de una parte para el triunfo de la guerra popular”¹¹. Respecto a éste tipo de afirmaciones, el especialista en violencia Vincenzo M. Siniscalchi señala que generalmente las personas involucradas en movimientos calificados como terroristas “por lo general están convencidos de las bondades de sus actos. Desarrollan hábilmente una dialéctica

⁸ Régis Debray, “*Ensayos sobre América Latina*”, 2da. Ed., México, Era, p.73.

⁹ “Entrevista al presidente Gonzalo”, PCP-SL, Julio, 1988, p. 150.

¹⁰ *Ibid.*, p. 170.

¹¹ *Ibid.*, p. 151.

de su acción. Tienen siempre una base de conocimiento fuera de lo común. Y asumen lo que yo denomino una interpretación marxista-leninista desesperada de la sociedad”¹².

Para abordar el tema del terrorismo, esta investigación se apega al criterio que asumió la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Cabe precisar que, tanto la CVR como el propio cuerpo jurídico de Estado peruano encontraron serias dificultades para tipificar el delito de terrorismo, debido a que las acciones violentas se mueven en un marco jurídico conceptual muy amplio. El Informe Final de la CVR concluye que “el PCP-SL fue en contra de las grandes tendencias históricas del país, poniendo en práctica una férrea voluntad política [...] que se expresó como un proyecto militarista y totalitario de características terroristas [...]”¹³. La CVR tuvo que reconocer también las constantes prácticas de violación a los derechos humanos por parte de las fuerzas del orden. Por ello, asumió la definición de “terrorismo” promovida por la ONU, cuya descripción también tipifica como acciones de terrorismo “aquellos actos efectuados por un Estado contra cualquier pueblo para sofocar sus movimientos de liberación nacional o aplastar su resistencia contra los invasores”¹⁴.

En el ámbito jurídico, la CVR consideró el dolo con que actuaron tanto el PCP-SL como los miembros de las fuerzas del Estado durante el conflicto para determinar los tipos de delitos cometidos. Se determinó que, en el caso de Sendero Luminoso “se desarrolló una estrategia que incorporaba concientemente el terror como un instrumento al servicio de sus objetivos y rechazaba explícitamente las reglas del derecho internacional”¹⁵.

Respecto a las medidas tomadas por parte del Gobierno Peruano en sus distintas administraciones con la evidente complicidad de las fuerzas del orden, el Informe Final de la CVR consideró que “El Estado de Emergencia se desnaturalizó [como consecuencia del]

¹² Rodríguez Castañeda., *op. cit.*, p. 39.

¹³ CVR, Informe Final. *Conclusiones generales*, Lima, agosto de 2003, p. 11.

¹⁴ Carlos Fazio, “La doctrina de Reagan contra el terrorismo lo faculta a usarlo solo él”, en: *Proceso*, núm. 496, trimestral, México, Mayo 1986, p. 42.

¹⁵ CVR, Informe Final, p. 215.

carácter permanente que se dio a la excepcionalidad, debilitó la democracia peruana y creó un clima propicio para las violaciones a los derechos humanos”¹⁶.

La postura de Sendero Luminoso en el tema del terrorismo quedó planteada en una “reflexión” que lanzó a todos los países que se han visto intervenidos por Estados Unidos: ¿Ha sido o no el imperialismo yanqui y particularmente Reagan quien ha tildado de terrorismo a todo movimiento revolucionario, si o no?” [...] La bomba ha dejado de ser el arma del petardista individual y ha pasado a ser elemento necesario del armamento del pueblo”¹⁷.

Paulatinamente, el problema del terrorismo se transformó en cuestión de política global. Para algunos analistas como Noam Chomsky, calificar la actividad armada de un grupo como terrorista equivaldría a seguir la lógica dictada por Washington bajo la cual, las fuerzas del bien (E.U, los militares y la libre empresa), tendrían la obligación de combatir (bajo cualquier método) a todos aquellos “sospechosos terroristas”¹⁸.

Para la sociedad peruana y para la historia contemporánea del país, ha quedado claro que la ideología de Sendero Luminoso impuso su actividad armada con toda la brutalidad posible, bajo el argumento de que la *violencia revolucionaria* era necesaria para llevar a cabo su plan político. Paralelo a ello, a pesar de los constantes esfuerzos por parte de organismos internacionales, los agentes del Estado Peruano vieron en el respeto a los derechos humanos un obstáculo. Incluso a mediados de la década de los ochentas era evidente que los abusos por parte de las fuerzas del orden continuaban pese a las denuncias de organizaciones internacionales. De hecho, tanto los militares como la policía insistían en que cualquier miembro de las fuerzas del orden que fuera acusado durante el conflicto debía ser juzgado por el fuero militar, ya que éste, no prevé delitos como homicidio, tortura o secuestro. Este tipo de amparos y excepciones legales permitieron que se siguieran cometiendo graves violaciones a los derechos humanos en el combate a Sendero Luminoso.

¹⁶ *Ibid.*, p. 222.

¹⁷ “Entrevista al presidente Gonzalo”, PCP-SL, julio 1988, p. 151.(Subrayado original)

¹⁸ Noam Chomsky, *La Nación*, 5 junio 2005, en: http://bellaciao.org/es/article.php3?id_article=981.

El fuego cruzado que se estableció entre los subversivos y las fuerzas del orden, dejó una huella imborrable para aquellos que fueron testigos del abuso de poder por parte de Sendero Luminoso o por agentes del orden. La muerte y/o desaparición de 69.280 peruanos¹⁹ es la prueba más fehaciente de que no debemos desentendernos de la violencia y del inminente sufrimiento que trae consigo. De lo contrario, habremos perdido aquella capacidad que nos otorga el calificativo de humanos: la conciencia.

1) 1980 Guerrilla senderista, Estado y sociedad.

El Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso inició su actividad armada el 17 de mayo de 1980²⁰ cuando un grupo de jóvenes irrumpió en el desarrollo del proceso electoral en la comunidad de Chuschi, Cangallo. Sendero Luminoso reconoció públicamente que aquel primer acto marcaba el inicio de la *Guerra Popular* pues consideraba que las *condiciones objetivas y subjetivas* estaban dadas. En aquella ocasión, las votaciones a nivel nacional habían sido convocadas por la Asamblea Constituyente para el retorno a la formalidad democrática. Belaúnde Terry ganó la presidencia apoyado por el Partido Popular Cristiano (PPC).

Desde aquel primer acto, la senda de la violencia en el Perú se extendió a distintos frentes. Sendero Luminoso no fue el único causante, fue el detonador de una crisis generalizada que vivía el Perú desde varias décadas atrás. Los polos desde donde se generó la violencia tras la irrupción de Sendero Luminoso como grupo armado (1980) provenían de distintos frentes: el que efectivamente representó Sendero Luminoso, que pasó de ser un pequeño grupo subversivo de la provincia de Ayacucho en los años sesentas, a un grupo armado organizado también en la capital del país en la década de los noventas. El segundo polo representado por el Ejército Peruano (FFAA) apoyado por la Policía Peruana, ambas organizaciones representando al Gobierno Peruano. Un tercer polo, conformado por grupos campesinos, estudiantes y organizaciones civiles que si bien repudiaban las acciones senderistas, también

¹⁹ CVR, Informe Final. *Conclusiones generales*, Lima, agosto de 2003, p. 9

²⁰ Ver: “La rebelión de Sendero Luminoso: orígenes y trayectoria”, en: Susan Eckstein (coord.) *Poder y protesta popular*, México, S. XXI, 2001. También; Carlos Iván Degregori, “Sendero Luminoso. Los hondos y mortales desencuentros”, en; C. Valqui; *Perú; una luz en el sendero*, México, Fontamar, 1988, Págs. 49-85.

habían sido víctimas directas o indirectas de los abusos por parte del aparato castrense. A este panorama se sumaron también grupos narcotraficantes a finales de la década de los ochentas. Debido a que las sendas de la violencia se generalizaron, el miedo se propagó al grado de que las comunidades temían ser atacadas no sólo por Sendero Luminoso: “Les teníamos más miedo a los ronderos y a los militares, especialmente a los ronderos porque mataban así nomás. Sus ojos de las mujeres sacaban, sus senos los cortaban, sus dedos les sacaban, sus orejas cortaban, entonces de eso tenía miedo. Así aniquilaban (sic)”²¹.

En ese mismo año de 1980, Sendero Luminoso pretendió implantar un sistema autosuficiente para las comunidades mediante un incipiente intercambio comercial entre éstas. Aunado a ello, cerró carreteras e intentó detener el paso de la policía peruana a las comunidades cercanas a Ayacucho. Se iniciaron entonces una serie de enfrentamientos entre las comunidades que apoyaron a Sendero Luminoso y otras que lo combatieron. Por otra parte, una serie de asesinatos por las sospechas de apoyo a senderistas o a la policía crearon un ambiente de violencia generalizada en la zona ayacuchana.

Durante la década de los ochentas, Sendero Luminoso logró incursionar en Lima, donde estableció *Bases de Apoyo*. Así, continuó su actividad armada y publicó una serie de documentos en los que expuso la situación del país desde su particular perspectiva y explicando hacia donde se dirigía la *Guerra Popular*.

En los primeros años de su actividad armada, Sendero Luminoso tenía la fuerza de un movimiento que, si bien recién iniciaba su acción armada contaba ya con una trayectoria de casi dos décadas de trabajo ideológico y de propaganda en las provincias peruanas. Por ello su incursión en la ciudad era parte de un plan preconcebido respaldado en varias las *bases de apoyo* en la sierra peruana.

El PCP-SL expuso varias razones por las cuales inició su proyecto armado en el año de 1980 partiendo de un estudio de la “realidad peruana”. Según el *Pensamiento Gonzalo* había

²¹ CVR, Informe Final, p.110, Testimonio de un campesino en Chungui, sobre los sucesos ocurridos entre 1983 y 1985.

una amplia posibilidad de que se repitiera la crisis económica que cada 10 años vivía el país. Por otra parte, el nuevo gobierno no se ocuparía de la actividad del departamento de Ayacucho (por las condiciones propias de la zona). Aunado a ello, al nuevo Presidente le llevaría un tiempo organizar su administración dados los doce años de gobiernos militares bajo los que había vivido la sociedad peruana desde 1968. Es preciso señalar, además, que Sendero Luminoso surgió con una idea clara de su proyecto, inspirada una de las máximas premisas del pensamiento de Mao-Tsetung: *solo un gran caos puede generar el nuevo Orden*.

La década de los ochentas se inauguró con una nueva figura presidencial, Fernando Belaúnde Terry (1980), quien representaba el supuesto retorno a la vida democrática. En el esquema del nuevo gobierno, se subestimó la capacidad de Sendero Luminoso y se consideró que se trataba de un grupo de rebeldes sin mayor trascendencia. Así lo evidencia la prensa tanto nacional como internacional. Las notas periodísticas estaban compuestas con datos aislados, de manera que Sendero Luminoso era calificado como un grupo subversivo de la provincia ayacuchana que no causaría demasiados problemas al nuevo gobierno. Esta apreciación se manifestó en la demora del gobierno para combatir la guerrilla. Las notas del año 1981 se referían a Sendero Luminoso como un grupo maoísta radical, el resto de la información contenía varias imprecisiones sobre el grupo. A pesar de la carencia de una estrategia definida al respecto, ese año el Ministerio de Interior presentó un proyecto de ley para tipificar el delito de terrorismo bajo el cual, una mera sospecha de participación con la guerrilla tenía severas consecuencias. Ello dio como resultado que, “amparadas en el [proyecto], las fuerzas del orden han emprendido una cacería de brujas que rebasa los límites de la lucha antiterrorista”²². La resolución tomada por el gobierno para combatir la guerrilla tuvo como resultado una serie de acusaciones por parte de los jueces peruanos para con la mayoría de organizaciones de izquierda debido a que ante cualquier afirmación que “pareciera” cuestionar la situación política peruana era motivo de una acusación de terrorismo.

²² Rocío Luna, “El militarismo y la represión vuelven a ensombrecer al país”; en: *Proceso*, No. 264, Trimestral, México, Noviembre 1981, 40.

El presidente Belaúnde Terry estableció un proyecto para combatir a la guerrilla. Sin embargo, éste poseía una serie de “conjeturas” sobre el surgimiento, la organización y la ideología senderista. Debido a la falta de elementos para definir el movimiento, el plan de combate estuvo encaminado a someter a la totalidad de la población a las órdenes de la Policía y del Ejército. Bajo este plan, en mayo de 1981 fueron enviados Sinchis (Guardia Civil) y los Lllapan Atic (Guardia Republicana), fuerzas especiales de la Policía, a Ayacucho²³. Además se instaló un comando político militar a cargo del general Roberto Clemente Noel Moral. El resultado de la incursión de la FFAA fue perjudicial, el proceso de violencia se profundizó. La contraofensiva militar no sabía a que tipo de grupo se enfrentaba, “el Estado no tuvo capacidad para contener el avance de la subversión armada que se expandió en unos años a casi todo el país. Los gobernantes aceptaron la militarización del conflicto, abandonando sus fueros y prerrogativas para dejar la conducción de la lucha contra subversiva en manos de las Fuerzas Armadas”²⁴. Como respuesta a la incursión de las Fuerzas Armadas, “en marzo de 1982 la organización anunció que iba a emprender una ‘nueva etapa de la guerra popular’: siguieron las explosiones y empezaron las ejecuciones de ‘traidores’, en su mayoría policías y campesinos acusados de ser informadores”²⁵.

A partir del año de 1982 se registraron los primeros *ajusticiamientos* por parte de PCP-SL. Primero se llevaba a cabo un *juicio público* tras el que mayoritariamente los acusados eran calificados como *traidores* o *soplones*. Se trataba de aquellos campesinos, policías o gamonales²⁶ que “parecían sospechosos” de colaborar con el Ejército o aquellos que cuestionaban la autoridad senderista. Entre los años de 1983 a 1985, tanto Sendero Luminoso como el Ejército contribuyeron a establecer un fuego cruzado en el que, la población civil fue la más afectada, un testimonio señaló: “Estos subversivos al igual que a los militares llegaron también matándonos a muchos de nosotros estos nos mataban argumentando que nosotros éramos soplones y por esta razón le teníamos miedo a los subversivos y como también a los militares [...] Nosotros no podíamos apoyar a ninguno de los dos por que uno de ellos nos

²³ CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz” 20 años de violencia. 1980-200, Lima, CVR, 2003, p.6.

²⁴ CVR, *Informe Final*, p. 55.

²⁵ Anne Marie Mergier, “Sendero Luminoso obliga a Belaúnde a usar el ejército, aún con temor al golpe”, en: *Proceso*, Núm. 323, trimestral, México, Enero 1983, p. 38.

²⁶ Término popular en Perú para referirse a los dueños de grandes extensiones de tierras.

buscaba y si nos encontrábamos con el otro nos mataba y por esta razón nosotros no sabíamos que hacer, yo creo que es Dios quien me ha salvado de muchos incidentes horribles²⁷.

Como lo señala la CVR “el ajusticiamiento era el corolario ya conocido del ritual senderista de *juicio popular*. Es evidente que estos asesinatos de *indeseables* generaron una amplia simpatía entre las comunidades, que entendían que estas acciones hacían verdadera justicia a diferencia de la inoperancia del sistema de justicia legal y la policía²⁸. En ese clima de incertidumbre, en agosto de 1982 fue declarado el estado de emergencia en todo el país. Las primeras señales de Sendero Luminoso en Lima fueron la aparición de perros muertos colgados de los postes con carteles alusivos a la *Guerra Popular*.

El porcentaje de víctimas que por el hecho de ocupar algún cargo en la comunidad fueron asesinadas, fue de 21% del total de las muertes durante el conflicto. Ello se debió a que la estrategia de Sendero pretendía acabar con todo aquello que formara parte del *viejo Estado*. Por otro lado, al leer los testimonios ofrecidos por algunos testigos presenciales de los juicios populares resultan sorprendentes las razones por las que las comunidades concibieron las acciones de Sendero Luminoso como acciones “salvadoras” y/o “justicieras²⁹. Y ello es comprensible cuando consideramos las condiciones de abandono e injusticia en que vivían las comunidades. Esos fueron factores determinantes para PCP-SL, cuyo objetivo clave en esta etapa era ganar *Bases de Apoyo*.

El asentamiento de las bases senderistas estuvo a cargo de jóvenes de la comunidad cuya tarea consistió en vigilar que se cumpliera con el adoctrinamiento para los niños, además del entrenamiento para los hombres, quienes debían defender la zona en caso de una intervención por parte del Ejército. Un testimonio de la entidad de Chungui³⁰ recuerda que parte del adoctrinamiento consistía en memorizar canciones de Sendero Luminoso como la siguiente:

²⁷ CVR, Informe Final, Testimonio de Chungui, p. 105,

²⁸ CVR, Informe Final, p. 465.

²⁹ Mario Vargas Llosa ofrece un interesante relato literario en la novela *Lituma en los Andes*, particularmente la parte correspondiente a un juicio senderista. (Ed. Planeta, Barcelona, 2003, 312 p.)

³⁰ CVR, Informe Final, Hombre de 30 años perteneciente a la comunidad de Chungui. p 97.

*“pueblo nos ordena combatir hasta el final,
adelante compañeros nuestra consigna es vencer.
Venceremos al fascismo en la batalla final, abajo el imperialismo,
Viva nuestra libertad
Las banderas de Gonzalo como mantos cubrirán
a los bravos guerrilleros en la lucha caerán
viva el PCP”*³¹.

Periódicamente, otros miembros de Sendero Luminoso regresaban a la comunidades y recibían un informe pormenorizado de las actividades llevadas a cabo, desde asuntos económicos, sociales, agrarios y hasta civiles. También aprovechaban las ocasiones en que visitaban a las comunidades para dar pláticas sobre el supuesto avance de la *Guerra Popular* y el cercano triunfo del *Partido*. Un testigo de los hechos menciona: “Ellos, -el PCP-SL- venían a ver si estaban haciendo caso, si estaban organizándose bien, si todos están comiendo igual, a ver que errores cometíamos y a los que cometían errores los han amarrado y los han matado”³². Según podemos observar, Sendero Luminoso mantuvo siempre una estricta vigilancia de sus *zonas liberadas*.

Es importante precisar que los miembros de Sendero Luminoso tenían la obligación no solo de reorganizar las comunidades. Otro de sus principales objetivos era dejar bien claro que el *Nuevo Estado* podría establecerse siempre y cuando se respetara “una justicia vertical firme [que] debía estar conducida por personas letradas”³³. Durante el adoctrinamiento los senderistas explicaban constantemente la manera en que debía organizarse el grupo dentro del esquema del *Partido*.

Los primeros miembros de las comunidades en acercarse a Sendero Luminoso eran los estudiantes que habían tenido acceso a la educación superior y maestros de las comunidades a

³¹ Cancionero Popular del PCP-SL, Canciones de la Guerra popular, en: http://www.blythe.org/peru-pcp/docs_sp/cancion.htm

³² CVR, Informe Final, Testimonio de Huallhua narrando las primeras visitas de SL a la comunidad “liberar la zona”. p. 104.

³³ CVR, op., cit., p. 96.

quienes el discurso de igualdad y un nuevo orden social les pareció convincente. Ellos servían como vínculo entre Sendero y el resto de la población. Habrá que señalar dos factores que contribuyeron a la acogida de la ideología senderista entre las comunidades, uno de ellos es el uso del quechua y aymará para transmitir su doctrina, así como la importancia que para las poblaciones tenían los rasgos físicos similares. También fue importante el hecho de que los senderistas que visitaban por primera vez a las comunidades, se presentaban cordialmente y escuchaban sus problemas³⁴. Un testimonio recordó: “ellos se comportaron, al inicio, de maravilla, pero no pasó ni tres meses creo, empezaron a sujetarnos y no podíamos ni movilizarnos, ni irnos a Ayacucho siquiera, ni a Vinchos, ni a visitar a nuestra familia. Tampoco querían que vengan de otros sitios. Todo eso pues a uno le imposibilita la vida, los campesinos somos libres y a cualquier sitio nos movemos y eso es lo que les ha dolido a los demás”³⁵.

La estrategia utilizada por Sendero Luminoso para establecer su dominio en las comunidades dio como resultado no solo un colapso cultural al interior de las mismas. Significó además un choque generacional entre los jóvenes que decidieron adoptar y llevar a la práctica el senderismo frente a las autoridades que, tradicionalmente, habían estado a cargo de sus comunidades de origen y que muchas de las veces, resultaban ser sus padres o abuelos.

Un acontecimiento significativo en la historia de Sendero Luminoso ocurrió en el año de 1982, debido entre otras acciones, al asalto a la Cárcel de Huamanga (CRAS) y la fuga de un centenar de senderistas presos. De la misma manera, la muerte en combate de la militante Edith Lagos tuvo un impacto favorable a Sendero Luminoso, pues el hecho causó “una especie de sentimiento regionalista entre los ayacuchanos urbanos, hartos del secular abandono del gobierno central. El multitudinario entierro de la joven guerrillera Edith Lagos a mediados de ese año, marcó el momento más alto de apoyo urbano a Sendero Luminoso”³⁶.

³⁴ CVR, Informe final, Conclusiones Generales, No. 138, p. 37.

³⁵ CVR, Informe final, p. 47 Testimonio de un comunero de Paqcha, Huamanga. El testimonio narra los primeros años de SL en la zona.

³⁶ Iván Degregori, *op.cit.*, p. 74.

Un seguimiento de la prensa periódica de la época nos permite advertir de qué manera fue cambiando la percepción tanto del gobierno como de la prensa en torno al fenómeno senderista. Para el año de 1983 el presidente Belaúnde Terry ya había propuesto una posible negociación que fue rechazada tajantemente por parte de PCP-SL. También las investigaciones sobre Sendero Luminoso comenzaron a cambiar los calificativos iniciales considerando que no se trataba de un movimiento débil como se supuso en años anteriores.

Por otro lado, la actividad armada de Sendero Luminoso obligó al gobierno a reformular su proyecto contraguerrillero inicialmente encargado a la Policía Peruana. Aunado a ello, la muerte de ocho periodistas el día 27 de enero del año 1983 en la comunidad de Uchuraccay, en el departamento de Ayacucho se convirtió en una noticia internacional. La crueldad del acontecimiento y las sospechas sobre la participación del ejército obligaron al gobierno peruano a esclarecer el acontecimiento. Las primeras especulaciones señalaban a Sendero Luminoso como principal sospechoso. Sin embargo, esta opción quedó descartada cuando se dio a conocer que “todos los periodistas asesinados pertenecían a la prensa de oposición: uno al diario *La República*, de centro izquierda; otro a la revista *Oiga*, que critica al gobierno desde el punto de vista derechista; tres al diario *Makra*, de clara corte izquierdista; dos al *Observador*, de oposición democrática; y el último a la prensa de Ayacucho que había denunciado los atropellos del ejército peruano”³⁷. La trascendencia de hechos como este, abrieron la posibilidad de considerar la probable participación de fuerzas paramilitares para impedir la llegada de los periodistas que estaban interesados en investigar a fondo lo que estaba ocurriendo en la sierra peruana.

El gobierno se vio obligado a nombrar a La Comisión Investigadora de los Sucesos de Uchuraccay encabezada por el escritor Mario Vargas Llosa³⁸. Los resultados de la Comisión fueron ambiguos, acabaron por señalar que existía la “convicción relativa” de que los

³⁷ Anne Marie Mergier, “Los periodistas asesinados en Perú, aparentes víctimas de paramilitares”, en: *Proceso*, No. 327, Trimestral, México, febrero, 1983, p. 42.

³⁸ Las declaraciones previas de Vargas Llosa en torno a la guerrilla revelaban su convicción de que los procesos revolucionarios en A. Latina habían fracasado. Advertía además que la violencia legitimada en razones históricas y filosóficas era la más peligrosa. En: Anne Marie Mergier, “Para América Latina, no hay mayor peligro que la violencia revolucionaria: Vargas Llosa”; en *Proceso*, No. 423, Trimestral, México, Diciembre 1984, p. 48-51.

campesinos hubieran llevado a cabo el asesinato por haber confundido a los periodistas con senderistas. A su vez, el informe arrojó su “convicción absoluta” de que no participaron las fuerzas del orden. El informe fue criticado en gran medida debido a que “rápidamente se distingue en el texto la diferencia entre ‘autores’ y ‘responsables’. Los primeros son los indios, claro está, pero el informe no es tan categórico cuando se trata de los responsables e inclina ligeramente la balanza hacia la guerrilla sin insistir demasiado en la responsabilidad militar”³⁹. Por otro lado, se hizo evidente que el Informe simplemente no contó con un argumento válido sobre los hechos. Finalmente, planteó la posibilidad de que el crimen pudo tener un matiz “mágico-religioso” debido a la forma en que se enterraron los cuerpos pues, según la tradición andina, algunos “forasteros” y “espíritus del mal” en algunos casos deben ser sepultados de determinada manera. Ante el informe presentado por Vargas Llosa, Sendero Luminoso señaló: “los términos en que se maneja su actuación son muy severos, porque se limitó a acreditar la versión oficial con una versión antropológica: la costumbre de la violencia de los campesinos de la sierra”⁴⁰. Las versiones sobre el asesinato de los periodistas fueron distintas. Tres años después del asesinato, “los abogados defensores aseguran que 600 miembros de una fuerza paramilitar formada por campesinos fueron quienes cometieron el crimen”⁴¹.

Años después (2003), la CVR esclareció los hechos de aquel incidente, partiendo de testimonios de quienes incluso participaron del acto. Una mujer de la comunidad narró: “[...] parecía que discutían...[se refiere a los comuneros de Uchuraccay y los periodistas] en eso vi que empezaron a pelear y a golpear a los desconocidos. Llamaron a los de la comunidad y todos salieron y se dirigieron hacia la casa de Fortunato Gavilán. Y de allí salieron diciendo así van a hablar y de pronto empezaron a maltratar a los desconocidos. Yo dije, ¿Quiénes serán?¿qué será de la vida de estas personas? Empece a llorar, ahora seguro nos matarán a todos”⁴². Cabe señalar que Uchuraccay fue la primera comunidad que se organizó para combatir a Sendero Luminoso. El Ejército tenía la obligación de entrenar a la comunidad para

³⁹ Federico Campbell, “El informe Vargas Llosa propende al dejar impunes las muertes de periodistas”: en *Proceso*, No. 335, Trimestral, México, Abril, 1983, p. 40.

⁴⁰ Camilo Valqui Cachi, *Partes de Guerra en el Perú*, México, Ed. Nueva Sociología, 1988, p.272.

⁴¹ S/A, “Distribuyen en Perú 200 toneladas, de alimentos en la región de Puno”, en; *La Jornada*, Año 2, No.492, México, 31 enero 1986, p. 19.

⁴² CVR, Informe Final, testimonio de Uchuraccay sobre el asesinato de periodistas, p. 134.

contener un ataque senderista. Así pues, cuando se tomaron las primeras declaraciones en Ayacucho, varios campesinos señalaron que el Ejército había recomendado matar a todo aquel extranjero que llegara por tierra (los miembros del Ejército arribaban únicamente en helicóptero debido a la dificultad de transporte en la zona). Efectivamente, la comunidad mató a los periodistas, “la cohesión comunal que no existía en la vida diaria debido a las tensiones y conflictos subsistentes se construyó al ritmo de los acontecimientos. Desde entonces, los uchuraccaínos buscaron mostrar identidad consolidada, un nosotros homogéneo, eficaz como discurso silenciador de las tensiones del pasado inmediato; una identidad cerrada, monolítica”⁴³. Según los testimonios de los campesinos, e incluso en las investigaciones de la Comisión de la Verdad se hace evidente un “nosotros” (que se refiere a la comunidad entera), en el que se refleja una colectividad en medio de un conflicto que evidentemente no comprendían.

Tras el acontecimiento del asesinato de los periodistas, Amnistía Internacional envió al presidente Belaúnde Terry una carta en la que manifestó que en el Perú se estaban violando los Derechos Humanos⁴⁴. Amnistía Internacional cuestionó abiertamente al gobierno peruano sobre los abusos del Ejército en materia de tortura y desapariciones forzadas como parte de la contraofensiva guerrillera. La carta de Amnistía Internacional hacía un llamado al gobierno de Belaúnde Terry para resolver este tipo de delitos. Resultó sorprendente la respuesta del presidente ante la carta: “Todas las cartas que me hace llegar Amnistía Internacional las tiro al tacho de la basura sin leerlas -dijo-, porque creo que es una organización que solo defiende los derechos de los que cantan la Internacional, es decir, solo se preocupa de los derechos humanos de los comunistas”⁴⁵.

Pese a la actitud de Belaúnde la presión internacional obligó a las autoridades militares a reconocer que la estrategia contraguerrillera no estaba funcionando. A partir de entonces una serie de posibles estrategias militares fueron puestas en práctica. El Ministerio del Interior

⁴³ CVR, Informe Final, p.139.

⁴⁴ S/A, “La carta en que Amnistía Internacional reclama a Belaúnde ejecuciones”, en: *Proceso*, No. 363, Trimestral, México, Octubre, 1983, p, 41-45.

⁴⁵ Lucía Luna, “Con Belaúnde a la cabeza, las autoridades de Perú intentan descalificar a Amnistía, sin refutarlo”, en: *Proceso*, No. 363, Trimestral, México, Octubre 1983, p 42.

señalaba que lo mejor era buscar entrenamiento antiterrorista en Israel, el Fiscal de la Nación proponía un diálogo con los líderes de Sendero Luminoso y se comenzaron a ofrecer recompensas por la captura de Abimael Guzmán⁴⁶.

Sin embargo, Sendero Luminoso parecía avanzar inconteniblemente en las comunidades. El abril de 1983, militantes de SL irrumpieron en la comunidad de Uchucaray Ayacucho asesinando a 69 comuneros, diciendo que juzgarían a quienes pretendieron escapar⁴⁷. Un testimonio de aquella masacre narró a la CVR: “(...) ahí realmente nos hace agachar, diciendo: ‘ustedes pobres miserables querían escapar’ diciendo, ahora tienen que recibir castigo acá, nos han hecho manos amarrados en el cuello ahí. Cuando estuve echado, me manda con una bala, con eso he quedado desmayado, y acá toda esta parte del brazo está roto, en el cuello con cuchillo después me han matado, ya muerto he quedado, no me daba cuenta ya(...)”⁴⁸.

Como podemos observar, los primeros años del enfrentamiento entre las fuerzas del orden y Sendero Luminoso fueron realmente cruentos, así lo demuestra la inseguridad generalizada provocada por actos violentos. En mayo de 1983, una patrulla militar ejecutó extrajudicialmente a varios campesinos en Chuschi, Ayacucho y seis meses después, la Guardia Civil asesinó a 32 campesinos en Socos, Ayacucho en una fiesta comunal⁴⁹.

Como resultado de este primer periodo de enfrentamientos, el Informe Final de la CVR registró la cifra más alta de muertos y desaparecidos causados por el enfrentamiento entre Sendero Luminoso y el Ejército Peruano durante el año de 1984. La mayoría de ellos fueron registrados en la Mancha India, es decir, en la zona sierra Sur- central que incluye Ayacucho, Apurímac, Huancavelica y las provincias altas del Cuzco. En enero de ese mismo año, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) inició su actividad armada atacando una comisaría en Villa el Salvador, en Lima⁵⁰. El Estado peruano tenía que admitir que a violencia

⁴⁶ *Ibid.*, p. 43

⁴⁷ CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz. 20 años de violencia 1980-2000”, Lima, 2003, p. 7.

⁴⁸ CVR, Informe Final, Testimonio de la masacre de Lucanamarca, 1983, p. 48

⁴⁹ CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz, 20 años de violencia, 1980-200”, Lima, CVR, 2003, p. 9.

⁵⁰ CVR, Informe Final, “Sobre el Movimiento revolucionario Tupac Amaru” (MRTA).

había llegado al ámbito urbano, además de ello, los índices en la economía evidenciaban una crisis estructural. En 1984, el país dedicaba el 40% de las exportaciones al pago de la deuda externa, el subempleo llegaba al 56%. Frente a esta difícil situación, el país tenía que enfrentar además los requerimientos económicos del Fondo Monetario Internacional⁵¹.

La irrupción de la guerrilla senderista en la ciudad de Lima tuvo como antecedente el fenómeno migratorio conocido como “cholificación”, compuesto básicamente de población indígena proveniente de zonas rurales hacia las principales ciudades del Perú iniciado en la década de los setentas. Dicha movilización coadyuvó a la formación de las *Bases de Apoyo* que Sendero Luminoso había proyectado para su acción en la ciudad bajo el *Plan de Conquista de Bases*. Debido a la difícil situación de los indígenas migrantes en las ciudades, la adhesión al senderismo significó una alternativa para mejorar su posición. Lugares como las “barriadas” (asentamientos urbanos irregulares en la ciudad), fueron espacios donde el fenómeno senderista encontró apoyo. Consideramos el problema social que enfrentaba Perú tuvo consecuencias también en otro sentido: de un mismo espacio, -las barriadas- surgieron contactos senderistas y, por otro lado, organizaciones que trabajaron en forma de asociaciones y comités civiles de apoyo mutuo, fungiendo como barreras de defensa contra el accionar senderista.

El proceso migratorio coadyuvó a la difícil situación de la capital del país, así como la de algunas provincias. En Lima, el toque de queda confirió a las Fuerzas Armadas la facultad de disparar a todo aquel que no acatase las medidas de excepción. En el ámbito rural ocurrió un fenómeno similar. Frente a ello, las comunidades comenzaron a solicitar al gobierno peruano armamento para defenderse de cualquier amenaza, bien fuera por Sendero Luminoso o por las fuerzas del orden. Estas organizaciones fueron conocidas como rondas campesinas. A pesar de ello, se siguieron cometiendo abusos como la matanza de 62 campesinos en agosto de 1985, en Accomarca, Ayacucho, por una patrulla del Ejército comandada por el subteniente Telmo Hurtado⁵².

⁵¹ En; Francisco Moncloa, “Riesgo de golpe militar, por la crisis económica y la acción del FMI”, en: *Proceso*, No. 383, Trimestral, México, Marzo 1984, p. 45.

⁵² CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz, 20 años de violencia, 1980-200”, Lima, CVR, 2003, p. 9.

En ese contexto se iniciaban las campañas proselitistas para la contienda electoral por la presidencia del país. Alan García, se dio a conocer con la imagen de un político joven, encabezando uno de los partidos con más tradición política en el Perú, como lo era el APRA. A pesar de que el aprismo surgió con una tendencia izquierdista, para el año de 1985 su candidato mostraba una postura de centro izquierda, es decir, moderada. La derecha estuvo encabezada por Velasco Alvarado y la Izquierda Unida representada por Alfonso Barrantes. Los resultados de la elección favorecieron a Alan García, quien obtuvo el 48% de los votos. El tema del senderismo fue central durante la campaña electoral pero seguía siendo un actor clandestino del cual se sabía muy poco como para montar una estrategia antisubversiva eficaz. Un reportaje de aquellos días mencionaba: “La vida en Ayacucho sigue su curso de horror en medio de la violencia represiva y los actos de terrorismo de guerrilla de un grupo político, Sendero Luminoso; que mata sin abrir la boca no reivindicar sus actos ni decir siquiera cuál es su mensaje al pueblo”⁵³. Pese a la crítica situación del país, en aquella contienda electoral, de manera sorprendente el 85% de la población acudió a votar⁵⁴.

La situación de violencia generalizada que vivió el Perú, continuó durante la administración de Alan García, quien dedicó el 30% del presupuesto nacional exclusivamente a las Fuerzas Armadas. Este presupuesto dotaba de autonomía a la institución castrense a tal grado que le permitía mantener al gobierno al margen de los planes contrainsurgentes. Aunado a ello, Alan García repitió el error de considerar a Sendero Luminoso “prácticamente extinguido”. Incluso, los enfrentamientos eran presentados como un problema derivado de conflictos entre comunidades. El Presidente peruano promovió la organización de rondas campesinas pues consideraba que “Sendero, [...] es un grupo anónimo y colectivo, cuyas víctimas muchas veces son gente del pueblo”⁵⁵.

Durante toda la década de los ochentas, Sendero Luminoso continuó con su proyecto de *guerra prolongada* amedrentando a la población limeña, e incluso protestando por medio

⁵³ Francisco Moncloa, “Preparativos electorales mientras el FMI aprieta tuercas a la economía peruana”, en; *Proceso*, No. 383, Trimestral, México, Marzo 1984, p. 47.

⁵⁴ Algunas fuentes señalan un porcentaje más alto. Ver: Richard Webb, *Perú en Números*, Lima, Cuanto, p. 1029.

⁵⁵ S/A, “Barrantes y García insisten en otra vuelta electoral”, en; *La Jornada*, año I, No. 208, México, DF, 17 abril 1985, p. 14.

de acciones violentas y pintas callejeras contra todo tipo de relación diplomática o comercial del Perú con el extranjero. Por ejemplo en el año de 1985, durante la visita del presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, Sendero Luminoso detonó cuatro bombas⁵⁶.

Recién asumida la presidencia, (1985) Alan García formó La Comisión de Paz Gubernamental integrada por profesionales de diversas áreas⁵⁷. Dicha Comisión estuvo presidida por Mario Suárez Castañeda, militante aprista. Meses más tarde, la Comisión entregó el primer informe, en el que se afirmó: había alrededor de 300 desaparecidos a causa del conflicto, y señaló que había aproximadamente 1 000 presos acusados de terrorismo⁵⁸. Los resultados del primer informe no favorecían la imagen del mandato de García, “curiosamente” en enero de 1986 todos los miembros de la Comisión renunciaron⁵⁹.

Tras un año del mandato Aprista, Sendero Luminoso ya no representaba un grupo de rebeldes maoístas como lo habían expresado el gobierno y las fuerzas armadas. De hecho, era uno de los problemas más graves para el Estado y la sociedad peruanos. Como lo hemos mencionado anteriormente, a partir la etapa de *Guerra Popular*, Sendero Luminoso comenzó a articular una imagen que le permitiera ganar adeptos aún en las zonas urbanas del Perú. Para ello el *Pensamiento Gonzalo* dedicó diversos documentos en los que narraba las condiciones en que se estaba desarrollando la lucha armada. Cabe señalar que gran parte de los miembros de Sendero Luminoso durante el día se comportaban como civiles comunes y por la noche se dedicaba a llevar acabo las actividades subversivas. Por otra parte, el gobierno comenzó a comprender que el conflicto senderista se sostenía en los problemas más profundos del Perú. Por ello, el presidente Alan García reconoció que no tenía una solución a corto plazo: “para enfrentar el desafío lanzado por Sendero Luminoso, la organización más fanática y

⁵⁶ Los reportes de la prensa internacional hacen énfasis en los altos índices de detenidos durante las redadas implantadas en las zonas declaradas en emergencia. Ver, *La Jornada*, año 1, No. 382, México, 1985.

⁵⁷ Augusto Beuzeville (monseñor), Diego G. Sahún (secretario ejecutivo de la Comisión Andina de Juristas, César Rodríguez (Psicólogo), Alberto Giesecke (científico). En: *Ideele*, Revista de Defensa Legal, No. 137, Mayo 2001, p. 21-29.

⁵⁸ “Piden en Perú castigo para responsables de desapariciones”; en: *La Jornada*, Año 2, No. 488, México, D.F. 27 enero 1985, p. 20.

⁵⁹ En: *Ideele*, Revista del Instituto de Defensa Legal, No. 137, Mayo 2001, p. 21-19. También: Miguel Bonasso, “La Comisión de Paz se enfrenta a la violencia estructural”, en: *Proceso*, No. 492, Trimestral, México, abril 1986, p 41-43.

misteriosa del continente, debemos atacar las causas profundas que favorecen y alimentan la violencia, es decir, luchar contra la miseria y la desilusión de ciertos sectores populares”⁶⁰. Por otra parte, algunos miembros de la Marina sugirieron la pena de muerte⁶¹ para todo aquel acusado de terrorismo debido a que el 6 de mayo de 1986 fue asesinado por Sendero Luminoso Carlos Ponce de León Canessa, coordinador del Estado Mayor de la Marina de Guerra de Perú⁶².

Las acciones del PCP-SL, aunadas a la renuncia total del gabinete ministerial en el año de 1986 hicieron cimbrar las estructuras del Estado Peruano. El gobierno entró en crisis ante la presencia cada vez más imponente de Sendero Luminoso. Durante esa época, Sendero Luminoso reivindicó 30 mil enfrentamientos armados e incluso señalaba que “para el Comité Central del Partido Comunista del Perú, nombre oficial de Sendero Luminoso, existe en el país una *República Popular de Nueva Democracia* en formación”⁶³. Por si fuera poco, en enero del siguiente año, se descubrió la complicidad de varios jefes policiales en el narcotráfico⁶⁴.

Por diversas razones, el gobierno de Alan García ha sido señalado como uno de los más brutales en términos de acciones contrasubversivas. Durante el año de 1986, fue declarado el Estado de Emergencia en Lima y Callao, así como en 19 provincias de 4 departamentos. Estas acciones elevaron los índices de violaciones a lo derechos humanos. Además de ello, el 17 de junio de aquel año, mientras en Lima se llevaba a cabo el Congreso Internacional Socialista, los penales con mayores índices de presos acusados por terrorismo se amotinaron tomando algunos rehenes. Una vez enterado de la situación, Alan García se reunió con el Consejo de Ministros y decidió que el Comando Conjunto estaría a cargo de la situación. El resultado de las acciones dejaron 124 muertos senderistas en el penal de

⁶⁰ S/A, “Prevé Alan García guerra de desgaste contra la subversión”, en; *La Jornada*, Año 2, No. 587, México, DF, 7 mayo 1986, p. 20.

⁶¹ La pena de muerte quedó tipificada en la constitución de 1979, únicamente para el caso de traición a la patria en tiempo de guerra

⁶² S/A, “Asesinan al coordinador de la Marina”, en: *La Jornada*, Año 2, No. 586, México, DF., 6 mayo 1986, p. 18.

⁶³ S/A, “15 mil víctimas por la violencia en Perú en 6 años, dice Sendero”, en; *La Jornada*, año 3, No. 815, México, 23 de dic 1986, p. 18.

⁶⁴ S/A, “Jefes policiales peruanos involucrados en narcotráfico”, en: *La Jornada*, año3, No. 843, México, 22 enero 1987, p. 19.

Lurigancho (cada uno con un tiro en la nuca), en El Frontón resultaron muertos 3 agentes de las fuerzas armadas, 1 rehén, y 135 prisioneros. En el penal de Santa Bárbara (cárcel para mujeres) murieron 3 personas y el motín fue controlado rápidamente por las Fuerzas Armadas⁶⁵.

Las cárceles quedaron en ruinas, debido a que, tanto la Marina como el Ejército hicieron vasto uso de su armamento, aún cuando sabían que los presos no tenían armas para mantener el control de las penales. Para algunos periodistas, Alan García dio “carta blanca para matar”. El Presidente incluso señaló “como Presidente de la Nación, respaldo y apruebo el uso enérgico y leal de las armas y anuncio que tal uso se hará dentro de la ley de ahora en adelante”⁶⁶. La respuesta de Sendero Luminoso ante los acontecimientos del 17 de junio fue la de “cobrar vidas” en honor a los caídos en los penales, además de ello, declaró que cada año celebraría el aniversario del *día de la heroicidad* en aquella fecha para recordar “el heroísmo” de sus combatientes⁶⁷.

Tras el impacto que causaron los casos de los motines, la Suprema Corte de Justicia trasladó el proceso al fuero militar, Dado que la Justicia Militar no prevé casos de homicidio, tortura o secuestro⁶⁸, aquellos delitos siguen sin ser juzgados. Aún a pesar de la protesta de algunas asociaciones no gubernamentales (integradas por familiares de las víctimas) y la presentación de pruebas contundentes de que hubo un abuso de autoridad por parte del gobierno de Alan García “el círculo de impunidad se cierra en noviembre de 1990, ya durante el régimen de Fujimori, cuando la Cámara de Diputados con una precaria mayoría conformada por el APRA y el movimiento Cambio 90 obtuvo el 80% contra el 77% a favor de la acusación

⁶⁵ *Ideele*, Revista del Instituto de defensa Legar, No. 137, Mayo 2001, p. 21-29.

⁶⁶ Eric Nepomuceno, “La licencia para matar dada a los militares amaga el proyecto democrático de García”, en: *Proceso*, No. 504, trimestral, julio, México, 1986, p. 42.

⁶⁷ El gobernador de la localidad de Castilla Norte, Huancavelica, Rómulo Moreyra fue asesinado por Sendero Luminoso. Junto con el cuerpo dejaron una leyenda; “Morirán 10 apristas por cada muerto en El Frontón y Lurigancho”. En: *La Jornada*, Año 3, No. 901, México, 21 de marzo, 1987, p. 21.

⁶⁸ Ver: Lucía Luna, “La preeminencia de los militares, el mayor escollo para la democratización”, en: *Proceso*, No. 525, Noviembre, México, 1986, p 38-43.

constitucional contra Alan García⁶⁹. El ex presidente Alan García sigue sin ser juzgado por aquellos acontecimientos.

La situación del gobierno de Alan García llegó a ser tan desesperada que finalmente, el presidente peruano tuvo que reconocer públicamente que se cometieron abusos por parte de las fuerzas del orden y que a lo largo de su gobierno se habían realizado tres matanzas. Dados los acontecimientos, “Alan García debía contentarse con permitir la coexistencia de sus discursos democráticos con la violación de derechos humanos⁷⁰”.

Durante los años siguientes, Sendero Luminoso continuó realizando ataques selectivos principalmente dirigidos a los miembros del APRA y también incrementó su actividad en Lima⁷¹. Mientras tanto, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru continuaba llamando la atención por medio de atentados en la capital peruana hacia líderes políticos. En aquel estado de violencia generalizada, la estrategia contrasubversiva llegó incluso a ofrecer recompensas por la captura de los principales líderes senderistas⁷².

El continuo y agravado conflicto confirmaba las denuncias relacionadas con la violación a los derechos humanos de las que hacía referencia la prensa internacional. Dichas acusaciones coincidían no sólo en los métodos de abusos por parte de la autoridad. La mayoría de las víctimas estaban vinculadas con la guerrilla o eran líderes locales de Ayacucho⁷³.

⁶⁹ *Ideele*, Revista del Instituto de defensa Legar, No. 137, Mayo 2001, p. 21-29.

⁷⁰ Carlos Urrutia, “El gobierno de Alan García cae en la ideología militarizada”, en: *Proceso*, No. 607, Trimestral, México, Junio, 1988, p 41-42.

⁷¹ Durante el año de 1987, Sendero Luminoso llevó a cabo varios “apagones” en la ciudad de Lima, cada uno venía seguido de atentados a restaurantes o agencias bancarias. En: CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz, 20 años de violencia, 1980-200”, Lima, CVR, 2003, p. 11.

En mayo de ese año se registró una ola de atentados en Lima, entre ellos, uno perpetrado contra la embajada estadounidense así como a bancos, ministerios y puestos policiales. Ver: “Ola de sabotajes en Perú, provoca apagones en Lima y varias ciudades”. En: *La Jornada*, Año 3, No. 946, México, 6 de mayo de 1997, p. 20.

⁷² S/A, “Recompensa de 80 mil dólares por el dirigente de Sendero”, en: *La Jornada*, Año 3, No. 951, México, 11 mayo 1987, p. 21.

⁷³ S/A, “Aportan pruebas de la existencia de nueve campos de concentración en Perú”, en: *La Jornada*, Año 1, Núm. 124, México, D.F. 23 de enero de 1985, p.11. El artículo señala que la campaña gubernamental para reducir la guerrilla ha causado la desaparición de más de 1000 personas desde la declaración del Estado de Emergencia.

En medio de este escenario, la situación peruana podría describirse como lo señaló el investigador Ricardo Melgar Bao: “El Perú es un país sin nación, y su Estado un andamio sin cimientos, en el que la mayoría de la población no alcanzó el estatus del ciudadano integrado al mercado consumidor de mercancías y <<libre en el salario>>”⁷⁴. Durante la década de los ochentas, Perú ocupó el segundo lugar entre los países más pobres en Latinoamérica, sólo superado por Haití. La zona declarada como de emergencia se mantuvo en esa condición durante casi todo el conflicto, debido a que Sendero Luminoso mantuvo controlados los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Cuzco, Puno y zonas de Arequipa y Tacna⁷⁵.

Alan García terminó su mandato con la misma lista de problemas que recibió junto con su triunfo presidencial⁷⁶, sin embargo, parte del pueblo peruano sigue recordando a la administración de García como una de las más dolorosas de la historia reciente del Perú.

Habiendo estudiado la difícil situación que vivió el Perú de la década de los ochentas y los profundos daños que ocasionó el fenómeno senderista, la pregunta que vuelve continuamente es “[...] si los senderistas no ejercen una cierta fascinación precisamente por que son sectarios, dogmáticos, convencidos hasta entregar la vida. A los jóvenes sin un ideal a los campesinos frustrados, ellos proponen de este modo lo que ni la izquierda ni la derecha están en condiciones de ofrecer; una utopía”⁷⁷.

2) Ejército Peruano.

Debido a la profunda influencia del Ejército peruano sobre la vida política del país, consideramos pertinente desarrollar un breve apartado dedicado al tema. Abordar la cuestión

⁷⁴ En; “Una guerra etnocampesina en el Perú: Sendero Luminoso”, en; C. Valqui, *op. cit.*, p. 164. |

⁷⁵ *Ibid.*, p. 143-209.

⁷⁶ Aunque no hay información suficiente, se continúa investigando sobre supuestos grupos paramilitares surgidos durante el gobierno de Alan García: entre los que se encontraron: “Comando Rodrigo Franco” en Lima, “Comando de aniquilamiento a Senderistas” en Cusco, “Comando Chapín” en Ancash, “Comando Regional de Aniquilamiento Manuel Cipriano” en Trujillo y el Ayacucho, “Comando Braulio Zaga Pariona”, “Pelotón Punitivo Peruano” y “Águilas Negras”. En: *Ideele*, Revista del Instituto de Defensa Legal, No. 137, Mayo, 2001, p. 21-29.

⁷⁷ Camilo Valqui Cachi, *Partes de Guerra en el Perú*, México, Ed. Nueva Sociología, 1988, p. 279.

nos permitirá comprender en qué medida participó de la violencia desatada por Sendero Luminoso.

Comencemos por mencionar que, teóricamente, los Estados modernos reconocen la actuación de las fuerzas armadas como la institución encargada de la defensa de la soberanía nacional, así como parte del resguardo de la seguridad interna del Estado siempre y cuando sus acciones se encuentren dentro del marco legal. Desde el punto de vista histórico, tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos justificó la intervención del ejército como la salvaguardia del “peligro comunista” en nuestro continente. Por ello, “inspiradas en la doctrina de seguridad norteamericana, las fuerzas armadas en América Latina fueron adiestradas para la lucha anticomunista, comprendiendo no sólo los movimientos favorables al socialismo sino, también, los de inspiración nacionalista democrática o popular que cuestionara la naturaleza de los regímenes en turno y su relación con los Estados Unidos de América”⁷⁸. Entre los centros de estudio militares norteamericanos estuvieron: West Point, Academia Militar fundada en 1930 y la US School of the Americas en Panamá. Esta última, se centró en el combate contraguerrillero y recibió reclutas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. De ahí que “las categorías fundantes de las concepciones norteamericanas de la seguridad nacional fueron asumidas, por los oficiales de los principales ejércitos latinoamericanos como un elemento que revalorizaba y daba una proyección de largo plazo al quehacer militar en un plano doméstico”⁷⁹.

Apenas habían transcurrido cuatro años de la década de 1950 cuando 13 de 20 Estados latinoamericanos se hallaban bajo el dominio de un gobierno militar⁸⁰. Desde luego, aquellos gobiernos respondieron al fortalecimiento del Estado como garantía de condiciones para la inversión económica. Cabe señalar que las condiciones en las que los Ejércitos latinoamericanos fueron ganando terreno en las esferas políticas no fueron pacíficas. En la mayoría de los casos la práctica de los golpes Estado fue la alternativa más recurrente. Y es

⁷⁸ Ricardo Melgar Bao (Comp.) “Las fuerzas de seguridad y el poder”; en *Perú Contemporáneo; espejo de identidades*, México, UNAM, 1993, p.87.

⁷⁹ Pablo González Casanova (Comp.) *El Estado en América Latina, teoría y práctica*, 2da. Edición, México, S. XXI, 1990, p. 116.

⁸⁰ Ver: Alain Rouquie, *El Estado militar en América Latina*, (1era. Ed. en esp.), México, S.XXI, 1984, 425 p.

que “[...] el golpe de Estado militar se inscribe en la dinámica de un estado orientador y árbitro entre los sectores integrantes de la sociedad, al servicio de un statu quo susceptible de ser reordenado e incluso trastornado de arriba abajo con tal de garantizar lo esencial: las relaciones de dominación, la exclusión social y/o política”⁸¹.

En el caso peruano, hay varios antecedentes que nos permiten comprender el arraigo y la significación de la institución castrense en el país. Primero, cabe señalar que las fuerzas armadas intervinieron de manera continua en la vida política del Perú. Las intervenciones del Ejército en los gobiernos peruanos fueron una práctica constante. 1914, 1919, 1930, 1962 y 1968, fueron años en que los militares derrocaron gobiernos constitucionales⁸².

También es necesario puntualizar que en Perú, y sobre todo en las zonas alejadas de los centros urbanos, pertenecer al Ejército constituyó una alternativa para mejorar el status social por medio del ascenso en los rangos al interior de la institución. Esta tradición se fundó durante el conservadurismo de principios de siglo XX y de manera un poco más tardía se generó la incursión al Ejército por parte de jóvenes provenientes de las zonas indígenas a mitad de siglo⁸³.

Aunado a ello, la apertura de escuelas de entrenamiento militar a partir de la segunda mitad de siglo XX en el Perú, tuvo como objetivo consolidar centros de instrucción y apoyo al Ejército. Dicho proceso estuvo acompañado de la multiplicación de las instituciones asociadas al organismo castrense. Entre ellas podemos mencionar: Acción Cívica, Colegios Militares y el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), fundado en 1953. Un año más tarde, se creó la Escuela Superior de Guerra donde se dio entrenamiento a oficiales superiores. Por una parte, el CAEM (Centro de Altos Estudios militares del Perú) se planteó lograr un acercamiento de la institución con la población civil debido a la “obscura” reputación del ejército. Guió su entrenamiento según los planteamientos ideológicos del Gr. José del Carmen Marín, quien pretendió “preparar a los oficiales peruanos tanto en estratégica y táctica

⁸¹ Rouquie, *ibid.*, p.51.

⁸² Manuel Alcántara, *Sistemas políticos de América Latina*, 2da. Edición, VII, 1999, España, Ed. Tecnos, 1999, p. 466.

⁸³ Rouquie, *op. cit.*, p. 88-90.

militares de alto nivel como en un conjunto de materias que les permitieran analizar el país en que vivían. Dirigidos y orientados por altos jefes militares y por destacados intelectuales peruanos, los oficiales estudiaron y discutieron la realidad nacional que se les presentaba como un cúmulo de problemas políticos económicos y sociales, que habían hecho fracasar todos los intentos de desarrollo propuestos por los gobiernos civiles⁸⁴. Resulta paradójico encontrar que entre los textos básicos que se estudiaban en el CAEM estaba *Siete ensayos sobre la realidad peruana* de Carlos Mariátegui. Ese texto fue precisamente un componente de la perspectiva bajo la cual se preparó la generación que combatió contra Sendero Luminoso que, como ya se dijo, también se interesó en la reflexión de los ensayos mariateguistas.

La promoción de este tipo de centros de estudio militares estuvo acompañada de una serie de experimentaciones al interior de su institución, enfocada a consolidar un proyecto en el que la autonomía de la institución fuera un principio básico, sin embargo, siguió dependiendo de la voluntad de Estados Unidos. Varias de las influencias que recibió el Ejército peruano databan de la década de los cincuentas y provenían de la escuela Superior de Guerra (La Sorbona) del Brasil, cuya doctrina es considerada por algunos investigadores como la que inauguró “esencialmente, una etapa de inseguridad ciudadana institucionalizada”⁸⁵. En términos generales, las instituciones castrenses de la época consideraban que los partidos políticos representaban sólo partes inconexas del amplio espectro de la política peruana, mientras que la cuestión del Estado de seguridad nacional⁸⁶ significaba un tema de primordial importancia.

No olvidemos también que, la actuación “modernizadora” que emprendieron las fuerzas armadas en América Latina durante la segunda mitad de siglo XX, respondían categóricamente a los principios de geopolítica bajo los cuales se regía Estados Unidos que, “a partir del manejo de los espacios geográficos, se convierte en una cosmovisión del mundo y de la construcción misma de la sociedad [bajo la cual] las acciones, ideas y emociones de

⁸⁴ Maria Ester Shumancher García, *El Perú Contemporáneo*, México, SEP-Setentas, 1975, p.52.

⁸⁵ José Rodríguez Elizondo, *Crisis y renovación de las izquierdas*, Chile, Ed. Andrés Bello, 1995, p. 122.

⁸⁶ “El Estado de Seguridad Nacional aparece como una forma particular de Estado de excepción que se funda en el principio de guerra interna permanente” y esta precedida por una planificación moderna y eficiente que hace uso de los medios de comunicación y técnicas de guerra psicológicas. Ver: “El Estado de seguridad nacional en América Latina”, en: González Casanova, *op. cit.*, p. 114.

los hombres, constitutivas de la sociedad, son función exclusivamente del Estado: el Estado razona, el Estado organiza, el Estado defiende, el Estado ordena, la Nación se presenta, en este sentido, como la agrupación de hombres que se definen por su cultura, lengua y producción mediadas por la ideología y el sistema de representaciones de la élite, la cual es erigida como la depositaria de la razón de la nación, léase razón del Estado para la guerra, es decir: como la depositaria de la razón del estado militar⁸⁷. Como parte de esa visión, al interior del Ejército peruano, los rangos más altos sólo eran alcanzados por aquellos que habían tenido la oportunidad de viajar a Estados Unidos con la finalidad de estudiar técnicas militares^{la}.

Frente a la necesidad de “controlar” las acciones subversivas de los años sesentas, los aparatos de inteligencia del Ejército retomaron la práctica “contrainsurgente” para combatir la guerra de guerrillas que adoptaron del ejemplo cubano la mayoría de los movimientos revolucionarios de los sesentas. Frente a ello, el Ejército peruano hizo suya la premisa que señalaba que para combatir cualquier tipo de conflicto era necesario conocer a fondo la realidad del país⁸⁸.

Los resultados poco favorables en el combate a la guerrilla llevaron a las instituciones castrenses latinoamericanas a virar sus estrategias. A partir de entonces se concibió la idea de que el Ejército debía contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores rurales. “El Acta de Seguridad Mutua en 1959 constituye el primer documento que acuerda en forma oficial a las fuerzas armadas de los países subdesarrollados la tarea de desempeñarse como instrumentos principales de modernización económica y social y sostienen que ‘en lo posible debe estimularse [...] el uso de las fuerzas armadas militares en países subdesarrollados –y amigos- para la construcción de obras públicas y otras actividades que ayuden al desarrollo económico’⁸⁹. A partir de esta postura, teóricamente los Ejércitos de los países desarrollados debían emprender un estudio de la realidad que les circundaba. Ya que asumieron la idea de que tenían que desempeñar un rol destacado en el desarrollo económico y

⁸⁷ Ricardo Melgar Bao, “Una guerra etnocampesina en el Perú: Sendero Luminoso”, en: C. Valqui, *Perú; una luz en el Sendero*, México, Fontamar, 1988, p 177.

^{la} Ver; José Matos Mar, *Perú hoy*, México, S.XXI, 1971, p. 103.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 164.

⁸⁹ José Matos Mar, *op. cit.*, p. 164.

social. Esta actitud dominó las actividades del Ejército peruano durante la década de los setentas.

A partir de ese proceso de actualización, el ejército se consideró a sí mismo un “embajador” del desarrollo del país. Proponía el incremento de la industria nacional, el cuidado del medio ambiente entre otros temas de interés nacional. De manera particular, la institución castrense llamó la atención en 1968, pues ese año quedó claro que uno de los principales obstáculos para los gobiernos peruanos se encontraba “dentro de casa”. El ejército decidió dar un golpe de Estado e instaurar una Junta de Gobierno Militar⁹⁰.

El contexto político previo al golpe de Estado mostraba la figura desgastada del presidente en turno (Belaúnde Terry en su primer periodo de gobierno), al grado de que gran parte de la población vio en el golpe una alternativa deseable para gobernar el país. Los militares encabezados por el Gr. Velasco Alvarado tomaron el poder señalando públicamente que “no somos autores de un golpe de estado, sino gestores de una Revolución”⁹¹. La particularidad de este golpe de Estado militar fue que se autocalificaba abiertamente como revolucionario. La Junta Militar emprendió una serie de reformas agrarias y llevó a cabo un conjunto de acciones políticas con el fin de llevar a cabo un “proceso revolucionario”.

El gobierno “revolucionario” emprendió la Reforma Agraria el 24 de junio de 1969. En ella, teóricamente se sentaban las bases para acabar con el sistema latifundista. Sin embargo, paulatinamente las circunstancias fueron delatando que, en realidad, pocas comunidades se vieron beneficiadas por la Reforma Agraria propuesta por el gobierno “revolucionario”. Al paso de varios años, el gobierno del golpe demostró que, más que haber sido un gobierno dirigido por un proyecto “revolucionario” tomó el papel de un gobierno paternalista en el que el pueblo figuró como mero espectador. Sin embargo, el lado positivo del Gobierno Militar fue el fenómeno social generado a partir del golpe debido a que demostró que “el renacimiento de la sociedad civil, la reactivación de los partidos y la vida parlamentaria reducen el campo

⁹⁰ Ver: Rouquie, *op. cit.*, 425 p.

⁹¹ *Ibid.*, p.48.

del autoritarismo y, por consiguiente, el espacio propio de la soberanía nacional”⁹². Finalmente fracasó el diseño político de las Fuerzas Militares, regresaron al cuartel y quedaron subordinadas al marco constitucional⁹³.

Consideramos que es difícil analizar (más allá del discurso), en qué medida el gobierno militar de 1968 fue realmente revolucionario ya que, si bien es cierto que pareció estar sujeto a una serie de medidas modernizadoras y nacionalistas, por otro lado, una de las acciones más discutidas fue la apertura que tuvo la Junta Militar para con la explotación minera e industrial, la cual no reparó en la relación de dependencia del sector minero con los capitales extranjeros. Otra de las situaciones que llaman nuestra atención es que, una vez instalado el gobierno del golpe, se mantuvieron una serie de medidas de enjuiciamiento contra aquellos personajes de la vida política que se consideraban culpables de la situación del país, más aún cuando se trataba de personas involucradas con partidos o tendencias de izquierda.

En 1980 la institución castrense se retiró del gobierno pero no del poder. Recordemos que la autonomía del Ejército durante los años ochenta tiene sus orígenes en el gobierno del golpe de Estado, autodenominado gobierno “revolucionario”. Por su comportamiento, quedó claro que la institución castrense era un actor destacado de la vida pública y política de Perú, pero, a diferencia de los partidos políticos, el Ejército no se veía afectado por ningún evento político, por intempestivo que este fuera. Debido a ello, podemos comprender que: “[...] en Perú se ha iniciado un proceso de militarización de la vida civil y de subordinación de los poderes e instituciones legales al aparato castrense, reforzado precisamente desde 1980 [...]”⁹⁴.

Pese a que el proyecto modernizador que se propuso seguir la institución castrense parecía haber avanzado con la certeza de que era necesario un conocimiento profundo del país, ello no fue así. En 1980, cuando inició el conflicto armado por parte de Sendero Luminoso, la institución mostró un total desconocimiento, no sólo del tipo de organización a

⁹² Rouquie, *op. cit.*, p. 399.

⁹³ Alcántara, *op. cit.*, 468-470.

⁹⁴ Ricardo Melgar Bao (Comp.) “Las fuerzas de seguridad y el poder”, en; *Perú Contemporáneo, espejo de identidades*, México, UNAM, 1993, p. 92.

la que se enfrentaba, sino incluso, sobre el contexto geográfico y étnico de los departamentos en que tomó fuerza la insurrección. De hecho, a los pocos meses de combatir a la guerrilla, la ineficacia logística del Ejército frente a Sendero Luminoso hizo necesaria una reforma sobre todo en la cuestión de reclutamiento. El Servicio Militar obtuvo el carácter de obligatorio. También se resolvió que los soldados debían ser trasladados de su lugar de origen a los puntos más alejados con la intención de que no desertaran de las filas. Debido a ello, comenzaron a surgir problemas de diferenciación étnica, lingüística y cultural⁹⁵.

El olvido por parte del gobierno peruano hacia las comunidades indígenas contribuyó a fortalecer la idea de que el hecho de pertenecer al Ejército significaba ser parte del Estado. Por su parte, el Ejército utilizó ese “sentido de pertenencia” entre los miembros de sectores rurales con la finalidad de difundir una imagen de heroicidad y abnegación de la institución castrense. Cabe señalar que en países como “Brasil, en Argentina, en Venezuela y hasta hace poco en Perú⁹⁶, el Ejército recluta sus suboficiales en la baja clase media, confirmando la teoría del Ejército como microcosmos social que refleja las contradicciones del macrocosmos nacional⁹⁷.

Pese a que el Ejército pretendió forjarse una imagen protectora en los años previos a la guerrilla, una vez desatado el conflicto, las fuerzas del orden fueron vistas como una amenaza más para las comunidades peruanas. El combate de Sendero Luminoso fue abatido de manera radical. El entrenamiento que mantuvo el Ejército para quienes combatirían la guerrilla fue, en un buen número de casos, terriblemente inhumano. Un soldado mencionó: “[...] hay empezó lo más fuerte para mí, pasar la prueba de valor matando civiles”, de acuerdo con el declarante, le hicieron pasar la ‘prueba de valor’, que consistía en ejecutar a una persona [...] por primera vez experimentó lo que es matar a una persona, cuando trajeron a un presuntos subversivo y obligaron a los nuevos, entre ellos a el, que alisten sus cuchillos, y les dijeron; ‘hoy se bautizan hemos traído un Chifa’ (persona que iba a ser victimada). [...] el mismo oficial le alcanzó un cuchillo y le ordenó que lo ejecutara, y si no lo hacía sería investigado por

⁹⁵ Ricardo Melgar Bao, *Ibid.*, p. ,93-94

⁹⁶ Aunque el autor no especifica cuando comienza a darse esta incursión, consideramos que es precisamente a partir de la creación del CAEM en 1953 cuando el Ejército amplía su capacidad de reclutamiento.

⁹⁷ Regis Debray, *op. cit.*, , p.46.

infiltrado y además le mencionaron que las órdenes se cumplen y que vienen de arriba: ‘me acuerdo que a ese señor se le asesino, se le mató en el baño, se le descuartizó, por que cada uno tenía que sacarle un brazo, y el otro tenía que sacarle una muñeca [...]’⁹⁸.

Sin duda alguna, el Ejército fue un punto clave dentro del desarrollo del conflicto senderista. Casi tres años después de que Sendero Luminoso había declarado el inicio de la *Guerra Popular*, el Ejército intervino en las comunidades cercanas a Ayacucho. Previo a ello, el combate a Sendero Luminoso había sido dirigido únicamente por la Policía Peruana, pero no logró detener el avance subversivo. El año en el que el Ejército intervino con toda la libertad del Estado (1984) fue uno de los más violentos que se haya registrado durante el conflicto⁹⁹.

Entre las estrategias tomadas por parte del Ejército para combatir a Sendero Luminoso encontramos un plan que consistió en la creación de jefaturas en provincias y distritos, además de la sustitución de las autoridades comunales. Aunado a ello, el Ejército planteaba que, frente a cada acción o cualquier tipo de apoyo convocado por Sendero Luminoso, la población debía negarse, pues, acatar las órdenes senderistas sólo obstaculizaba el buen desarrollo de la zona ayacuchana¹⁰⁰. El Ejército pese a que debiera representar una fuerza protectora seguía siendo un peligro más. Es por ello que la población de la zona del conflicto se encontró entre dos fuegos: Sendero Luminoso, con un discurso dogmatizado y complejo para la realidad, frente al discurso del Ejército, que pregonaba que Ayacucho no podría mejorar su condición si no se revelaba contra aquel otro peligro que acechaba sin ser visto, Sendero Luminoso¹⁰¹.

Otra de las estrategias utilizadas por el Ejército en el combate a la guerrilla estaba sustentado en la Constitución de 1979 que permitía al poder Ejecutivo declarar el Estado de Emergencia cuando éste lo considerara pertinente. La ejecución de tal medida estaba

⁹⁸ CVR, Informe Final, Testimonio de un militar, p. 148.

⁹⁹ CVR, “Un pasado de violencia, un futuro de paz, 20 años de violencia. 1980-200”, Lima, CVR, 2003, p. 10.

¹⁰⁰ S/A, “Ordena el ejército peruano reprimir las acciones de Sendero en Ayacucho”, en; *La Jornada*, Año 5, No. 1593, México, febrero 1989, p. 34.

¹⁰¹ Ver: Graficas de anexos. Específicamente sobre los casos de tortura.

encargada al aparato castrense. Con la aplicación del Estado de Emergencia, los derechos del ciudadano se vieron frontalmente limitados. Entre los años 1980 y 2000 miles de peruanos fueron víctimas del abuso de poder por parte del Ejército. Un testimonio recuerda: ‘Había otros cadáveres casi parecido a los de mi hija, pero vi cómo esas personas habían sido baleadas, tampoco encontré a mi hija; y así iban transcurriendo los días, fui por diferentes sitios, alejados a los pueblos, a buscar, sin encontrarlo, hasta que una mañana mi señor padre, se había enterado que en la morgue había varios cadáveres. Se adelantó, ha ido y me dijo: yo creo que está allá, pero no se si será ella porque tiene otra ropa, por el cabello y por el lunar creo que es tu hija y por sus dientes me dijo [...] ¡Si era mi hija, era Judith!, estaba vestida con otra ropa, la habían cambiado de ropa, ella tenía una bala en el corazón, tenía el ojo reventado, el cuello roto, y tenía golpes en su cuerpo, moretones en todas sus piernas y en la espalda, había sido torturada!’¹⁰².

Fue evidente que el Ejército lejos de mantener la paz profundizó la violencia abusando del poder que le confirió el Estado, “En las cúpulas militares, resulta prácticamente inevitable que su dimensión como elemento del poder político comience a sobreponerse a su dimensión como instrumento de poder. De este modo, para evitar que la subversión coloque al país al borde de la guerra civil, en cualquier momento pueden optar por la solución suprema: ascender de elemento del poder a poder pleno. Constituirse ellos mismos en gobierno nacional”¹⁰³. La cuota de poder que llegaron a tener las Fuerzas Armadas en Perú se extendió notablemente desde el momento en que el Estado peruano decidió crear el Consejo de Defensa Nacional, integrado por el Ministerio del Interior, el Ministerio de Guerra y el Servicio de Inteligencia Nacional. En teoría, el Presidente del país supervisaba y controlaba los ordenamientos generales de los órganos operativos. El principal de ellos, el Conjunto de las Fuerzas Armadas (FF.AA) conformado por el Ejército, la Marina y Aviación así como al Consejo Superior de Fuerzas Policiales (FF PP). Este último, integrado por la Guardia Civil, (GC) (del que formaron parte los *sinchis*), la Guardia Republicana (GR) (de la que formaban parte los grupos llamados *Llapan Atic*) y la policía de Investigaciones del Perú

¹⁰² CVR, Informe Final, Testimonio de María Antonieta Quispe Sacsara, p. 129.

¹⁰³ Rodríguez Elizondo, *op., cit.*, p. 127.

(PIP) a la que perteneció la DIRCOTE, el grupo contrainsurgente encargado del combate al terrorismo¹⁰⁴.

Respecto a la actuación de las Fuerzas Armadas en el conflicto senderista, la CVR en sus conclusiones número 55 y 57 afirmó que “en ciertos lugares y momentos del conflicto la actuación de los miembros de las FFAA no sólo involucró algunos excesos individuales de los oficiales o personal de la toma, sino también prácticas generalizadas y/o sistemáticas de violaciones de los derechos humanos [...] La CVR ha constatado que las violaciones más graves a los derechos humanos por parte de agentes militares fueron: ejecuciones extrajudiciales, desaparición forzada de personas, torturas, tratos crueles, inhumanos o degradantes [...]”¹⁰⁵.

Ahora que podemos analizar tanto las cifras del conflicto como los testimonios de las víctimas podemos inferir que, en la guerra interna del Perú, la población civil fungió como escudo de protección entre los frentes de combate. En el caso peruano, “el Ejército, aunque más familiarizado con la población andina, ha jugado y sigue jugando un papel decisivo en la represión cruenta y en la implementación de la táctica contrainsurgente de enfrentar comunidades contra comunidades, pueblo contra pueblo”¹⁰⁶.

3) Nexos entre la Guerrilla Senderista y el narcotráfico.

Las suposiciones en torno a los posibles vínculos de Sendero Luminoso con el narcotráfico comenzaron a publicarse en el año de 1987. Sin embargo, ese mismo año, las dudas se dispararon cuando un dirigente senderista concedió una entrevista a la revista *Caretas* en la que señaló [...]”el problema del narcotráfico lo viven los campesinos de la zona, Sendero Luminoso sabe que los narcos de la zona pueden colaborar si tienen voluntad; lo importante

¹⁰⁴ Ver: CVR, Informe Final, Tomo II, Las Fuerzas Armadas, en: <http://www.Derechos.org/nizkor/peru/libros/cv/ii/13.htm/>.

¹⁰⁵ CVR, Informe Final, Conclusiones Generales, Lima, agosto de 2003, p. 19.

¹⁰⁶ Ricardo Melgar Bao, “Una guerra etnocampesina en el Perú: Sendero Luminoso, en; C.Valqui, *Perú, una luz en el Sendero*, México, Fontamar, México, 1988, p. 123.

es que sirvan a nuestra causa y a nuestro pueblo”¹⁰⁷. La manera en que Sendero Luminoso estableció relaciones con el narcotráfico fue muy similar al proceso que llevó a cabo para establecer su dominio en las comunidades. Tanto la prensa como el Informe Final de la CVR sirvieron para aclarar en qué consistió el vínculo entre la guerrilla y el narcotráfico.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación desarrolló un análisis guiado por dos coordenadas básicas. La primera de ellas se refiere a las etapas en que la propia Comisión decidió analizar el proceso de la guerrilla y la segunda partió de un estudio por regiones atendiendo a la diversidad geográfica del Perú.

Uno de los datos más importantes que dio a conocer la CVR respecto a la relación de PCP-SL y el narcotráfico fue la manera en que se establecieron las *Bases de Apoyo* a lo largo del corredor andino. Las redes tendidas por la estrategia senderista atendieron a factores como la preferencia por comunidades geográficamente aisladas del comercio andino, otras históricamente conflictuadas por cuestiones de propiedad de la tierra. También prefirió comunidades en las que los jóvenes entre 15 y 20 años accedían a las universidades y regresaban periódicamente a su comunidad y particularmente zonas en las que la siembra de coca significaba un medio de supervivencia.

El informe final de la CVR señaló que las comunidades más afectadas por la violencia pasaron por procesos similares de adoctrinamiento, apoyo, obediencia forzada y finalmente odio y temor hacia Sendero Luminoso. Así mismo, los testimonios incluidos en el informe final de la CVR señalaron que PCP-SL arribaba con una imagen protectora a las comunidades con la finalidad de ganarse su confianza. Tras deponer a las autoridades tradicionales, delegaba responsabilidades según la nueva forma de organización y periódicamente regresaban algunos miembros de PCP-SL para recibir un informe detallado de las actividades de la comunidad. Evidentemente, un factor clave en esta etapa fue el aprovechamiento de las escuelas de las comunidades como centros de adoctrinamiento. Los maestros de las

¹⁰⁷ S/A, “Admite Sendero contactos con el narcotráfico”, en; *La Jornada*, año 3, No. 1071, 8 de septiembre 1987, p.24.

comunidades -en esta primera etapa- generalmente apoyaban a Sendero Luminoso y es que, si no lo hacían, seguramente serían juzgados y sentenciados a morir.

Los jóvenes que tuvieron oportunidad de ingresar a las universidades fueron un factor clave, sobre todo por la relación que éstos guardaron con las autoridades de la comunidad y por que en la década de los sesentas y setentas la condición de estudiante significaba prestigio y asenso en la escala social. Más aún cuando en las entidades a las que nos estamos refiriendo, muy pocos de sus miembros tenían acceso a la educación de nivel superior.

El desplazamiento de las autoridades comunales muchas de las veces pudo llevarse a cabo por la mediación de jóvenes oriundos de la región, quienes previamente recibían adoctrinamiento y regresaban con compañeros senderistas a sus comunidades de origen con la misión de implantar la nueva autoridad. Los miembros de Sendero Luminoso nombraban a jóvenes (potenciales líderes de la comunidad) a cargo de las *Bases de Apoyo* y delegaban responsabilidades de distinto tipo, como el de la siembra para los hombres, la de combate para los miembros de la defensa, la de adoctrinamiento para los más niños de la comunidad, quienes debían memorizar cantos senderistas y aprender estrategias de escape en caso del arribo del Ejército¹⁰⁸.

La visión que tuvo Sendero Luminoso sobre el tema del narcotráfico aún no cuenta con las investigaciones precisas para describir conclusiones certeras. Si bien el informe final de la CVR significó un aporte valioso al respecto, aún falta indagar en el tema. Uno de los datos que llaman la atención es que altos mandos senderistas ubicados en Lima no sabían con precisión en qué medida las *Fuerzas de Base* ubicadas en la zona cocalera del Alto Humanga recibieron recursos tanto de la venta de coca como de la protección prestada por los cuadros senderistas a los sicarios de la zona.

Por otra parte, el tema del narcotráfico fue planteado en muy pocas ocasiones en los documentos de Sendero Luminoso y fue abordado con sumo cuidado: “el narcotráfico es un problema que debemos verlo en diversas facetas; una de ellas la drogadicción es un producto

¹⁰⁸ CVR, Informe Final, p. 101.

de la degeneración social, se da más en las sociedades capitalistas, en el seno mismo del imperialismo, menos en las naciones oprimidas; y esto como consecuencia de la acción del imperialismo, sus vidas fatuas y vacías las quieren llenar de drogas, ellos inducen a la drogadicción; nosotros estamos totalmente en contra porque la salida es la revolución, es la acción transformadora del hombre[...]”¹⁰⁹. Respecto al tema, Sendero Luminoso también puso énfasis en que el uso de las drogas dañaba la salud física y mental de quienes la consumían. Sin embargo, hubo una oposición muy clara respecto a la erradicación de la coca “porque es fuente para que los campesinos puedan vivir; la experiencia histórica muestra que la acción del imperialismo de arrasar las plantaciones ligadas a drogas incluye el hundimiento del campesinado [...]”¹¹⁰.

La postura de Sendero Luminoso frente al narcotráfico considera que cualquier tipo de ayuda económica internacional para combatir el narcotráfico perjudicaba el comercio de la hoja de coca, lo cual significaba una fuente económica para los campesinos peruanos. Respecto a su relación con el narcotráfico Sendero Luminoso asumió que era preferible establecer lazos de “colaboración” con traficantes antes de buscar el apoyo de cualquier partido. Dicha convicción partía de un planteamiento del *Pensamiento Gonzalo* que afirmaba que “el Presidente Mao Tsetung concluyó que el apoyo económico que se daba a los partidos era un corrosivo y que era un criterio revisionista porque un partido debe apoyarse en sus propias fuerzas [...]”¹¹¹.

La región de la Selva Alta resguardó 16 valles cocaleros durante las décadas del “boom” del narcotráfico (setentas y ochentas). Esa zona era el inicio de la ruta del narcotráfico, luego llevada a Colombia donde era procesada para llegar al mercado de consumo: Estados Unidos. Según el Informe Final de la CVR, Sendero Luminoso afianzó su presencia en la zona del Alto Huallaga y llegó a controlar zonas de dominio de “reconocidos” sicarios colombianos. La

¹⁰⁹ “¡Que el equilibrio estratégico remezca el país!, PCP-SL, 1991, p. 230

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 231

¹¹¹ “Entrevista al presidente Gonzalo”, PCP-SL, Julio 1988, p. 149.

presencia del grupo inició durante la década de los setentas, sin embargo, es hasta iniciada la *Guerra Popular (1980)* cuando hizo notar su dominio en la zona¹¹².

Sendero Luminoso impuso un sistema arancelario en la compra-venta de hoja de coca considerando que en las comunidades de la zona era “lícita” aquella actividad debido a que significaba una fuente de ingresos para los campesinos de la zona. Sendero Luminoso protegía además el despegue de vuelos dirigidos a Colombia. Entre las actividades que las comunidades debían llevar a cabo estaba la de entregar parte de su cosecha de coca al comité senderista¹¹³. Por otra parte, Sendero Luminoso buscó “asociarse” con los principales narcotraficantes, ofreciendo seguridad durante el tráfico de coca a cambio de armamento. Sin embargo esta relación fue deteriorándose hasta llegar el punto en que Sendero Luminoso impuso un sistema de prohibiciones para la producción y comercialización de la hoja de coca. Finalmente, siete años después (1987) existía un fuego cruzado entre senderistas y narcotraficantes debido a disputas por el dominio del territorio y comercio de la hoja de coca. Un testimonio sobre los hechos violentos de ese año narró: “[...] llegaron un promedio de más o menos 300 guerrilleros muy armados entre hombres y mujeres, chicos, grandes [...] sacaron a dos sujetos, bien amarrados los sujetos, ya con tex pálida (sic). Amarrados, le hicieron arrodilla a la mala tomando el nombre ‘miserable’. ‘Estos miserables van a ser ajusticiados, van a ser acriminado!’ [...] Sale una señorita entre 17, 18 años, agarra un puñal grande y lo pica al hombre en la parte de atrás como si estuviese matando a un ganado, a una res [...]”¹¹⁴.

El problema del narcotráfico empeoró durante la presidencia de Alberto Fujimori, cuando se publicaron una serie de irregularidades en el combate al tráfico ilícito de la hoja de coca. El principal involucrado era el asesor más cercano al presidente, incluso se confirmó que Vladimiro Montesinos estuvo involucrado con el narcotráfico¹¹⁵. En 1991 Alberto Fujimori consideró que la única alternativa para poner fin al narcotráfico era pedir ayuda. Así que firmó un convenio con Estados Unidos en el que admitió la participación abierta de las Fuerzas

¹¹² CVR, Informe Final, p. 731-763.

¹¹³ *Ibid.*, p. 295.

¹¹⁴ CVR, Informe Final, Testimonio sobre torturas y tratos inhumanos, p., 190,

¹¹⁵ Ximena Ortúzar, “Detrás del golpe está Vladimiro Montesinos, agente de la CIA y protector de narcos”, en: *Proceso*, No. 808, Trimestral, México, Abril 1992, p. 40-45.

Armadas para el combate al narcotráfico en la que colaboraban asesores estadounidenses¹¹⁶. Ante este tipo de medidas Sendero Luminoso afirmaba que la *Guerra Popular* y el combate al narcotráfico apoyado por Estados Unidos eran utilizados por Fujimori para beneficiarse de esa relación.

La relación de Sendero Luminoso con el narcotráfico fue un hecho evidente, sin embargo, no se ahondó en ello por varias razones. La primera de ellas fue que nunca se comprobó (con evidencias) en qué medida la actividad senderista requirió de los ingresos del narcotráfico. Se llegó incluso a hablar de que los grupos que controlaban la zona cocalera no pertenecían a Sendero Luminoso o que se trataba de grupos que se habían desprendido de él. Por otro lado, incluso el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación señaló que los dirigentes de Lima no obtenían dinero de dicha actividad e incluso no se daban cuenta de lo que pasaba en la zona del Alto Huallaga.

Desde nuestra perspectiva, concordamos con la opinión del sociólogo Gustavo Gorriti: “Sendero Luminoso nunca controló un contrabando de coca, nunca operó un laboratorio ni nada por el estilo. Tolera el narcotráfico, b aprovecha en su beneficio, pero no participa de este”¹¹⁷. Cabe señalar que los documentos senderistas son muy claros respecto al tema del narcotráfico. Representaba para ellos una actividad valiosa en tanto contribuyera al proyecto senderista debido principalmente a que significaba una fuente de ingresos para el campesinado peruano.

4) Alberto Fujimori y el colapso de Sendero Luminoso

Si queremos comprender cabalmente el proceso senderista debemos señalar que el Perú no fue ajeno a las circunstancias del devenir histórico mundial, por lo tanto, sus líderes tampoco. En términos generales, el siglo XX fue testigo del asenso de figuras políticas que marcaron el rumbo político y social del acontecer mundial. El acontecer histórico de la época demandaba

¹¹⁶ S/A, “Enviaré Washington asesores militares al ejército de Perú”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2481, México, 8 agosto, 1991, p. 47.

¹¹⁷ S/A, “Encubren militares y Sendero a narco”, en: *La Jornada*, año 8, No. 2724, México, 11 abril 1992, p. 30.

personajes que asumieran como propia aquella ideología decimonónica que, durante la década de los sesentas del siglo XX tomó un sentido práctico-revolucionario.

La herencia del marxismo latinoamericano determinó ese mismo comportamiento, “Lenin, proclamando que ‘la doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta’; Stalin, sacralizando el leninismo como ‘el marxismo de nuestra época’, Mao, imponiendo y manteniendo el ‘marxismo-leninismo-stalinismo’ para consolidar la rectoría de su propio pensamiento; Fidel Castro, elevando sus métodos a principios, al designar a la lucha armada como el ‘único y verdadero camino revolucionario que la mayor parte de los pueblo de América Latina puede tomar hoy’, muestran distintos peldaños de un mismo proceso: el de su propia legitimación mediante la consagración de una ortodoxia”¹¹⁸. Cada uno de esos líderes predicaba desde su trinchera diversas formas de enfrentar la situación que les había tocado vivir.

Concretamente en el caso peruano, tanto Alberto Fujimori como Abimael Guzmán representan la herencia de aquellas décadas caracterizadas por el choque de fundamentalismos ideológicos opuestos. El primero empeñado en crear el caos para construir un *Nuevo Estado*, y Fujimori empeñado en llevar al Perú la tecnología del mundo al país andino. En ese contexto, América Latina era empujada por los centros económicos a sumarse al sistema neoliberal cuando todavía no acababa de comprender en que parte del proceso, el socialismo fue etiquetado y transformado en un espectro que no encontraba otra opción que reposar en espera de nuevas y mejores condiciones para seguir adelante, aún a pesar de lo que llegaron a significar en su tiempo los triunfos chileno y nicaragüense.

El análisis de la administración de Alberto Fujimori sigue siendo controversial. Desde el inicio de su campaña, Alberto Fujimori presentó una imagen distinta a la de sus contrincantes. Mientras Vargas Llosa hacía uso de su popularidad y elocuencia de gran escritor, haciéndose acompañar de la derecha y del correspondiente soporte económico a su campaña, Barrantes Lingán trabajaba por ampliar las alianzas entre las izquierdas apoyándose en un discurso sencillo y coherente dirigido a las barriadas y organizaciones populares. En cambio, Alberto Fujimori se dedicó a proyectar la imagen de un hombre “sencillo”, “honesto” y “trabajador”.

¹¹⁸ Rodríguez Elizondo, *op. cit.*, , p. 197.

Elaboró él mismo un proyecto para su campaña con algunos asesores y comenzó su labor proselitista precisamente donde los otros candidatos no lo habían hecho. “El conducía un tractor grande [...] El efecto tenía algo de broma tecnológica, con un toque japonés. El arribo del ingeniero coincidía con la música más alegre y sana de la estudiantina”¹¹⁹. Semanas antes de las elecciones de 1990, apenas se hablaba de un nuevo candidato al que la prensa calificaba como “el chino” que se presentaba conduciendo un tractor por las comunidades haciendo su campaña por la presidencia. La campaña de Fujimori fue la más económica de aquel proceso proselitista. Se alió a grupos evangelistas y manifestó siempre que la política peruana estaba en una franca decadencia.

Cuando se obtuvieron los primeros resultados de las elecciones no fue poca la sorpresa tanto de los círculos políticos peruanos como de la prensa nacional e internacional. Fue entonces cuando las miradas voltearon al candidato que había obtenido el 29.1 % durante la primera vuelta, superado sólo por Vargas Llosa. Sin embargo, la sorpresa fue mayor cuando se dieron a conocer los resultados de la segunda vuelta, favoreciendo al candidato de Cambio 90 con un 62.5% del total de los votos¹²⁰. La prensa publicó que se trataba de un descendiente de padres japoneses, ingeniero, apoyado por empresarios, con vínculos dentro de los círculos universitarios. Lo que más se publicitó acerca de la figura de Fujimori (además de una imagen simpática y sencilla), fue su lema “Honradez, tecnología y trabajo” que causó un efecto positivo entre la población peruana.

A partir del interés que despertó el triunfo “repentino” del candidato de Cambio 90 se comenzó a investigar el origen de la familia Fujimori. Los padres de Fujimori habían emigrado al Perú como miles de japoneses a finales de siglo XIX y principios del siglo XX. Aquellos inmigrantes japoneses eran comúnmente llamados *issei*, y sus hijos *nisei*¹²¹. La generación con la que creció Fujimori en su mayoría se componía de hijos de japoneses que lograban ingresar a la universidad, y generalmente, sus estudios eran su herencia. Alberto Fujimori tuvo sus primeros contactos con la política al interior de los núcleos universitarios,

¹¹⁹ Luis Jochamowitz, *Ciudadano Fujimori*, 3era. Ed., Lima Ed. Peisa, 1994, p 274.

¹²⁰ Richard Webb, *Perú en Números*, Lima, Ed. Cuánto, 1991, p 1031.

¹²¹ Ver: Jochamowitz, *op. cit.*, p. 35.

llegar a ser director de la Facultad de Agronomía le llevó casi un década, sin embargo, allí se establecieron los primeros contactos que le servirían para iniciar su campaña.

Frente a la popularidad de Alberto Fujimori, Sendero Luminoso comenzó a lanzar críticas (sin mayor trascendencia) debido a que, al igual que la prensa, solo lo tenía contemplado como un representante más del “revisionismo” de la política peruana. Sin embargo, como lo probó su triunfo, fue un error subestimar la capacidad del “candidato chino”. Alberto Fujimori definió a su equipo de campaña como “[...] un equipo de profesionales y pequeños empresarios tanto del campo como de la industria y el comercio; compenetrados con la realidad del país. Somos una nueva clase de políticos inédita hasta aquí que aspira a hacer de la honradez, el trabajo y la tecnología un nuevo lenguaje con el cual puedan entenderse todos los peruanos... no tenemos ningún tipo de compromiso o deuda con una gran empresa, poder o partido político [...]”¹²².

En el año de 1990, Sendero Luminoso dedicó parte de uno de sus documentos a desarrollar su propia interpretación sobre el candidato y su partido político, “otro, catapultado e infatuado, Fujimori, de Cambio 90, el taimado y sinuoso portador del publicitario ‘honradez, trabajo y tecnología’, gallo de tapada del imperialismo y la reacción [...] Cambio 90 siembra confusión con su precedencia de clase de sus candidatos, de pequeña burguesía y burguesía media y con el ocultamiento de sus puntos pragmáticos [...]”¹²³. En síntesis, Sendero Luminoso plantea que el proyecto político de Fujimori estaba dirigido por un pensamiento de libre mercado en el que la libre competencia se convierte en la lucha de cada uno por sobrevivir. Por lo demás, esta afirmación va acompañada del hecho de que Fujimori pocas veces mencionaba al campesinado peruano como parte de los proyectos del país.

Al ejercer el poder, Alberto Fujimori se propuso una política de “reestructuración” del aparato del Estado. Entre sus primeras acciones estuvieron: jubilar a varios miembros de las fuerzas del orden acusados de corrupción y continuó con el despido de varios de los jefes de policía, así como algunos oficiales de Marina y de la Fuerza Aérea. En ese mismo sentido, el

¹²² Melgar Bao (comp.) *Perú Contemporáneo...* p. 141.

¹²³ “¡Elecciones no!, ¡Guerra Popular si!, PCP-SL, 1990, p. 211.

nuevo presidente otorgó particular atención al cuidado de las fuerzas del orden, de manera que los organismos de seguridad se ampliaron de manera considerable, “la actual reestructuración del Estado peruano descansa en los organismos relacionados con la seguridad interna: El Ministerio del Interior, el Ministerio de Guerra y el Servicio de Inteligencia Nacional con los cuales se crea el Consejo de Defensa Nacional, a cuya cabeza se encuentra la Presidencia de la República, que coordina y dicta los ordenamientos generales para la ejecución, supervisión y control por parte de sus órganos operativos: el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (FFAA), que unifica el Ejército, Marina y Aviación: así como el Consejo Superior de las Fuerzas Policiales (FFPP), el cual agrupa a los tres estamentos de la policía: la Guardia Civil, (GC) y su grupo de élite contrainsurgente llamado *sinchis* (guerreros), la Guardia Republicana (GR) y su grupo de élite contrainsurgente llamado *Llapan Atic*, y la Policía de Investigaciones del Perú (PIP), la que a su vez cuenta con una dirección específica par el combate al terrorismo: DIRCOTE o la DINCOTE, Dirección Nacional Contra el Terrorismo, y otros grupos llamados de Seguridad del Estado, con el mismo fin; centralizados en la Dirección general de las Fuerzas Policiales”¹²⁴.

Unos meses después de que Alberto Fujimori tomara posesión del cargo presidencial, Hernando de Soto¹²⁵, quien había sido su principal asesor durante la campaña renunció a causa de de algunas divergencias en la política económica de Fujimori. Las políticas de seguridad del nuevo presidente continuaron el patrón que venían siguiendo. Las comunidades y ciudades declaradas en Estado de Emergencia mantuvieron esta condición. También incluyó en sus planes de defensa a la sociedad civil por medio de las rondas campesinas, (esta decisión inicialmente la había tomado Alan García en 1989). Se pretendió además recuperar las zonas ocupadas por Sendero y restaurar la presencia del Estado a través de las Fuerzas Armadas¹²⁶.

En Lima, las manifestaciones a causa de la política económica de Fujimori fueron constantes, frente a las cuales, el Estado Peruano respondió con represión. En el ámbito

¹²⁴ Melgar Bao, *Perú Contemporáneo...* p. 96.

¹²⁵ La lectura de *El otro sendero*, nos permite comprender que el estudio de Hernando de Soto publicado en ese libro se oponía a las propuestas económicas de Fujimori. Ed. Diana, México, 1987, 317 p.

¹²⁶ Ximena Ortiz, “Fujimori se vuelve contra sí mismo y se lanza a la economía liberal”, en: *Proceso*, No. 751, Trimestral, México, Marzo, 1991, p 41-44.

mundial, el gobierno de Fujimori se esforzó por “reivindicar” la postura del país dentro de la comunidad monetaria internacional¹²⁷. Perú había sido declarado un país inelegible para los préstamos del BM o del FMI debido a que acumuló 2 mil millones de dólares en pagos atrasados. Eso aumentó la deuda del país a 21 mil millones de dólares.

Durante el primer gobierno de Alberto Fujimori (1990-1995), Sendero Luminoso convocó a varios paros armados¹²⁸ así en Lima como en Ayacucho. Esta táctica, según Sendero Luminoso permitía boicotear el sistema de Estado, dado que se suspendía todo tipo de actividad económica, comercial, educativa. La consigna era, que todo aquel que no acatara el paro armado era susceptible de ser juzgado por el PCP-SL.

Las acciones contraguerrilleras encargadas por Albero Fujimori al Ejército peruano dieron a Sendero Luminoso indicios de que el panorama cambiaría. El año de 1991, PCP-SL lanzó un boletín en el que aseguraba que ese año sería uno de los más duros, para sobrellevar la contraofensiva. Sendero Luminoso seguiría desarrollando la etapa final de la *III Campaña; Impulsar* que estratégicamente daba paso al inicio del *equilibrio estratégico*. De esta manera, Sendero Luminoso se dedicó a publicar boletines en los que hacía un llamado a unirse a la lucha;

¡Contra el hambre, la desocupación y la crisis!

¡Contra la represión y el genocidio!

¡Contra el Viejo Estado y el imperialismo)

*¡Contra el Convenio sobre narcotráfico!*¹²⁹

¹²⁷ “Reinicia Perú a partir de octubre su suspendido servicio de su deuda”, en: *La Jornada*, año 7, No. 2165, México, 2 septiembre 1990, p. 26.

¹²⁸ “El paro senderista afecto transporte y suministro de electricidad en Lima”, en *La Jornada*, Año 7, No. 2411, México, 30 mayo 1991, p 28.

“Parcial paro armado convocado por los senderistas”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2469, México, 27 julio 1991, p. 27.

“Paro armado de senderistas para boicotear las elecciones de hoy”, en: *La Jornada*, Año. 7, No. 2491, México, 18 agosto 1991, p 36.

“Llama SL para el próximo viernes un paro armado”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2663, México, 10 febrero 1992, p. 37.

¹²⁹ “¡Que el equilibrio estratégico remezca el país”!, PCP-SL, 1991, p 274.

En esta etapa (a principios de los noventa), Sendero Luminoso centró su discurso en los problemas de las barriadas de Lima (desempleo, vivienda, educación). Su actividad continuó significando un peligro incluso para aquellos que solo se habían dedicado a analizar la violencia. Durante el año de 1990, Sendero Luminoso asesinó al teniente encargado de la inteligencia militar, Oscar Caballero Castillo. Las estadísticas oficiales en ese sentido no resultaban alentadoras. Durante el mes de octubre la cifra de muertos por el combate entre Sendero Luminoso y Ejército llegó a 226, de estos, 177 eran guerrilleros, 58 civiles y 31 eran miembros de las fuerzas de seguridad¹³⁰.

El proyecto contrasubversivo planteado por el gobierno de Alberto Fujimori pretendió establecer tribunales militares que juzgaran a los terroristas¹³¹. Ya que, según afirmaba, resultaba una prioridad que fuesen juzgados con la severidad que caracterizaba a una institución como la castrense. Según las cifras mostradas por su gobierno, 39 células terroristas ya habían sido desbandadas transcurrido un año y medio de su gobierno. Por su parte, la Comisión Especial de Pacificación presentó públicamente una serie de datos respecto a los daños humanos provocados por el conflicto. El Informe señaló que 3 mil 600 personas murieron a causa de la violencia política durante el año de 1990. La cifra calculada de la última década, 19 mil 263 personas, de las cuales 455 fueron policías, 7 mil 790 civiles y 217 personas vinculadas a la guerrilla y narcotráfico¹³².

Finalmente, para la mayoría de los peruanos, la llegada al gobierno de Alberto Fujimori (1990) y la toma de una serie de medidas para combatir la guerrilla dieron como resultado la captura de Abimael Guzmán en 1992. Sin embargo, durante los primeros años de lucha antsubversiva dirigida por el presidente Fujimori se continuaron denunciando crímenes a los derechos humanos. En varias ocasiones Sendero Luminoso acusó de fascista el gobierno de Fujimori debido a las severas medidas encomendadas al Ejército para combatir la guerrilla, durante este lapso se siguieron encontrando fosas comunes. Frente a ello, el gobierno se

¹³⁰ “Última Sendero a alto oficial de la inteligencia peruana”, en: *La Jornada*, año 7, No.2198, México, 25 de octubre 1990, p.32.

¹³¹ “Fujimori propone tribunales militares para terroristas”, en: *La Jornada*, Año 6, No. 2240, México, 7 diciembre 1990, p. 33.

¹³² Ver: “Unos 3 mil 600 muertos en 1990 en Perú, por la violencia política”, en: *La Jornada*, año 7, No. 2264, México DF, 2 enero 1991, p.19.

encargaba de remitir estos crímenes a periodos de administraciones pasadas, a lo que Sendero Luminoso respondió: “El que diga ‘combatiremos a la subversión con la ley en la mano’ lo escuchamos desde el gobierno de Belaúnde y genocidios, asesinatos impunes, violaciones, etc., prosiguen; además el Perú no está caracterizado por ser respetuoso de los derechos humanos y precisamente esta es una de las cuestiones que el imperialismo norteamericano está empeñado en difundir en las naciones oprimidas, obviamente como parte de su demagogia imperialista para seguir oprimiendo y explotando y para su guerra contrasubversiva [...]”¹³³.

Hubo críticas constantes hacia las medidas tomadas por Alberto Fujimori para combatir a la guerrilla, debido a que las cifras de muertes por el conflicto aumentaron considerablemente durante sus primeros meses de gobierno en 1990. “Han muerto 1, 500 víctimas, el 15% del total de los últimos 10 años, dijo el encargado de la Comisión de Pacificación, Enrique Barnales”¹³⁴. Cabe señalar que durante tres años consecutivos las cifras de distintas organizaciones internacionales de protección a los derechos humanos señalaron al andino país como el de mayor número de desaparecidos.

Mientras que a lo largo de la geografía latinoamericana parecía cerrarse por completo el periodo de las revoluciones armadas teniendo como fecha simbólica los tratados de paz de El Salvador en México (enero de 1992), la situación peruana se mantenía bajo un clima de tensión debido a la política instrumentada por Fujimori. Cada una de sus acciones se encaminaron a incluir dentro de su gobierno a aquellos con quienes podría contar incondicionalmente. Aunado a dicha situación, las protestas por parte tanto de Sendero Luminosos como del MRTA sobre la invasión estadounidense a Irak continuaban manifestándose en pintas y ataques a todo aquello que consideraban guardaba algún tipo de relación con Estados Unidos. Asociado a ello, la epidemia de cólera daba sus primeras señales, mismas que fueron ignoradas por el gobierno de Fujimori con severas consecuencias ya que la cifra superó 22 mil infectados¹³⁵.

¹³³ “¡Que el equilibrio estratégico remezca el país !, PCP-SL, 1991, p. 238.

¹³⁴ “La violencia en Perú ha causado 1,500 víctimas durante cinco meses de gestión de Alberto Fujimori”, en: *La Jornada*, año 7, No. 2247, México, 14 diciembre 1990, p. 29.

¹³⁵ “S/T”, en: *La Jornada*, año 7, núm. 2359, México, DF, 7 abril 1991, p.27.

Pese a la difícil situación que atravesaba el país durante el año de 1991, en abril “el grupo maoísta SL lanzó una ofensiva que dejó en tinieblas al 90% de la capital, y también afectó severamente a la mayor parte del territorio nacional. Durante el apagón los senderistas atacaron las embajadas de Italia, Israel, Japón, Colombia y Gran Bretaña, así como la casa del embajador de E.U.”¹³⁶. El testimonio de una víctima de la detonación de una bomba en Lima Narró a la CVR: “Estaba en una esquina del JR. Tarata con mi mamá, que trabajaba de ambulante, cuando se escuchó una detonación sin embargo solo se rajaron las lunas luego llegó lo peor se vio una luz y se dejó sentir la segunda explosión todo se quebró, mi mamá gritó –coche bomba- y al instante me cargó y me alejó algunos metros. Recuerdo como la gente corría de un lado para otro, ensangrentada y gritando. Horrible. En eso le dije a mi mamá que me dolía de un lado de la pierna. Fue entonces que ella dio un grito. Mi pierna no estaba había volado (sic)”¹³⁷. Así se sintió la presencia de Sendero Luminoso en la ciudad, Lima también fue testigo de la presencia senderista y del miedo inminente que eso significaba.

Como parte del proyecto de seguridad del presidente Alberto Fujimori, se llevó a cabo una campaña de entrega de armas a las comunidades campesinas acompañando dicho acto con la exhortación al combate a la guerrilla mediante las Rondas Campesinas. Dicha medida fue duramente criticada por aquellos que consideran que la violencia sólo crearía más violencia. Sin embargo, habría que puntualizar algunas de las condiciones en las que se desarrolló dicho plan. Primero, las comunidades que habían sido afectadas por la guerrilla senderista desde los inicios de la *Guerra Popular* se habían mantenido en contacto constante con el Ejército y existieron casos en los que dichas comunidades lograron mantenerse a salvo del ataque senderista. Sin embargo, no siempre ocurrió así. Hay testimonios recogidos en el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación que muestran cómo en algunas comunidades el hecho de dotarlos de armamento, fue nocivo debido a las rencillas entre comunidades. Por lo demás, cabe señalar que el acto público del presidente Alberto Fujimori que se llevó a cabo en el distrito de Comas, en abril de 1991, departamento de Junín y que

¹³⁶ “S/T”, en; *La Jornada*, año 7, No. 2359, México, DF, 7 abril 1991, p.27.

¹³⁷ CVR, Informe Final, Testimonio de Lima, p., 664, 1992.

consistió en la entrega de 500 escopetas y municiones¹³⁸ fue meramente simbólico, por la cantidad y el tipo de armas con que pretendía que las comunidades se defendieran de posibles ataques senderistas.

El presidente Alberto Fujimori, a la par que enfrentaba el problema de la seguridad nacional, tomaba medidas tendientes a combatir los problemas económicos del país. Así, en mayo de 1991 visitó la ciudad de México con la intención de invitar a la industria petrolera PEMEX a invertir en los petróleos peruanos. Durante su visita tuvo que enfrentar cuestionamientos sobre el tema de la guerrilla, acerca de lo cual respondió que [...] “el atraso, la pobreza y las políticas económicas erróneas crearon las condiciones para la aparición de los grupos subversivos”¹³⁹. Explicó también que las llamadas rondas campesinas en las zonas de emergencia y de alta peligrosidad guerrillera constituían una respuesta de la sociedad civil que era apoyada por su gobierno con el suministro de armamento defensivo. El presidente peruano señaló además, que no habría una mínima intención de su gobierno para negociar con Sendero Luminoso.

En mayo de 1991 Sendero Luminoso anunció por medio de un documento que iniciaría la *Segunda Etapa* de su guerra armada¹⁴⁰. Afirmaban que la conquista del *Equilibrio Estratégico* les permitiría acercarse cada vez más a la toma del poder. Los continuos atentados a colegios y mercados por parte de Sendero Luminoso anunciaban que sus ataques habían superado la contraofensiva antiguerrillera en la ciudad de Lima. Incluso continuaron atacando sedes de instituciones políticas. Sendero Luminoso seguía adjudicándose el 74% del total de los atentados dinamiteros y, en consecuencia, el mayor número de muertos en el conflicto seguían siendo miembros de PCP-SL. Cabe señalar que durante este intenso periodo de actividad por parte de Sendero Luminoso el 60% de la población peruana vivía

¹³⁸ S7A, “El gobierno peruano arma a campesinos”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2370, México, DF, 18 de abril, 1991, p. 30.

¹³⁹ S/A, “Fujimori: pérdidas de 18 mil mdd en 11 años de guerrilla”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2387, México, 6 mayo 1991, p. 31.

¹⁴⁰ S/A, “Avisa SL que inició la segunda etapa de su guerra”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2399, México, 18 mayo 1991, p. 23.

bajo estado de emergencia¹⁴¹. Entre otras celebraciones a lo largo del año, cada mes de junio Sendero Luminoso festejaba el “heroísmo” de sus militantes caídos en combate, conmemorando cada año un aniversario más del conflicto en los penales peruanos (6 de junio 1986). Este tipo de festejos reflejaban un aumento en los atentados dinamiteros debido a que Sendero Luminoso guiaba estas acciones bajo la consigna de que “por cada muerto en el penal morirían 10 apristas”. Recordemos que Sendero Luminoso tomó como venganza asesinar a dirigentes apristas en “honor” a sus combatientes de los penales. El saldo del año de 1991 por el “día de la heroicidad” fue de 50 muertos¹⁴².

Recién iniciado el año de 1992, Sendero Luminoso mantenía vigente su práctica de asesinatos selectivos. Esta vez arremetió contra la líder de uno de los barrios más populares de Lima. Y es que, María Elena Moyano, representó una firme protesta contra los atentados de Sendero Luminoso. Incluso declaró públicamente su opinión respecto al grupo: “Hasta hace tiempo yo pensaba que el PCP era un grupo equivocado y que de alguna manera, intentaba luchar por alguna justicia. Pero cuando mataron al dirigente obrero [Enrique] Castillo [octubre 1989] tuvieron todo mi repudio, sin embargo yo no me atrevía a condenar esta actitud terrorista del PCP-SL. Ahora han tocado las organizaciones más pobres... pretenden socavar este tipo de organizaciones...[y] ya no considero a el PCP-SL un grupo revolucionario, es solamente un grupo de terroristas”¹⁴³. Tras esta y otras declaraciones de María Elena, Sendero Luminoso comenzó a amenazar a la líder, dado que las intimidaciones del grupo no retractaron las denuncias de Moyano, “el 15 de febrero de 1992, un comando de aniquilamiento senderista asesinó a Maria Elena Moyano a balazos, en una pollada en el primer sector del distrito. Después de matarla, llevaron su cuerpo a la puerta del local comunal y le colocaron una carga explosiva de unos cinco kilos de dinamita que destrozó su cuerpo”¹⁴⁴. Asesinatos como éste fueron característicos de Sendero Luminoso. El senderismo no respetó a líderes sociales con

¹⁴¹ S/A, “En promedio, 6 muertos diarios por la violencia política en Perú”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2414, México, 2 junio 1991, p. 37.

¹⁴² S/A, “50 muertos, saldo de la celebración en Perú del Día de la Heroicidad”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2433, México, DF, 21 de junio 1991.

¹⁴³ CVR, Informe Final, p. 495.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 498.

proyectos auténticos (como el de Elena Moyano). Sendero Luminoso simplemente fue incapaz de dar indicios de tolerancia para con otras organizaciones.

Ese clima de violencia fue el escenario de la primera administración de Alberto Fujimori, quien decidió de dar un golpe de Estado a su propio parlamento ese mismo año (1992). Los antecedentes del autogolpe se fundaron en severas críticas de Fujimori hacia el Congreso. Su principal argumento se basaba en el “histórico vicio” de la corrupción bajo el que trabajaban los políticos peruanos¹⁴⁵. Esta situación tensó las relaciones políticas. La decisión de Fujimori de disolver el Congreso y el Poder Judicial tomó por sorpresa no solo a sus miembros. El 5 de abril de 1992 mediante un mensaje presidencial disolvió el Congreso, reorganizó el Poder Judicial y destituyó a los miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales. En junio de ese mismo año continuó con su estrategia de despido de oficiales. Y en esta ocasión la cifra fue de 25 oficiales y 600 subalternos acusados por el presidente de corrupción, indisciplina y actos delictivos. Continuamente, las acciones emprendidas por Alberto Fujimori se concentraron en acercar a su gobierno a miembros claves del Ejército y exiliar a militares poco confiables. De esta manera, tras el autogolpe, Fujimori se convirtió en Jefe Supremo de la Fuerzas Armadas y nombró a gente de su confianza al mando de la Fuerza Aérea y Marina de Guerra. En la Dirección Contra el Terrorismo (DICOTE), Fujimori nombró al general Antonio Vidal Herrera [...] “cabe señalar que por primera vez en la historia del Perú, un presidente civil cuenta con 120 oficiales del Ejército como colaboradores y asesores, cuando el número de ellos tradicionalmente no ha excedido la docena”¹⁴⁶.

En las primeras declaraciones sobre el “autogolpe”, Fujimori señaló que la situación extrema en que se encontraba el Perú lo obligaba a tomar decisiones de ese tipo. Además de ello, el propio Fujimori dijo que sería mejor tomar él sólo las decisiones que “le convendrían” al país. Algunos días después del golpe, la prensa publicó que Vladimiro Montesinos (capitán del Ejército en retiro y abogado), colaboró en el plan del autogolpe como asesor cercano al

¹⁴⁵ Meses más tarde el Congreso también declaró la posibilidad de destituir a Fujimori. Ver: “Amenaza el Congreso a Fujimori con destituirlo”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2601, México, 8 diciembre 1991, p. 41.

¹⁴⁶ Ximena Ortúzar, “Vladimiro Montesinos construyó un mando militar a la medida de su ambición”, en: *Proceso*, No. 810, Trimestral, México, Mayo 1992, p.46.

presidente¹⁴⁷. Aunado a ello, comenzaron a revelarse una serie de situaciones “turbias” al interior de Ejército que, aunque se trataba de hechos pasados conflictuaron aún más el contexto aquel 1992.

La situación de las fuerzas del orden llegó a un punto en el que la institución tuvo que dedicar parte de su actividad únicamente a reivindicar su imagen no sólo frente a los peruanos. Recordemos que sólo algunos meses antes, (en julio de 1991), se encontró “un documento secreto en el que el comando conjunto de las Fuerzas Armadas Peruanas autoriza las eliminaciones sumarias en las operaciones antiguerrilleras [...] La denuncia, asimismo, sucedió una serie de hechos que comprometen severamente la imagen de la policía nacional, como el asesinato de dos menores y un universitario detenidos durante una redada contrainsurgente en la ciudad portuaria de el Callao, y el episodio en que policías en estado de ebriedad y drogados abatieron a tiros a un avión civil cuyos 17 tripulantes resultaron muertos”¹⁴⁸. Finalmente, el ministro peruano de defensa señaló que el documento encontrado simplemente era un proyecto no aprobado. Días después de hecha esta aclaración, el gabinete en pleno renunció señalando que ello daría libertad al presidente para recomponer el consejo de ministros. La situación fue aprovechada por el Presidente, quien recurrió a los Estados Unidos, que envió 50 asesores militares junto con 34 millones de dólares para el combate a la guerrilla¹⁴⁹.

Mientras el Ejército buscaba reivindicarse, Sendero Luminoso continuaba con su táctica de asesinatos selectivos. Hasta agosto de 1991 la cifra llegaba a 132 alcaldes muertos. Dicha estrategia se había venido combinando con la de los paros armados propuestos por PCP-SL. “El paro armado consiste en una huelga forzada por las amenazas de muerte de los senderistas contra aquellos que participen en los comicios”¹⁵⁰. Dichos comicios (1991), se

¹⁴⁷ Ximena Ortúzar, Detrás del golpe está Vladimiro Montesinos, agente de la CIA y protector de narcos”, en: *Proceso*, No. 808, Trimestral, México, Abril 1992, p. 40-45.

¹⁴⁸ S/A, “El mejor subversivo es aquel que está muerto: militares peruanos”, en: *La Jornada*, Año 7, núm. 2458, México DF., 16 julio 1991, p.22.

¹⁴⁹ S/A, “Enviaré Washington asesores militares al ejército de Perú”, en: *La Jornada*, Año 7, No. 2481, México, Agosto 1991, p 47.

¹⁵⁰ S/A, “En cuatro días, la violencia en Perú ha cobrado ya 91 víctimas”, en: *La Jornada*, Año 7, núm. 2489, México, DF., 16 agosto 1991, p. 37.

efectuaron a nivel municipal, en 20 provincias y 472 distritos. El porcentaje de votantes fue del 50% del total que se esperaban en las votaciones.

Sendero Luminoso mantuvo una presencia silenciosa y omnipresente en Lima. Uno de los atentados que más resonancia tuvo en la prensa peruana e internacional fue cuando Sendero Luminoso hizo detonar una bomba en el barrio de Miraflores¹⁵¹ en julio de 1992. El atentado dejó 20 muertos y 200 heridos. Este acto fue un desafío abierto al gobierno de Fujimori debido a que el barrio de Miraflores se ubica en una zona “exclusiva” de Lima en la que habitan miembros de clase media alta limeña. Ese mismo mes, Sendero Luminoso detonó una bomba en la Embajada Boliviana en Lima¹⁵². En septiembre de ese año (1992), se hizo evidente que, independientemente de la situación política y militar del país, el sector más afectado seguía siendo la sociedad civil. Alrededor de 5 mil mujeres convocaron una marcha por el centro de Lima contra los ataques de Sendero Luminoso. La cifra de las víctimas seguía aumentando como quedó demostrado con cada informe que presentaba la Comisión del Senado. A finales del año 1992 anunció la cifra de 23 mil 916 personas asesinadas.

A los quince meses de haber llegado a la presidencia, Alberto Fujimori hizo nuevos nombramientos. El último y tercer gabinete durante su gestión tuvo como integrantes a profesionales que no pertenecían a ningún partido político. Al parecer todos los esfuerzos de Fujimori por tener el total control de la política peruana estaban encaminados no sólo a facilitarle su plan del autogolpe. En el tema de la seguridad nacional el presidente se propuso capturar al principal líder de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán, sin importar las consecuencias¹⁵³.

La declaración de Fujimori de un plan global de seguridad tuvo como principal eje la ampliación de los poderes de las Fuerzas Armadas para combatir dos de los más grandes males del país: Sendero Luminoso y el narcotráfico. Las medidas que tuvieron que ver

¹⁵¹ S/A, “23 muertos y 200 heridos en un atentado senderista”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2821, México, 18 julio 1992, p. 40,52.

¹⁵² S/A, “Voló Sendero la embajada boliviana en Lima; máxima alerta ante el paro armado”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2825, México, 22 julio 1991, p. 44, 52.

¹⁵³ S/A, “Amplia reestructuración ministerial en Perú”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2571, México, 7 noviembre 1991, p. 45.

directamente con la sociedad fueron darle continuidad a la organización de las rondas campesinas y apoyarlas con entrenamiento y armamento y decretar el servicio militar como obligatorio. También se declaró que las fuerzas del orden tenían absoluto derecho de ingresar a las universidades y penales en caso de sospechar que había vínculos con Sendero Luminoso. Quedó aprobada también la Ley de Movilización, que autorizaba a las autoridades peruanas a expulsar del país a cualquier persona que resultara sospechosa de colaborar con Sendero Luminoso. Para asegurarse de que las medidas tomadas serían cumplidas, quedó asentado que “Toda infracción cometida contra la Movilización Nacional en concentración con otros Estados o sus ciudadanos se tipifica como delito de traición a la Patria”¹⁵⁴. Aunado a ello, Fujimori podía destituir o asignar a cualquier comandante militar. Las Fuerzas Armadas podían intervenir en cualquier zona incluso si no estaba declarada como zona de emergencia.

La situación en que se encontraba el Perú tras el autogolpe y previo a la captura de Abimael Guzmán era sumamente delicada, dado que la guerrilla podría haber tomado el papel de “liberador” de la dictadura Fujimorista. Esta vez, el golpe era una alianza entre el Ejército y el Ejecutivo contra el Legislativo. Por su parte, Sendero Luminoso seguía con su plan de *Equilibrio Estratégico*. De hecho, el senderólogo Gustavo Gorriti señaló en esas fechas que, posiblemente [...] “el partido tiene un activo de 5 mil militantes y que si Ejército Guerrillero Popular (EGP) moviliza unos 7 mil combatientes, en algunos casos a nivel de batallón, los que estima un logro importante. La esfera de simpatizantes senderistas la calcula en 30 mil personas y en un millón a los peruanos que, de una u otra forma, han caído en su esfera de influencia”¹⁵⁵.

El año 1992 fue coyuntural para el rumbo de la política peruana. La prensa internacional señalaba “[...] si de presidentes se trata, este país tiene tres, Alberto Fujimori, elegido en julio de 1990 para un periodo de cinco años, Abimael Guzmán, autoproclamado como el “presidente Gonzalo” por la organización terrorista Sendero Luminoso, desde hace

¹⁵⁴ S/A, “Emiten en Perú diez decretos hacia un plan global de seguridad”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2578, México DF, 14 de noviembre 1991, p. 43.

¹⁵⁵ S/A, “Destituye el Parlamento peruano a Fujimori por “Incapacidad moral”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2720, México DF., 7 de abril 1991, p. 27.

varios años, y Máximo San Román, quién juró el martes 21 como “presidente constitucional” ante el disuelto parlamento y en repudio al autogolpe del Estado del 5 de abril”¹⁵⁶. Ante tal panorama, Fujimori previó modificar algunos artículos del Código Penal imponiendo prisión para aquellos que usurparan funciones públicas militares o policiales.

En el escenario nacional, los políticos peruanos criticaron severamente la decisión de Fujimori, incluso algunos calificaron las intenciones del presidente como un intento de autonombrarse emperador del Perú. Pese a la tensión que generó la decisión del presidente, él mismo declaró que el país requería de un nuevo diseño con una nueva estructura constitucional, que él mismo daría a conocer el 28 de julio de 1995. Desde luego, dicho proyecto estaría bajo su supervisión. Cabe señalar que los asesores de Fujimori durante el golpe no tenían el mejor historial político. “Son cinco hombres y cuatro de ellos, los más influyentes tienen algo en común: estuvieron en la cárcel. Uno de ellos por asesinato probado, otro por falta grave al reglamento militar (Con la CIA, el KGB y el narcotráfico de por medio); otro por contrabando, y el último del cuarteto por difamación. El grupo forma el ‘entorno Fujimori’”¹⁵⁷. Ellos eran: Vladimiro Montesinos, Jorge Whitemburg, August Zimmermann, Segisfredo Luza y Santiago Fujimori.

En el tema de la contrasubversión solo se añadió una nueva decisión: la implantación de cadena perpetua para aquellos acusados de terrorismo. Además, se sometería a consulta popular la aprobación de la pena de muerte¹⁵⁸. Dichas decisiones fueron tomadas bajo la determinación del Presidente de mostrar la severidad con que se castigaría a los subversivos capturados.

¹⁵⁶ Ximena Ortúzar, “Detrás del golpe está Vladimiro Montesinos, agente de la CIA y protector de los narcos”, en: *Proceso*, No. 808, Trimestral, México, Abril, 1992, p.44.

¹⁵⁷ S/A, “Gran poder de un gabinete fantasma apoyado por Fujimori, en; *La Jornada*, Año 8, No. 2745, México DF., 3 mayo 1992, p. 30.

¹⁵⁸ S/A, “Implantan en Perú la cadena perpetua para terroristas, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2744, México, 2 mayo 1992, p. 29. Ver también: “Decreta Fujimori como traición a la patria las acciones terroristas”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2847, México, p. 47.

Finalmente todos los esfuerzos de Fujimori en materia contrasubversiva tuvieron resultados pues, el 12 de septiembre de 1992 fue capturado Abimael Guzmán Reynoso¹⁵⁹. Fue encontrado en una casa de clase media en el distrito de Surco en el Este de Lima. En el mismo operativo se capturaron ocho senderistas más. Fueron conducidos a la sede de la Dirección contra el Terrorismo. El proceso al que fue sometido Guzmán reflejó la ambición de Fujimori de comprobar que todo su plan resultó favorable al país. Según las primeras publicaciones respecto a las declaraciones de Guzmán “Sendero Luminoso planeaba el *sexto Plan* o la ofensiva estratégica de la gran culminación en Lima, la fecha era el 12 de octubre, cuando se cumplían 500 años de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo”¹⁶⁰.

La siguiente acción del gobierno peruano tras el encarcelamiento de Guzmán fue ofrecer alternativas de rendición a todos los rebeldes que reconocieran su derrota y tuvieran deseos de reincorporarse a la civilidad¹⁶¹. El presidente Alberto Fujimori anunció que vendrían rendiciones en masa y deposición de armas. Sin embargo no ocurrió así. En los siguientes seis días después del encarcelamiento de Abimael Guzmán, hubo siete atentados en Lima. En esta situación se formularon distintas hipótesis sobre el futuro de la organización, sobre posibles líderes, sobre la rendición definitiva de Sendero, etc.

Lo que ocurrió, para sorpresa de las autoridades peruanas fue que se confirmó que Sendero Luminoso tenía amplio apoyo entre la clase media y alta limeña, incluso entre artistas e intelectuales que generalmente ocuparon puestos importantes dentro de la organización¹⁶². Durante los primeros interrogatorios Abimael Guzmán admitió ser el ideólogo del *Pensamiento Gonzalo* y dijo haber dirigido al PCP-SL en calidad de *presidente*

¹⁵⁹ S/A, “Detuvieron en Perú al máximo líder de Sendero”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2872, México, 13 septiembre 1992, p. 1-28.

Ver también: “Una delación, se dice, motivó la captura del líder”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2879, México, 14 septiembre 1992, p. 41.

¹⁶⁰ S/A, “Máxima pena posible contra Guzmán; Fujimori”, en: *La Jornada*, Año 8. No. 2879, México, DF., Septiembre 1992, p.42.

¹⁶¹ S/A, “Plazo de entre 30 y 45 días para que se rindan los rebeldes peruanos”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2881, México, septiembre 1992, p 31.

¹⁶² S/A, “La captura de Abimael, en casa de una joven de la alta sociedad”, en: *La Jornada*, Año 8, No. 2881, México, 17 septiembre 1992, p. 32. Ver También: “Guzmán acepta que es el líder y el ideólogo del senderismo”, en: *La Jornada*, Año 9, No. 2886, México, septiembre 1992, p. 42.